

## Poesía y Reflexiones

*Emilio fue profundamente humano. Su voz fue valiosa porque fue libre, estuvo descondicionada porque fue independiente; actuó como quería decir el clásico "decir lo que se siente" sin importar "que se sienta lo que se dice".*

Homero del Bosque

Leer completos los textos de este prolífico autor podría llegar a convertirse en una empresa titánica. Emilio Herrera Muñoz dedicó gran parte de sus días a escribir con distintos estilos y desde varias trincheras acerca de la vida toda... la lejana: la abstracta, ideal, la que genera al arte, la filosofía y las religiones; tanto como de la cercana: su mundo, país, amigos... su entorno conocido; pero sobre todo, de sus amores: Elvira, su familia y Torreón.

Echando mano de diversos géneros literarios (diversidad que nos da muestra una vez más de las habilidades y empeños de este hombre de letras), Emilio Herrera se detuvo una y otra vez a lo largo de toda su trayectoria como columnista del Siglo de Torreón (e incluso fuera de ésta) a incursionar, reflexionar y poetizar acerca de la realidad que le tocó vivir. Como resultado, nos obsequia con un acervo verdaderamente extenso, razón por la cual -una vez más a manera de homenaje a un padre-autor pero más que nada un padre amoroso y entregado a su familia- sus hijos deleitan a los lectores, seguidores y amigos de su padre con una selección de los textos más representativos de su narrativa, poesía y prosa poética.

## Poesía

Antes que nada, y aunque suene contradictorio, este periodista fue un poeta. Llevó la poesía a todos los ámbitos de su vida y de su obra; la regaló a sus amados, la incluyó en sus columnas y la contempló siempre como a una aliada de su pluma.

## 1. Mi familia

Poesía dedicada a Elvira.

### A Elvira, mi mujer fuerte (Dedicatoria al libro *El Signo Ardiente*)

*¿Quién hallará una mujer fuerte?  
De mayor estima es que todas las preciosidades  
traídas de lejos y de los últimos  
términos del mundo.*

Libro de los proverbios

### Nada que no seas tú

*Nada que no seas tú me satisface:  
ni aquel sueño de gloria que en secreto  
me cuenta sus promesas como un reto  
para luchar con arma que me place;*

*ni el engañoso amor que se complace  
en ofrecerse a diario tan concreto;  
ni la antigua inquietud que sin objeto,  
me invita a hacer el viaje que el viento hace.*

*Nada que no seas tú, **mi mujer fuerte**  
proveedora del bien, noble figura  
que Salomón gravara al aguafuerte*

*en proverbio de bíblica cordura.  
¡A mi lado te quiero hasta la muerte,  
Mujer ideal, compendio de hermosura!*

### **A Elvira, la más amada de las esposas**

*Dos meses llevamos de vivir en nuestra casa, en esa casa que tanto  
soñamos antes de nuestra boda. Y hoy, como entonces, no puedo  
separar mi pensamiento de ella, sólo que la casa es diferente.  
Antes, pensábamos en ella como se piensa en una ilusión; hoy  
no puedo separar –ni quiero– mi pensamiento de ella... porque  
en ella estás tú.*

*Cada día que pasa, cada hora que corre, cada minuto que se  
escapa de nuestra vida siento que te quiero más; mi vida entera  
se aniega, en este amor por ti. ¡Soy tan feliz sabiéndote mi esposa!*

*¡Me alegra tanto el corazón el ver tu sonrisa –y oír tu risa–  
cuando llego a casa y sobre todo leer en tus ojos, en esos ojos  
para mí tan queridos, que eres tan feliz como yo lo soy!  
Creo mi vida, que la única cosa por la que jamás he molestado a  
Dios, que me conceda hacerte feliz siempre y en todo momento.  
Me acabas de hablar por teléfono: tu voz es un consuelo.*

### **Elvira**

*Suave la voz y rosa la mejilla,  
y en la mirada la vital ternura  
que, a mis hijos y a mí, redime y cura  
del temor peculiar a humana arcilla.*

### **Arrullo**

*La dulce voz de la madre  
musicaliza la hora,  
y un coro de nubes blancas  
el sol en el cielo dora.*

### **Mamita**

*iOh, fresas con crema del Irapuato,  
y aquellas leches cremosas!  
ambas dieron a mi Elvira  
la lozanía de las rosas.  
Sol y polvo de Jiménez  
de los archados de Villa  
y la guerra escobarista,  
la vieron cuando chiquilla.  
Y ésta nuestra Alberca Esparza  
fue quien me clavó derecho  
la alegría de su figura  
en mero en medio del pecho.  
Y aquí la tienen ustedes,  
mamita de dos chiquillos:  
Don Emilio y Don Ricardo,  
que son un buen par de pillos.  
Pero ellos y yo venimos  
madrecita en este día  
a ofrendarte el corazón  
todos tres en gran porfía.*

### **Tuve**

*Una noche  
tuve para ti un beso  
a flor de labios,  
un dulce anhelo,  
un sueño largamente adormecido.  
Porque tu concepto  
no sufriera menoscabo,  
tuve miedo de sembrarlo  
en el surco de tus labios  
y hacerlo florecer.*

### **Para Elvira en nuestro octavo aniversario**

#### **I**

*Me enorgullezco afirmando  
que te quiero con delirio,  
y que sería gran martirio  
el no poder ir sumando  
más amador al irte dando  
el amor que mi alma anida,  
y que, que por ser mi elegida,  
te pertenece constante,  
ique para ti soy donante  
de mi amor y de mi vida!*

#### **II**

*Tres vástagos tú me has dado  
que eternizarán mi nombre,  
y que nadie un día se asombre  
si un siglo y otro sumando  
algún Herrera ha alcanzado*

*su meta de fama o gloria,  
pues su derecho a la historia  
conquistará un Herrera Arce  
porque sabrá destacarse  
en obra muy meritoria.*

### **III**

*Me regalaste amorosa  
dos sonrisas delicadas,  
dos niñas de cuento de hadas,  
dos capullos de rosa  
una mi tristeza acosa  
hasta alejarte de mí,  
otra pegadita a ti  
me apunta a tu corazón,  
y acrecienta la pasión  
en que tú vives en mí.*

### **IV**

*Por todo lo enumerado  
y porque mi madre goza  
con los capullos de rosa  
y los niños que he contado,  
sigo de ti enamorado  
lo mismo que el primer día,  
pues eres tú la alegría  
que despierta mi ambición,  
iy sin ti mi corazón  
de soledad moriría!*

**Yo te quiero...**

*Yo te quiero decir Amada Mía,  
en una noche en que luna y viento  
combinan el hechizo de su cuento,  
Amor... Amor..., con dulce melodía.  
Yo te quiero llevar a Europa un día;  
recorrerla los dos con paso lento;  
ver las obras que espíritu y talento;  
logran en su agónica alegría.*

*Yo te quiero, te quiero por dulce,  
lo fuerte, paciente y optimista.  
Yo te quiero querer eternamente,  
y quiero que tu fresca fe me impulse  
a realizar los sueños amatista  
que sueño para ti constantemente.*

**Fin de año  
(1984 – 1985)**

*Hacer balance al término de un año  
vale la pena y es buena costumbre:  
desnudo vine al mundo y en su lumbre  
también yo me quemé, mas sin gran daño.*

*No he sufrido ningún gran desengaño;  
lo vivido me quita pesadumbre;  
la vida me ha enseñado suavedumbre;  
y para reír siempre me apañó.*

*Una mujer, Elvira, me ha querido  
como un antiguo amor todo ternura  
y al ver las luchas de mis hijos veo  
guiar sus afanes, su blasón erguido.*

*Todo eso y tu amistad, de gran finura,  
me dice: yo lo creo.*

### **Sin título**

*Tienes porte de reina visigoda.  
Nacida en otro tiempo una corona  
tendrías y el poema de una rapsoda.  
En un tiempo que todo desmorona  
permaneces inhiesta y animosa,  
vivo ejemplo que a todos emociona.*

*Es tu mejilla gloria de la rosa;  
milagro musical, eso es tu risa;  
y eres igual que ayer una real moza.*

*Va la vida según costumbre aprisa,  
mas y al verte, admirada se detiene  
de seguir o quedarse ya indecisa.*

*Y todo este milagro se mantiene  
porque el amor te llena y te derrama,  
fortalece tu entorno y lo sostiene,  
y por eso, mi amor, mi amor te aclama.*

### **Para comenzar el 99**

*El día que el señor la hizo  
la dotó, justo y preciso,  
del encanto que es su hechizo.*



*De alegría legítima,  
de dulzura constatada,  
de lealtad tan comprobada.*

*Apetecible ricura  
sus manos, caricia pura.  
Ambas llenas de ternura.*

*Su espiritual elegancia  
es una leve fragancia  
que la envuelve sin jactancia.*

*Y Elvira en mi corazón  
sigue siendo aquella rosa  
la del poeta Ramón:  
Cabal, natural y airosa.*

### **Ellos y Tú**

*El pánico mortal que se apodera  
del ser que soy –un mundo de flaqueza–  
lo hace pensar que sólo la riqueza  
puede hoy enarbolarse de bandera.*

*El eco de tu risa me libera  
del reducido círculo que apresa  
lo inútil de mi vida en la que impresa  
a fuego está la angustia de la espera.*

*Ahora, por fin, vislumbro lo que quiero:  
una paz virgiliana -sueño puro-;  
conmigo los amores que yo adhiero  
definitivamente a mi futuro  
de este anhelar del hombre ya maduro.*

## **Desde esa foto**

### ***A Elvira, que por motivos fraternos pasó su cumpleaños en España***

*Desde esa foto que me ves  
yo veo tu rostro juvenil  
y esa mirada tan llena  
de ternura y tan amada  
tranquilo lago en el que yo buceo.  
Tu mirar sigue siendo mi recreo,  
por mirar, como siempre, enamorada.  
Te grita el tiempo y tú, disimulada,  
lo desdeñas, me miras y chispeo.  
Vences al tiempo así, como al desgaire,  
como si no importara nada, nada.  
Te da rendido y como bien ganada.  
tu elegante figura y tu donaire,  
manteniendo brillante tu mirar,  
fresco lago que puedo disfrutar.*

## **Elvira**

*Mira si yo tuve suerte  
que no siendo tú de aquí  
aquí me diste tú el sí  
que nos une hasta la muerte.*

*Eres hoy la mujer fuerte  
de la Biblia y mucho más,  
pues a los ancianos das,  
en palabras cariñosas,*

*ese amor que ya rebosa  
el corazón con que me amas.*

### **Soneto a Elvira**

*Yo quiero hacerte ver en esta fecha  
el milagro de tu alma florecida  
dulce prodigio, magia de tu vida  
que de afectos levanta su cosecha.*

*Florecidas en tu alma tan derecha  
tu dulce voz en que el amor anida  
el limpio ejemplo de tu vida erguida  
y la hermosa labor que llevas hecha.*

*Un mundo ideal te crece diariamente  
sembrado del amor que con vehemencia  
igual que la amistad tú vas cuidando.*

*En tal cultivo crees ardientemente,  
entregándote a él con diligencia  
¡Ésta es tu magia en que mi amor expando!*

Poesía dedicada al resto de su familia:

### **Reina y madre**

***Para Emilia H. de Hoyos, mi madre espiritual***

*La reina de mi tribu es tan sencilla,  
tan llena de bondad afable,*

*que parece irradiar el envidiable  
milagro de ser siempre una chiquilla.*

*Es moreno el color de su mejilla,  
igual que el de la virgen venerable  
patrona de mi patria, este inmutable  
lar del prodigio y de la maravilla.*

*Perfumado clavel –su gran amigo–  
los ¡Buenos días! le da en la madrugada,  
y su frente la infancia de su tribu*

*deja luego de besos coronada.  
¡Qué feliz eres madre, si contigo  
nuestra alma frente a Dios se queda hincada!*

**Sin título  
(Dedicado a Emilia)**

*Ella se decía mi tía  
y era mi madre de verdad,  
buena como luz de día  
que acaba con la ansiedad.*

**Sin título  
(Dedicada a Manuel Hoyos)**

*Eureka Arcinas y Lucero,  
Media luna y Esmeralda  
con la hacienda de Graceros  
vieron tu frente y tu espalda:  
tu frente era sudor,*

*tu espalda que era gallarda,  
una obedecía al Señor,  
otra a tu escuela bayarda.*

*iManuel Hoyos, Manuel Hoyos,  
tu corazón asturiano  
-que mueve ideales godos-  
conquistó a este mexicano!*

*iCirculación de la jarras,  
y las botellas de sidra,  
y los bolos en las boleras  
que al golpe se hacen astillas!*

*iEntre los troncos esbeltos  
y la humeada penumbra,  
va mi corazón rodando  
derechito a tu tumba!*

### **Surcos**

*Padre: En esta tierra para ti querida, has hecho un surco más, grave y profundo, como si tu corazón intentara encontrarse con el corazón de la tierra misma. Fue tu último surco y lo has hecho con tu cuerpo. Tus manos no podían más.*

*Durante cuarenta años, Padre, hiciste surcos en la tierra lagunera, doncella entonces. De Verde Asturias traías sueños que en cada surco nuevo depositabas.*

*Rectos fueron siempre tus surcos, Padre, como tu vida, como tus hechos, como tu palabra de varón de astur.*

*Yo sé, Padre, que por los misteriosos senderos de la tierra tu corazón buscará sus viejos surcos que fueron oficiados cada uno con la noble pasión con que se toma la virginidad de la mujer amada.*

*Les ayudarás a calentar la semilla y a ésta a elevarse hacia el sol, a ese sol que tanto amaste y besarle ansiosamente.*

*Has abierto surcos, Padre, en nuestro corazón: en el de tu esposa, en el de tus hijos, que si no de la carne y de la sangre, lo fuimos del espíritu.*

*Has abierto surco Padre, en el corazón de tu nietecillo, porque lo deseaste siempre, porque te alegraste con él.*

*En estos surcos, Padre, tu ejemplo florecerá perennemente.*

*Tu cuerpo se ha cansado, Padre. Has Hecho un surco último, ancho, grave y profundo; pero tu espíritu seguirá por nuestras pupilas, por nuestros labios, por la yema de nuestros dedos, abriendo surcos nuevos y depositando en ellos ensueños de la vieja Asturias.*

*Descansa, Padre, idescansa en paz!*

### **¡Abuela!**

***A Dolores Escobedo viuda de Herrera, 7 de Mayo de 1946***

*Aquella abuela fue, quizás, como todas las abuelas. Pero fue, también, la mejor abuela del mundo.*

*Al nieto, cuando pequeño, preparábale sus mejores bocadillos y enseñábale las oraciones más eficaces para combatir al demonio.*

*Guiábale de la mano, tarde a tarde, por el camino hacia la iglesia –siempre quiso lo mejor para el nieto-; pero, cuando él quiso seguir otros caminos, abrió su mano tolerante y dulce.*

*Aquella abuela fue, quizás, como todas las abuelas. Pero fue, también, la mejor abuela del mundo.*

*"Abuela cuéntame un cuento". Y, contaba, contaba de los milagros de su devoción, de los tormentos de las almas en pena. Y, para edificación del pequeño, agregaba a cada leyenda la moraleja apropiada.*

*A las veces contaba de "aparecidos" y de "relaciones", consejas en que tan pródigas son las tierras (Zacatecas y San Luís Potosí) en que pasara su infancia. El miedo se apoderaba entonces del mocoso y tenía que llevarlo ella a "caballo" a su lecho y encomendarlo a San Luís Gonzaga, velaba su sueño.*

*Aquella abuela fue, quizás, como todas las abuelas. Pero fue, también, la mejor abuela del mundo.*

*Trece largos años esperó en su cama la piedad de la muerte y siempre, a través de los millones de segundos que hacen trece años, la fe en su Dios la hizo soportar con paciencia de Job la prueba a que su Dios la sometía.*

*El proceso de su aniquilamiento físico fue lento. Pero jamás la desesperación hizo presa en su espíritu, jamás la rebeldía tuvo cabida en su alma.*

*Y aún cantó, mientras pudo, alabanzas a su Dios.*

*Aquella abuela fue, quizás, como todas las abuelas. Pero fue, también, la mejor abuela del mundo.*

*¡Que su concepción de Dios sea justa, verdadera! ¡Descanse en paz!*

### **A mi padre**

*A ti, que fuiste la humildad, la suave voz y la  
caricia;*

*A ti, que amaste el verde de los campos,*

*el agua cristalina y las espinas;  
A ti, que amaste la tierra y el rosal;  
A ti, que comprendiste lo bravo del nopal  
y la belleza primitiva del maguey;  
A ti, padre vengo a decirte hasta luego.*

*Cuando penetre el misterio que ya habitas  
quiero llevar la lección bien aprendida:  
que el prójimo es mi hermano  
sin distingo de raza y de fortuna;  
y que la diestra nos fue dada  
no para el golpe sino para el estímulo,  
como la voz.....  
y que el pecho es para ofrecérselo al amigo.*

*A ti, que fuiste la humildad,  
la suave voz y la caricia;  
A ti, padre, vengo a decirte hoy hasta luego.*

### **A mi hermana**

*Ya tienes en tus manos todo un mundo;  
refugio acogedor de tu invierno,  
rosa hecha carne en dolor materno,  
palma y martirio del amor fecundo.*

*Palpable mies del anhelar profundo,  
fruto paradójal, maduro y tierno;  
misterio insondable de lo eterno  
que tornará tu espíritu jocundo.*

*Ya tienes tu hogar santificado  
y al amparo de amor doble y seguro:  
el de tu esposo ya multiplicado,*



*y el de tu nena, corazón tan puro,  
que, de serlo, ante Dios ha conquistado  
para sus padres gloria en el futuro.*

### **Isidoro Arce**

*En Rumoroso, pueblecillo risueño de latitudes que Pereda con quien lejanamente  
estaba emparentado, hiciera familiares al mundo, llegó a la tierra.*

*Al nuevo mundo vino henchido de ilusiones y en Irapuato, ciudad de leche y fresas,  
dejó marcadas pruebas del empuje gallardo de su juventud.*

*La Fortuna después de ser con él ardiente, retírale sus favores tratándole con saña. Y  
dio principio el éxodo.*

*¡El norte, el norte! A donde no lo conociera nadie. Donde nadie pudiese hacerle el más  
leve favor. Había que levantarse nuevamente a puñadas con la vida, con el destino.  
Había que hacer honor al terco orgullo hispano.*

*Y así supo Parral de sus esfuerzos y las tierras de Mapimi del paso de su pie y el tacto  
de sus manos y, al fin, Jiménez detuvo el paso al peregrino.*

*Vías, trenes, días de sol quemante y noches de luna y estrellas frías, pero también  
de sueños, el mismo sueño siempre.*

*Hacer un hotel, levantarlo. Pero sin más posibilidad que ésa, hacerlo y levantarlo por sí  
mismo. Hacer el adobe y los ladrillos y poner las vigas y los techos sin saber de todo  
ello lo más mínimo. Pero había coraje y ganas de devolver a la fortuna golpe tras  
golpe. Y la idea cristalizó.*

*La familia había crecido y se esparcía, el rigor del hombre se resintió de los trabajos y  
esa lejanía de los suyos. Apenas y las noticias de los anuales nietos, sus nuevos brotes  
lograban llenarle de alegría.*

*Cuernavaca viole en sus últimos meses pasear sus tristezas y dolores y en ella el día primero murió valientemente, serenamente como había vivido.*

### **Soberano**

*Emilio Manuel Herrera,  
-niño de rosa y oro-  
encarnación en la tierra  
de los ángeles de un coro.*

*Tus quince meses cumplidos  
por mil grandes aventuras  
a diario son atraídos:  
de ahí tus mil travesuras.*

*Tu risa tiene alegría  
de gaita y pandereta,  
risa de gente bravía  
que a conquistar siempre acierta.*

*Tu pupila que interroga  
al lucero más distante,  
y tu frente que se arroga  
el coronar tu semblante,  
todo, todo nos dice a porfía  
-a padres abuelos y tías-  
que rindamos pleitesía.*

### **Llegaste**

*Luna de los villancicos,  
luna de las lunas llenas,*

*luna del mes de diciembre  
luna de las lunas luneras.*

*Cabalgando luna llena  
llegas desde primavera,  
llegas y dices llamarte  
Ricardo Isidoro Herrera.*

*Floreciendo están tus manos  
floreciendo en azucenas,  
para curar a tu Madre  
sus dolores y sus penas.*

### **Emilio Manuel**

*Emilio Manuel te llamas  
y lo Emilio te obliga  
a no sentir la fatiga  
del corazón que derramas.*

*Manuel es la garantía  
de que Dios vive a tu lado;  
estás con él obligado  
ya que contigo se alía.*

### **Ricardo Isidoro**

*Ricardo Isidoro Herrera  
el Ricardo es osadía  
y es padecer agonía  
por causa noble y bandera.*

*Isidoro es afirmarse  
amigo en la adversidad,  
demostrando calidad  
muy digna de aquilatarse.*

### **José Luis**

*Tal es la magia  
del José que tan bien llevas,  
que el espíritu renuevas  
y tu alegría se contagia.*

*Tu Luis no se queda atrás  
y es por ambos que yo infiero  
que, elegido derrotero,  
a tu puerto arribarás.*

### **Elvira Rosa**

*Dulce mirar mexicano  
y sonrisa de española;  
en tu cara se acrisola  
la dulzura y lo galano.*

*Elvira llegó bogando  
en carabela animosa,  
y en el Tepeyac, hermosa,  
ila rosa se estaba dando!*

### **María Guadalupe**

*María es la brillante estrella  
guiadora de los marinos,  
la que revela caminos  
inmaculados de huella.*

*Guadalupe es la patrona  
de nuestra patria querida,  
la que sus dones anida  
en el cerro que corona.*

### **Francisco Javier**

*Francisco designa al libre,  
al que es capaz de decir  
lo que piensa sin mentir,  
haciendo que el pueblo vibre.*

*Como también es audaz  
el Javier que te completa,  
lo que tu ímpetu acometa  
de laurel coronarás.*

### **Miguel Ángel**

*Tu Miguel es una espada  
de convincente eficacia;  
por tu Ángel es la gracia  
deslumbrante, viva, alada.*

*Al unirse, ¿te abrirán  
horizontes de cultura,*

*o caminos de aventura  
taurina te construirán?*

### **Sueños**

*Atráeles irresistiblemente  
audaces aventuras marineras,  
y arman embarcaciones muy veleras  
que orgullosamente navegan por la fuente.*

*Emilio afirma ser inclemente  
pirata negro de venganzas fieras,  
y Ricardo prefiere maneras  
de un corsario gentil, suave y sonriente.*

*Así pasan mis hijos los umbrales  
de ese mundo polícromo en que nada  
escapa a su vehemencia poderosa.*

*Y yo imploro que sepan ser leales  
a sus sueños ¡Que no se vea privada  
su infancia de esa fuerza candorosa!*

### **¡Poca cosa!**

***Para mis nietos Emilio y Luisín***

*¡Primer beso!  
Beso torpe.  
Sólo un roce  
de otros labios,  
¡poca cosa!*

*pero el mundo se estremece  
y la gloria se les abre....*

*¡Felicidades!*

*Luzmila, que sólo alcanza  
trece años bien cumplidos,  
ama y practica la danza  
y sus pasos son lucidos.*

### **Bienvenida a mi nieta**

*¡Bonito nombre, MARCELA,  
y bonita quien lo lleva!  
es mi nietecita nueva  
y es tan linda que ya alela  
a mi esposa que es su abuela.  
¡Don Miguel Ángel y Perla,  
sí supieron hacerla!  
¡También sus otros abuelos  
vaya si arman revuelo!  
¡Pero es que da gusto verla!*

### **La vida pasa**

*Llega la última nieta  
y la inicial se casa.  
Es vida y esto pasa  
con frecuencia y sin receta.*

## **Emilio y Lili**

*(En Allende, escrito a mano en una hoja de papel periódico)*

*En un rincón del jardín,  
cerca de unos limoneros,  
hay una fuente y tres bancas  
provocadoras de ensueños.*

*También un sol que te obliga  
a visitar en un viaje  
en pos de la sombra, las bancas  
sin que te cobren peaje.*

*De vez en cuando, perdidas,  
vuelan unas mariposas  
que son imitadas luego,  
al caer, por unas hojas.*

*Hay un embrujo en todo esto  
que es milagro de sus dueños,  
es su afanosa constancia  
que volvió verdad sus sueños.*

## **A mi hijo muerto**

*Creí que la voz se me apagaba  
como nota de un clarín luctuoso,  
bronca, dulce, amarga y sumisa;  
que el alma se me iba como un crujido  
de tronco que sujeta por un hilito de fibra,  
por una humedad de savia  
la rama desgajada...  
mas, aquí estoy hablándome a mí mismo,  
preguntándome por qué y haciendo conjeturas.*



*¿Cuándo, en qué minuto exacto,  
pricipió tu muerte, pequeñito mío?*

*¿Acaso fue en aquel minuto de soberbia  
en que pedí se me dejara madurar  
el eco octagonal de mi linaje?  
¿O fue en aquel otro en el que  
menosprecié la duda  
y pudo más mi ánimo mi fe hacia el amigo?  
¿O es que su mano se extendía hacía ti  
desde el principio de los siglos?  
¡Qué dolor no tener de ti sino el eco de tu voz como un  
leve crujido de ramita que desgajan de su tronco!*

## **2. Mis amigos**

### **La cofradía del buen yantar e libar**

*En el comedor del Parque  
España cada quincena  
ocupa una mesa gente  
distinguida por lo amena.*

*El uno se llama Homero,  
es marqués y che el siguiente,  
está Quique, por supuesto,  
y el güero Jaime está enfrente.*

*A la diestra del creador  
de este grupo está Don Pedro,*

*rematando don Santiago  
y el más breve que es Emilio.*

*Dicen ser siete "Magníficos",  
y lo son, qué duda cabe,  
por la amistad que los une,  
y ese yantar e libar  
que de todo esto es la clave.*

**Recordando a Rafael  
(Fragmento)**

*Febrero cruel, tan corto y tan violento,  
trancó la frágil rosa de tu ensueño  
y silenció en tu boca el dulce acento.  
Y estabas, Rafael, ya sin empeño,  
con un pedazo de alma en este valle  
y el otro en el Jordán y con tu dueño.  
Aún tengo aquí, atascado en la garganta,  
el grito macho y el sollozo inerme,  
y el dolor que en el pecho se agiganta  
en dura soledad. Fiel ha de serme .  
como lo fue hasta ahora sin desmayos,  
para verme contigo, que he de verme.*

**Francisco Fernández Torres (Paco)  
Para Angelina y sus hijos con amor**

*Mi muy querido Paco:  
es bueno que lo sepa. La ciudad,*

*esta ciudad que Usted amara tanto,  
-iqué raro hablar así, como si el tiempo  
y su amor ya no existieran,  
cuando ambos para Usted existen más que nunca!-;  
su ciudad, digo, hoy miércoles nueve de diciembre,  
con la infausta noticia de su muerte  
ha despertado.*

*Sus amigos,  
esa siembra que tanto cultivara  
durante cada instante de su vida,  
nos íbamos mirando sorprendidos,  
según nos encontrábamos  
en esta cruel mañana intolerable.*

*Pero, icómo es posible!...  
Y Robles de la Torre recordaba  
la plática que ayer  
tuviera en la calle...  
Y su doctor Maeda la que hoy  
juzgaba muy cargada de premoniciones  
tan lúgubres y tan cumplidas.*

*Yo le recuerdo a Usted sencillamente  
Miembro del 20-30 y alumno aventajado  
Del Padre de la Torre.*

*De ambos obtuvo las armas  
para llevar a cabo  
la misión que sabía era la suya.  
Y desde entonces no hubo descanso.  
Sus últimos nueve años fueron  
verdadera carrera contra el tiempo.*

*De los sueños -¿qué cosa que valga  
no principia siendo un sueño?-  
pasaba a las realizaciones.*

*Se fueron levantando en  
su ciudad museos,  
bibliotecas, paseos, esculturas,  
jardincillos...*

*Brevemente se lo digo,  
mi muy querido ahijado,  
Francisco Fernández Torres:  
¡Usted comienza apenas a nacer ahora!*

*Torreón notará el peso de su ausencia,  
porque su obra realizada  
sólo pudo ser hecha por un hombre  
capaz de vivir siempre hacia fuera,  
hacia los otros... y el mañana.*

### ***Adiós, Alejandro Vilalta***

*En la flor de la edad estabas, Alejandro,  
por llena de ilusiones,  
de notas musicales,  
de conciertos;  
planeabas descubrirnos todo el genio  
de Albénis,  
el misterio inocente y aromado  
de su "Iberia"...  
¡no hubo tiempo!*

*Tu pobre corazón  
no resistió el empuje de tu espíritu,*

*iy ahora ya no estas entre nosotros!*  
*¿A quién decirle que nos duele tu ausencia?*  
*¿Con quién llorar, hombro con hombro y de hombre a hombre,*  
*tu partida?*

*La ciudad misma no sabe*  
*lo que pierde perdiéndote, Alejandro,*  
*aunque siempre ganará lo que diste;*  
*tu gota de agua obstinada*  
*en hacernos sensibles a la música*  
*no ceso de caer día tras día,*  
*desde aquél en que fijaras*  
*tus plantas -y tu corazón catalán-*  
*en estas tierras.*

*Tus muchachos del "Francés",*  
*los de los antiguos coros,*  
*tus abonados más leales*  
*de los conciertos*  
*notarán el vacío que al irte dejas.*

*Ahora tendrás mil coros celestiales;*  
*desde la eternidad te han esperado.*  
*Y toda tu alegría y todo tu optimismo,*  
*y el ingenuo afecto del que estabas hecho*  
*habrán encontrado, al fin, tierna alcancía.*  
*Nunca más volverás a sentir la soledad.*  
*Yo te presiento rodeado de angelillos,*  
*absorto en una nueva música sin término.*

*A quienes de antiguo te quisieron:*  
*Don Antonio, el "Chato" Gómez,*  
*Salvador, Carlos, Javier y los Pacheco,*  
*y tu Torreón, ciudad que tanto quiso,*  
*todos reciban mi más sentido pésame*  
*por este corazón que hemos perdido.*

**Recordando al "Gordo"**  
**Para Concha Herrera Martínez e hijos**

*Me quitas muerte, amigo tras amigo;  
quieres dejarme sólo y sin remedio,  
en una soledad de viejo trigo  
que no puede ser pan y apenas tedio.*

*Más si a viejos recuerdos doy asueto  
vuelven ellos a ser igual que fueron;  
y aquí es fatalidad, donde te reto  
haciéndoles vivir cuando murieron.*

*Nunca vivieron más profundamente  
Rafael, salvador, ni Juan Antonio;  
Y el "Gordo " Armando con su faz sonriente,*

*De todos sus amigos patrimonio,  
Vida tendrá en tanto alguno aliente  
Que sea de su alegría fiel testimonio.*

**Adiós a Pedro Garfias**

*Yo puedo recordar,  
como si fuera ahora, Pedro,  
nuestro primer encuentro con tu voz.*

*Estaban Pablo, Enrique y Juan Antonio;  
el "Chato", Rafael y Salvador.*

*Hablaste del vino, el aceite y la cantera...  
y del Mediterráneo,  
mar semental de la filosofía.*

*Y fue corta la noche,  
que llenaste con la gracia de tu sabiduría.*

*Un mechón rebelde  
tercamente venía a tu mejilla  
y tu mano paciente,*

*con el índice y medio marcados por la nicotina,  
lo volvía, constantemente,  
al redil de tu oreja....*

*¿Eres tú un peregrino lleno de soledad?  
¿Cómo podía estar solo  
quien como tú llevaba  
toda su patria dentro  
y en Eaton Hasting era capaz  
de mostrar los campos andaluces en los ojos?  
¿Cómo podía estar solo  
quien como tú sentía  
el orgullo de ser español  
con el mundo girando  
a su alrededor?*

*Nadie como tú nos dijo,  
antes o después, Pedro,  
con tan genuina emoción,  
los versos de Lope o Machado;*

*por tí sentimos que Bécquer se volvía nuevo;  
nos mostraste el más allá del Romancero  
de Lorca;*

*nos descubriste la clásica novedad de Miguel,  
el andaluz de Orihuela;*

*nos recordaste antes que Octavio,  
la perenne actualidad de Rubén,  
y nos hiciste el regalote tu propia poesía.*

*Recuerdo agradecido todo esto  
ahora que Pablo me ha dado  
la funesta noticia de tu muerte.*

*Sé que volverás a Torreón.  
Y sé también, Pedro,  
que si hemos de vernos otra vez  
yo he de visitarte....*

### **Rafael**

*Hoy intenté pescar en el estero  
de mi desesperada ociosidad  
al más viejo de mis recuerdos.*

*¿Será éste en el que me veo sentado  
frente a un antiguo y alto ventanal  
con las piernas desnudas colgado  
cuando de pronto aparece un muchacho  
me apunta con su mano y dice, ipum!,  
y yo me asusto,  
y al día siguiente, desde el mismo sitio,  
y a la misma hora,  
le veo venir y doy grandes voces a mi tía:  
- Tía, tía; ahí viene el que me mató ayer...?*



*¿O será el otro  
en el que veo a Mamá Lola,  
mi abuela,  
llevándome a horcajadas en sus hombros  
hasta mi cama,  
que vigila, desde la cabecera,  
el casto Luis Gonzaga,  
y ella me acuesta, me arropa  
y me persigna:  
"En el nombre del padre..."?"*

*No sé cuál de estos recuerdos sea más viejo  
y aun no estoy seguro  
de que no haya otro más viejo....*

### **3. Mi ciudad**

#### **Mi ciudad**

*Me llamo Emilio y mi ciudad es ésta  
-surgida de la nada-,  
ciudad que pudo ser por la inflamada  
visión de algunos hombres.*

*Como a las grandes urbes, amándola un río  
le dio su nervio y su destino  
el precursor que desmontó su primer campo:  
corazón entero frente al área recatada,  
midió la longitud del primer surco  
por la fuerza de su brazo.*

*De surcos como aquél,  
como un capullo más,  
como un sueño soñado con vehemencia,  
como un acto de amor puro y sencillo,  
surgió Torreón, ciudad que habito  
enamoradoamente.*

*iExcepcional fortuna  
la de los hombres que nacen y crecen  
en una ciudad joven!*

*Puede asomarse a diario  
a la fresca fuente de sus orígenes  
y al mismo tiempo ver cómo se transforma  
cotidianamente  
con ímpetu inaudito.*

*Como en un acto de magia  
han visto desaparecer las casas de ancestral adobe  
y ocupar su lugar airoso edificios:*

*Allí donde la botica de piso de madera  
de la familia prócer,  
el hermoso edificio de cantera;  
allí donde la residencia de dos pisos  
de ladrillo rojo,  
el alto inmueble que soñó, mientras crecía,  
llegar a ser soberbio rascacielos;  
y allí donde el penal, el moderno hotel  
que fuera un día  
el sueño colectivo de toda la ciudad.*

*Hacer una ciudad no es cosa fácil.  
es cuestión de audacias y locuras;  
de ignorarlo todo y saber sólo una cosa:  
que el milagro es cuestión de sudor*

*y el trabajo a secas.  
Y de seguir soñando intermitentemente,  
suplicando con otro nuevo el sueño realizado,  
convencido de que es hoy y aquí  
donde se puede dejar huella,  
porque en el sepulcro donde inexorablemente has de ir  
no hay industria ni ciencia que hacer.*

*Esta ciudad en que agonizo a diario  
es una maravilla:  
la hacen y deshacen diariamente.  
No sé cuántos presidentes municipales  
la han construido,  
ni cuántos la han desecho.  
Pero ella está aquí, ardiente y húmeda,  
en espera de la fogosidad de sus amantes.*

*En Torreón conocí a Elvira.  
En esta ciudad de amplios horizontes  
se encierra toda nuestra historia.*

*El campo de nuestros esfuerzos ha sido éste,  
y el de todos nuestros sueños,  
los que hemos realizado y los que soñamos  
cada día  
nos rodean grávidos del mismo amor,  
quienes habrán de continuarlos.*

*Aquí están también nuestros muertos:  
los abuelos, los padres, los hermanos,  
y aquel hijo que no quiso vivir.  
Por eso que mi ciudad es ésta:  
la va pagando mi tribu al precio de su espíritu,  
de su vida y de su muerte.*

## **La Alameda**

*Los domingos por la tarde  
la niñez va a la Alameda,  
y bajo aquella arboleda,  
cuando el sol está que arde,  
la mamá queda al aguarde.*

*Las hermanas mayorcitas  
allí ensayan sonrisitas  
y, por supuesto, ¡esto es obvio!,  
la Alameda les da novio.  
¡Vaya edades!, ¡qué bonitas!*

## **Las palmeras de la Morelos**

*A Menés y Ramsés omnipotentes vieron,  
y a Nefertiti que embrujaron,  
y a Cleopatra y a Antonio que se amaron,  
a necios faraones decadentes.*

*La noche de los santos inocentes  
al Salvador del mundo ellas salvaron:  
sus altivos penachos inclinaron  
ocultándolo a dagas inclementes.*

*Tal prosapia ínclita y distante  
de las altas palmeras que engalanan  
bajo la luna o bajo el sol brillante*

*el boulevard Morelos que yo quiero.  
Admirarlas allí: ¡Cómo se afanan  
en alcanzar el cielo lagunero!*

## **Fantasía**

*Hermosa danza moruna  
se ve danzar con sus vuelos  
a belleza de otros cielos  
en noches de media luna,  
¡palmeras de la Morelos!*

## **Plaza de Armas**

*De Austria fueron enviadas  
las cuatro fuentes que ves;  
de algún artista vienés  
inspiraciones aladas.  
Al mirarlas te trasladas  
a noches de serenatas  
y tus recuerdos desatas;  
y te invaden los aromas  
de amores a los que asomas  
con suspiros que recatas.*

## **Monumento a Pilar Rioja**

*Pilar Rioja fue viviendo  
al ritmo de los "soleares".  
¡Cádiz, Jerez y los mares  
se fueron entristeciendo!  
¡Andalucía fue moviendo  
a nuestra grácil Pilar,*

*vibrante jazmín lunar  
que este compás alargando  
y aquel otro recortando,  
nos mostró lo que es bailar!*

### **Esculturas de Don Quijote y Sancho**

*Por la Colón cabalga Don Quijote;  
dócil le sigue Sancho, su escudero:  
nacido labrantín dejó su apero  
por ver si hacía fortuna de rebote.*

*Caminan sin hacerlo, y es un brote  
de eternidad su imagen; y es lucero  
y espuela de ideales, y es alero  
de sueños juveniles Don Quijote.*

*Va Don Quijote sueña que sueña;  
va fuera de este mundo el viejo hidalgo;  
le sigue Sancho, hoy por más que algo:*

*le sigue por amor y en él se empeña.  
¿Recuerdas Sancho...?, dice el caballero.  
Recuerdo, mi amo....., dice el escudero.*

### **Fuente del Pensador**

*El Médicis Lorenzo, el florentino,  
aquél que Miguel Ángel esculpiera  
en mármol de carrera –real cantera-,  
el señalado alumno de Ficino.*

*El que Platón tuviera por divino,  
el que al Renacimiento renaciera;  
el magnífico en fin, aquél que uniera  
al signo de Florencia su destino,*

*pensativo en lo alto de la Fuente  
Monumental de Alma nuestra,  
apoyada la cara en la siniestra*

*mano, inquiere al dorado sol poniente:  
¿qué es la verdad, el bien y la belleza?  
¡La pregunta en la tarde queda presa!*

### **El Edificio Arocena**

*El edificio "Arocena",  
muy airoso y señorial,  
en calle muy principal  
se levanta y enajena  
al torreónés y le llena;  
hermoso divisad pero  
del crecer de la ciudad  
es, su pabellón cimero,  
tan pleno de majestad  
que es timbre lagunero.*

### **Amor**

*A nuestra ciudad le falta  
más amor del torreónés:*

*¡Qué gran ciudad y tan alta  
si todo fuera al revés!*

### **El reloj de Casa Lack**

*¡Qué corazón tan perfecto!  
¡Con qué seguro ritmo el tiempo mide,  
en exactas proporciones lo divide,  
y nos entrega a diario circunspecto*

*su incansable tic-tac siempre correcto!;  
nada –ni polvo ni humedad- impide  
que el transcurrir del tiempo consolide  
su fama de puntual y selecto.*

*La constante verdad que haya en su esfera,  
y lo macizo de su torre altiva,  
simbolizan el alma lagunera*

*que el desierto terrible transforma  
perseverante, leal y constructiva,  
en blancos surcos de riqueza rara.*

### **La Plaza de Armas**

*Las cuatro fuentes que allí  
lucen su antigua belleza  
tienen nuestra vida impresa  
con gardenias y alhelí.*

*Supieron del frenesí  
de una guerra fratricida  
mas también de otra florida*



*de muchachos y muchachas  
en serenatas sin tacha que  
endulzaron nuestra vida.*

**El Lic. Homero del Bosque Villarreal , presidente del Patronato para la restauración de "La Casa del Cerro" sigue lleno de entusiasmo, igual que todo su equipo, trabajando en ello para que Torreón pueda tener cuanto antes un Museo de la Ciudad.**

### **La Casa del Cerro**

*Acrópolis de Torreón.  
sáxeo vigía de cien ojos,  
testigo de los arrojos,  
aventuras y tesón  
de esta ciudad en su embrión.  
"Casa del Cerro", ¡qué hermosa  
lucirá en ti cada cosa  
que tenga sabor de historia ,  
nos dé orgullo y sea memoria  
de quienes te han hecho airosa!*

### **4. Mi mundo**

***"Muere el Cardenal de Guadalajara en medio de la balacera".***

### **A Través de los Siglos**

*Truenan las armas. Odios ancestrales  
producen nuevamente el mismo efecto*

*del arma de Caín. Igual de abyecto,  
el hombre mata hoy a Cardenales.*

### **iA Rascarnos!**

*Esperar de los demás  
es el negocio peor.  
Vámonos rascando más  
nosotros mismos mejor.  
Que si nos caemos de hambre  
el orgullo nos levante.  
La dignidad por delante,  
ino aceptemos ya más fiambre!*

## **5. La Muerte**

### **Los días muertos**

*Él la recta al cementerio,  
a la mitad de la vida  
hay un alto en el sendero.*

*Desde allí el alma domina  
un funeral que es el nuestro.*

*iAy nuestras propias exequias!  
iPaso a paso, a pasos yertos,  
terribles como consejas  
desfilan nuestros días muertos!*

## **Yo no sé**

(Su primer título fue **Confusión**).

*Yo no sé si este miedo que me infunde  
tu constante paciencia agazapada  
hará a mi voluntad, desparramada,  
hallar la vocación que la fecunde.*

*Yo no sé si este miedo que difunde  
tu cercana certeza malhadada  
fijará mi inquietud y, aprovechada,  
al final tu existencia en bien redunde.*

*Temo tu abrazo por estar confuso,  
sin saber en verdad qué es lo que quiero:  
porque me siento por igual intruso*

*con las musas y con el financiero.  
ino me cortes atropo de tu huso  
sin dejarme aclarar por qué me muero!*

## **Hermano Pino**

*Me lleno de inquietud al presentir  
que me esperas, paciente, desde hace años,  
mientras tomas el sol y aires extraños  
te dicen dónde y cuándo he de morir.*

*Me digo que no es fácil abatir  
tu imponente figura de ermitaño;  
pero el viento me dice que me engaño  
que él oye por las noches tu gemir.*

*Hermano pino de verdor constante  
lucha porque yo alcance a madurar  
el eco octagonal de mi linaje.*

*Tu caída madera en ese instante  
listo me encontrará para iniciar,  
acomodado en ti, mi último viaje.*

### **Deteniendo el tiempo**

*Hay una especie de crueldad de parte de la  
Divinidad en eso de permitir que el hombre  
envejezca. Aunque el hombre a veces encuentra  
la manera de engañarse escuchando música  
con los ojos cerrados, o viendo viejas películas  
con los ojos muy abiertos.*

*Cuando ves viejas películas  
en las que muertos actores  
actúan sus viejos amores,  
ves la vida que porfía  
por no morir todavía.*

*Si Dios hubiese querido  
el hombre hubiese podido  
no conocer la vejez,  
ser siempre joven, ¡Perdiéz!  
¡qué bonito hubiese sido!*

### **Lenta muerte**

*¡A cuantos quise he sobrevivido!  
Ya casi no lo sé; pero yo he muerto,  
eso sí que lo sé, porque es muy cierto  
que algo de mí se ha ido.*

*Con cada amigo desaparecido  
me voy quedando solo, esto lo advierto,  
tan solo como el panteón yerto  
amigo tan querido.*

*La muerte no sucede como vemos;  
morimos poco a poco;  
con cada amigo que se va, nos vamos.*

*Y en fila me coloco  
cultivar amistad cuesta una vida  
si se recobra allá, ¡qué bienvenida!*

## **Juntos**

### **I**

*Como una hermana gemela,  
el mismo día que naciera  
mi vida, nació mi muerte,  
y en mí viven paralelas.*

### **II**

*Sólo una vez mostró prisa  
mi muerte por imperar,  
más sintiéndose morir  
dejó a la vida ganar.*

### **III**

*Y aquí vamos los tres juntos:  
vida, muerte y servidor,  
sin prisa, sin más descanso,  
¿hacia una vida mejor?*

### **Sin título**

*Morir, tenemos que morir todos  
pero es mejor vivir, por eso vivo  
añoso, soñador y emotivo,  
con mis propios recuerdos y a mi modo.*

*Ellos me asaltan en cualquier recodo;  
no hay uno solo que se porte esquivo;  
todos llegan alegres y afectivos,  
como fueron ayer, limpios, sin lodo.*

*En el yermo que hoy soy hallan abrigo  
remembranzas que vienen de muy lejos,  
a recordarme vidas atrevidas.*

*Tales hechos se dieron entre amigos,  
los buenos y los malos al parejo,  
con una ocupación: vivir su vida.*

### **Esa añeja inquietud**

*Esta añeja inquietud ya no me deja:  
como un perro de presa, no me suelta,  
y cada día se muestra más resuelta  
a enredarme a la fuerza en su madeja.*

*Hoy me llama gentil desde su reja,  
me muestra a su través toda su esbelta  
y fina desnudez. De Luz envuelta,  
desde ella me sonríe; luego se aleja.*

*A esta altura de mi vida la dulce  
poesía juega conmigo y se divierte  
con mi credulidad y sus afanes.*

* Ay!, icu anto diera yo porque impulse  
su aire al menos una vez y acierte  
a rescatar mi voz de entre mis manos.*

### **Desesperación**

* Esta triste certeza de perdernos  
para siempre en el polvo de los siglos:  
no ser santos varones ni vestiglos,  
haber vivido sin saber ardernos!*

### **Delirio**

*No alcanzo a comprender este delirio  
que precipita al hombre hacia la muerte,  
tratando de esquivarla torpemente  
con goce que, al final, son su martirio.*

*Padece la llama de su cirio  
la impiedad de este viento, de tal suerte  
capaz de su labor, que a un soplo fuerte  
la llama paga y la convierte en lirio.*

*Por el pabilo fiel, la triste cera  
del velón medidor de humana vida  
lanza su grito reclamando espera,*

*sin advertir que la muerte no es herida  
que a sangre y sangre gana y acelera  
el milagro del alma retenida.*

### **Sin título**

*El otoño sin llegar  
las temperaturas altas;  
el frío pronto, está mal  
si llega nos sobresalta.*

*Ferrocarriles chocantes  
terremotos asesinos  
inundaciones ahogantes  
de todo ello yo abomino  
morir solo es lo más fino.*

*A fin de cuentas la vejez no es nada,  
nada que asuste a nadie  
que no insista en que la suya irradie  
algo que no sea paz ya declarada.*

*¿Qué objeto tiene, me pregunto a veces,  
reunirnos a todos cualquier día  
que le llaman Del Juicio con porfía,  
y en cuya multitud desapareces?*



## **Huella**

*Se necesita ser fuerte  
para vivir, sin falacia, una real aristocracia  
que a tu espíritu concierte.  
Mas hay veces que la suerte  
con inusitada gracia,  
para siempre te desgracia  
salvándote de la muerte.*

*Y crees vivir porque a diario  
arrancas al calendario  
los días según van pasando,*

*según te vas acabando  
como chispa de centella  
sin dejar ninguna huella.*

## **6. Poesía... Porque sí**

### ***El signo Ardiente***

*Yo me empeño en buscar, el cielo adelante,  
un signo, una señal clara y precisa,  
un rumbo, una esperanza bien maciza,  
una estrella de oriente, deslumbrante,*

*capaz de transformar en fe pujante  
mi enferma voluntad, fuerza indecisa  
gastada inútilmente en diaria liza  
oscura, ineludible y lacerante.*

*No puedo aceptar que mi destino  
pudiera ser tan sólo amortajar  
los días muriendo en ellos lentamente;  
de mi propia flaqueza surge el trino  
que me ordena esperar. ¡Hay que esperar  
la estrella, la señal, el signo ardiente!*

### **Ballet**

*Son dos suspiros  
sus leves cuerpos  
sobre las puntas,  
bajo la luna,  
danzando el vals.*

*Y cuando giran  
-¡qué maravilla!-  
parecen alas  
parecen llamas,  
ison como luzi*

### **Sin título**

*Yo pienso que el Hacedor  
deseó que el Hombre viajara.  
Y para que los recordara,  
llenó de infinito amor  
paisajes de gran primor  
repartió en toda la tierra,  
y el mar azul y a la sierra  
les dio matices sin fin*

*y al sol de uno a otro confín  
ocasos que el alma encierra.*

### **En el museo**

*En lo íntimo del hombre  
hay angustia que hace grito  
el cincel que da a ese grito  
el alma inmortal del hombre.*

*En lo más hondo del hombre  
hay belleza que hace grito  
el pincel que da a ese grito  
todo el corazón del hombre.*

*En lo más alto del hombre  
hay tanto amor que hace canto  
la nota que da a ese canto  
la fraternidad del hombre.*

*En los diversos países  
Catedrales y Esculturas,  
sus Canciones y Pinturas  
hablan de estas raíces.*

### **Campesino**

*A veces...  
cuando me siento preso  
en esta red de afanes sin sentido,  
cuando los días se me van volviendo iguales,  
recorro a éste mi pequeño campo*

*de tierra dura y árida  
y lo labro con mis propias manos  
para sentirme humano,  
verdaderamente hombre,  
y hermano tuyo.*

*Es en él que vuelvo a mis orígenes  
y me es fácil entender, entonces,  
la voz de la alborada que me dice  
de la belleza del cielo;  
y la del viento,  
que me habla por lengua de toda hoja o rama;  
y la del sol, que devora mi sombra al medio día;  
y entiendo la voz de la chicharra,  
y el vuelo, lleno de calor, de la frágil mariposa...  
Y cuando la tarde cae y entra la noche en el campo,  
comprendo toda su belleza  
y lloro mi destino ciudadano.*

### **Tortura**

*Esta constante certidumbre,  
torturante y despiadada,  
de los años que se van  
inútilmente:  
¿Por dónde están los amores que a los quince  
presentíamos, están a nuestra espera?  
¿Estarán aquí perdidos, entre estos cabellos blancos de cansancio  
o andarán por las esquinas donde no nos detuvimos?  
Y aquel tesoro entrevisto  
al estar entrando apenas  
a las veinte primaveras,  
¿Qué se hizo?  
¡Ya no hay sueños a qué asirnos!*

*¡Se ha ido todo tras la hojas impresas del calendario!*

*Sólo la agobiante realidad circunda  
al monótono tic, tac,  
de este reloj amargo  
que lleva el ritmo de la faena diaria,  
siempre igual, mecanizada...  
¿Qué milagro zodiacal podría salvarnos  
de este 2x2 incomprensible  
dejándonos la esperanza  
de un sueño?*

### **Agua le pido a mi Dios**

*Las nubes, lluvia latente  
que al final se queda en nada,  
sirven para hacer patente  
esa cosa tan frecuente  
de la belleza frustrada.  
Qué lindas son en el cielo,  
y lo son por llenas de agua  
que al calor le vendría al pelo,  
pero se van y me amuelo.  
¡Qué mala suerte, Chihuahua!*

*Que las nubes  
no son analfabetas  
lo prueba el agua que cayó a cubetas.  
Una reacción como ésta luciría  
el día que se diera en la policía.*

***Escrito lo anterior el martes por la tarde, por la noche llovió entre rayos y truenos. Las nubes se habían enojado, pero nosotros dormimos fresquecitos.***

## **Visión**

*Quedéme contemplando tu retrato largamente. De pronto vi, mejor dicho sentí, que tomabas forma material, salías de tu marco y me cogías de la mano, guiándome, amorosamente a regiones ignotas y paradisíacas.*

*Yo te seguía dócilmente, extasiado con tan divina aparición y embriagado con el perfume exquisito de tu cuerpo de diosa. Vestías túnica de tul, que permitíame acariciar con la mirada tus formas venusianas. Tu bruna cabellera, dividida en mechones ensortijados, moviéndose al compás del viento, dejando caer de vez en vez, algunas gudejas sobre tu frente amplia; tu cutis juvenil; tus ojos, que dejaban leer sublimes poemas de amor; tu nariz, de las más puras líneas y tu boca, roja, incitante, prometedora de goces inefables, contribuyeron a este éxtasis adorable.*

*Me conducías por un camino cubierto de fragantes rosas, hasta llegar a un jardín olímpico, de gratas complacencias. El delicioso aroma de rosas y jazmines, la música adorablemente bella se sentía en el ambiente y, en complicidad con todo esto, la luna, quebrando su luz en orgía plena, en el agua diáfana de una fuente, embriagaron mis sentidos a tal grado que osé tomar tu mano, pulida y blanca, fina y pequeña y deposité en ella ardiente beso.*

*Tú, en tu gran comprensión, me sonreíste... y te esfumaste.*

## **Historia**

Desesperadamente pálidos pasaban mis años por la vida; la bestia estaba ahíta de placeres, mientras que el alma moría triste, olvidada, sola.

Tal como en uno de esos sorprendentes cuentos encerrados en la magia de "Las Mil y Una Noches", un día predestinado apareciste...

Detuviste el paso de viajera infatigable por las vidas de los hombres destinados a cegar con tus hechizos, detuviste el paso y nuestros ojos hablaron -idespués supe que

también los ojos mienten!-; luego, una sonrisa engalanó la hermosura majestuosa de tu cara.

Los gigantescos álamos de la calzada por la que nuestros pies diariamente, a la hora crepuscular, dejaban una estela de huellas, mecían suavemente sus ramas y sus hojas remando dulcemente en el céfiro, cantaban, cantaban...

Juntos, entrelazadas las manos, admirábamos el ocaso y parecía como si en aquel expirar policromático cobrara mayor fuerza la pasión que me consumía.

Solías -¿lo recuerdas?- retener mi cabeza en tu regazo; prodigábanle caricias tus manos ideales y, cuando el espíritu prendido a la teurgia del momento era arrebatado por el utópico miraje, tu sonrisa tornábase risa victoriosa.

Poco a poco el hastío se iba apoderando de tu ser sin yo poderlo impedir; tus ojos, tus bellos ojos mentirosos, escudriñaban sin cesar el horizonte, en espera anhelante de un nuevo doncel que pudiera saciar todos tus caprichos.

Aquel día tus labios se dejaron besar y luego dieron forma a frases gélidas que encerraban todas tus ansias de aventura.

-Me voy -dijiste secamente.

-Quédate; hemos sido felices, seguiremos siéndolo -imploré.

- Deseo, ansío las pieles y las sedas para mi cuerpo y tú no puedes ofrecérmelas.

-En cambio te he dado mi corazón.

-¿Tu corazón?... ¡No es un lujo!

Suavizadas por el recuerdo de los primeros días que pasé a tu lado, las horas son leves; el alma tiene un compañero: el dolor.

Dentro de mí la bestia aherrojada brama impotente; sus rugidos acaban por no oírse más; mi cabeza blanquea.

¿Qué habrá sido de ti?

## **Epístolas**

Una gran proporción de los escritos de Emilio Herrera corresponde a sus cartas. Algunas de ellas fueron incluidas en distintas columnas o en sus publicaciones, pero la gran mayoría fueron redactadas únicamente con el fin de ser leídas por su destinatario; lo mismo familiares que amigos.

### **1. Cartas familiares**

#### **Palabras de Emilio dirigidas a sus hijos, al cumplir 50 años de casado con Elvira**

*Esta explosión de amor de nuestra familia, ese amor que teníamos encerrado porque no tenemos muchas oportunidades, ya que la vida nos trae a las carreras y pocas oportunidades nos da de hacer una reunión familiar como ésta.*

*Yo me casé en cierta manera grande... en cierta manera grande... tenía 30 años. Mis amigos se habían casado antes, de 24, 27, por esas edades.*

*A mí me preocupaba mucho quién podría ser lo suficientemente virtuosa y a la vez hermosa como para que fuera madre de mis hijos. Me preocupaba verdaderamente.*

*Así que tardé en dar con ella; pero la reconocí desde el primer momento que la vi. Ésta es la madre de mis hijos, ésta es la que reúne las cualidades y eso fue lo que... no había que pensarlo más y nos casamos al poco tiempo de noviazgo...*

**[...]**



### **Tarjeta para Mamá:**

*A la mamita más dulce, con elogios por todas las cosas hechas en esta semana y felicitaciones por la primera comunión de nuestros hijos Emilio y Ricardo.*

### **Fragmento de la carta dirigida a Emilio II al cumplir veintiún años**

(...)

*A partir de hoy tienes derechos y obligaciones cívicas. Podrás votar; podrás luchar por un México mejor. Lo primero, lamentablemente, no tiene un gran valor en esta patria nuestra donde la venalidad es diaria y las influencias y el dedazo decisivos; pero lo segundo es labor imperiosa que te exigirá esperanzada, tu más noble dedicación y lúcido criterio.*

*Arribas a la mayoría de edad en una época de transición en nuestra historia y a decir verdad en el mundo. Éste es un momento en que el diálogo entre la juventud y la madurez se torna más difícil cada día; en que los puntos de vista y apreciaciones chocan explosivamente; en que los jóvenes quieren preparar los cimientos de lo que será su mundo y los adultos, incapaces de comprender tal impaciencia en que, sorpresivamente, las voces suben de tono; en que la tranquilidad se vuelve obsoleta y el respeto de toda autoridad naufraga en un mar de antiguos, constantes, acumulados desaciertos, inmoralidades, injusticias, abusos y rencores cuyas consecuencias, largamente procesadas, aparecen aflorando todas juntas.*

*Lo que verdaderamente conquistas hoy, hijo mío, es el derecho a ejercer tu vida, a escoger, de acuerdo a tu criterio, entre lo que te parezca bueno y lo que te parezca malo. Atrás queda la teoría aprendida en el hogar. Adelante, la práctica del vivir y convivir, que no son cuestiones fáciles. Corroborarás que existe lo que quiere, lo que se puede y lo que se debe. Si quieres alcanzar una auténtica estatura de hombre, muchas veces te verás precisado a sacrificar los dos primeros en aras de lo último. He dicho que comenzarás a ejercer tu vida y ello es cierto; sin proponértelo harás más frágil cada día el muro de protección con que tu madre y yo te hemos rodeado desde el día en que naciste hasta ahora. Esto es ley natural, como lo es que la vida comience a*

*intentar mil formas de herirte, tratando de desquiciarse por todo el tiempo que, para evitarlo, hemos peleado a cuerpo limpio contra ella.*

*De ahora en adelante, las urgencias de la vida ejercerán presiones que te son desconocidas; sus demandas te parecerán perentorias y, comparativamente, tus logros personales lentos y desesperantes. En estas confrontaciones iniciales propias de tu nueva edad, esfuérgate en conservar el equilibrio. Muchas de las decisiones que tomes en los más próximos años trascenderán tu vida entera, de la misma manera que ella se verá afectada por tus indecisiones o flaquezas de ánimo.*

*Los hay quienes anhelan llegar a la edad que ahora cumples sólo para dar rienda suelta a sus más bajos instintos. Alcanzar la mayoría de edad es otra cosa; es asumir la responsabilidad de nuestros actos; es comenzar a dominar nuestras pasiones; es abatir nuestra soberbia, vanidad y orgullo; es cada día más comprensivos de las flaquezas humanas; es llegar a ser capaces de fracasar y de volver a intentarlo; es reconocer nuestros errores y comprobar que hemos madurado lo suficiente como para pedir perdón por ellos. Sin embargo, cuídate de abusar de la palabra "perdón" o acabarás por quitarle su verdadero significado, su esencia de humildad.*

*Como mexicano escucharás constantemente dentro de ti las voces antiguas de tus abuelos: lo mismo las de los que fueron capaces de trabajar con inigualable amor y paciencia la piedra de sus pirámides y la de las iglesias barrocas, que las de los obcecados y audaces que un día hicieron posible donde el sol no se ponía. Todas ellas –y una mañana cualquiera de la vida despertarás comprendiéndolo– coincidirán hablándote, cada grupo a su manera, de sueños, incitándote a soñar. Ya sabes que soñar no es tirarse a dormir, sino trabajar duramente, sin descanso. Tendrás, pues, que aclarar y concretar tus objetivos, tus metas, tus ambiciones, a fin de no desperdiciar vida y energías en mil batallas sin propósito fijo. Al definir lo que quieres ser y a dónde quieres llegar, verás que tu sueño ya sólo será uno, las voces de tus abuelos comenzarán a cantar en el ritmo de tu sangre.*

*Independízate económicamente si te es posible; pero, si al obtener tu título profesional resuelves trabajar definitivamente en alguna empresa, o si las circunstancias te obligan a ello, sé honesto siempre, entregando tu capacidad y esfuerzo a quien te paga. Ten presente no obstante, que un hombre no debe enajenar su dignidad, ni sus principios ni sus ideales. Esto constituye su riqueza personal, la cual no debe vender ni*

*traspasar pero sí puede dar, porque mientras contribuya con ella a causas nobles más la incrementará.*

*Recuerda que no todo consiste en tener éxito. Hay éxitos miserables. Algunos llegan al éxito arrastrándose y así, es preferible no conocerlo nunca. Otros lo consiguen sacrificando a quienes confían en ellos, lo cual es abominable. El único camino recomendable es aquél que te permita llevar siempre la cabeza airoosamente alta.*

*Recuerda que se aprende a mandar obedeciendo. La frase de Machado es exacta: "Nadie es más que nadie". Ante nadie debes doblarte servilmente, pero al mismo tiempo, a nadie debes humillar deliberadamente. No adules a los ricos sólo porque lo son, pero tampoco los menosprecies por ese solo hecho. No te dejes impresionar por ciertas dignidades, pero respeta las jerarquías, indispensables al orden social.*

*No está por demás repetirte que existen dos verdades: la tuya y la mía. Y para convivir en paz se debe tolerar la de los otros en tanto no se descubra mala fe en ellos.*

*Confieso que a tu edad fui intolerante. No me sorprende, por lo tanto que la juventud lo sea. Por lo demás, la intolerancia es como el vicio de fumar: se acoge con vehemencia y se termina abominado de él. Por otra parte no te asombres de que ciertas verdades dejen de serlo con el tiempo y otras las sustituyan. Mientras seas capaz de aceptar esto te conservarás íntimamente joven. Ello te ayudará, a su tiempo, para comprender el mundo de tus hijos... si llegas a tenerlos.*

*Cuando te llegue el momento de tener mujer –tú sabes que con esta palabra y no con la de señora o esposa, distingo a tu madre; pienso que al decir "mi mujer" estoy afirmando que a ella precisamente esperé siempre y que no podía ser ninguna otra-.*

*Cuando se llegue el momento de tener Mujer, decía, debes saber que por ti abandonaré a los suyos, que su destino y su felicidad estará en tus manos y, por lo tanto, un propósito firme e invariable de tu parte debe ser el de hacerla, por sobre todo, feliz amándola cada día más y protegiéndola siempre.*

*Recuerda que un amigo perdido no se recobra nunca. Elige bien a los tuyos, pero no les exijas demasiado; confórmate con que te dejen serlo, ésa es la esencia de la verdadera amistad. Si alguien te elige como amigo, no defraudes jamás su afecto o su*

*confianza. En esto sigue el consejo evangelio: si alguien te pide que lo acompañes mil pasos, anda con él dos mil.*

*Como siempre que comenzamos a hablar tú y yo, estos renglones se han alargado más de la cuenta. No es mi propósito abusar de tu paciencia amparado por el motivo que festejamos. Sólo déjame añadir que, como primogénito, hoy asumes, también, cierta responsabilidad de dirección frente a la tribu de los Herrera – Arce.*

*Que la nueva edad que hoy inicias te sea propicia y que durante el resto de tu vida se cumplan, uno a uno, todos tus sueños. Así lo pedimos a Dios tu madre, tus siete hermanos y yo.*

### **Carta a Emilio III**

**3 de enero de 1996**

*Queridísimo nieto y excepcional portero:*

*Me vine asombrado de tu agilísima mente. De cómo capta y atrapa de inmediato lo que puede servir para sus fines.*

*Lo digo por aquello que "la vida es un juego", que te dije.*

*Y como también me vine preocupado por ello, pues no quiero que te equivoques en su interpretación, quiero aclararte que el juego de la vida es el más trascendental de los juegos y de ninguna manera frívolo. Por lo tanto, hay que tomarlo en serio, pero sobre todo, alegremente. Y en el sentido de alegría en que yo te decía que la vida es un juego....*

*La principal característica del juego es, precisamente, que permite convertir en agradable divertimento todo quehacer que la vida nos presenta, siempre y cuando lo juguemos limpiamente.*

*Porque has de saber que todo juego puede ser limpio y sucio y que a veces lo jugamos sucio sin darnos cuenta; por eso hay que estar constantemente alertas. Es fácil saber cuándo comienza a ser sucio el juego de la vida, porque cuando esto sucede hay que argumentar y discutir; cuando se juega limpio se es transparente, natural y claro.*

*Y esto que tus padres hacen a diario con tanto amor y alegría, de manera tan limpia, es lo que tratan de inculcarte con su ejemplo. Mejores maestros no lo hay. Da gracias a Dios por ello. Un abrazo y un beso del abuelo.*

*Emilio*

### **Carta de Isidoro (padre de Elvira) a Emilio**

*Estimado Emilio,*

*Estamos felices todos, (a) tu hijo cargo, a pesar de (que) todas estas mujeres no me lo dejan ni un momento. Espero te pongas de acuerdo con Jorge y se vengán, pues les queremos tomar foto a todos mis lujos y nietos ese día.*

*Salúdame a Emilita Crucy y recibe un abrazo de tu suegro.*

*Y todos te quieren tener el día 29 ó 30. Cuidado con faltar.*

*Vale.*

*Isidoro Arce*

## **2. Cartas de amor**

Correspondencia entre Emilio y Elvira a lo largo de los años; particularmente durante el noviazgo.

## 2.1 Cartas de Emilio a Elvira

16 de Diciembre de 1945

A Elvy:

*Ayer te dije: hasta mañana y hoy (que es ese mañana) aquí me tienes, un tanto retrasadillo si tú quieres, pero pasando lista de presentes. En fin, que adonde tú vayas mi pensamiento te escolta.*

*Y ahora sonrío, Elvy, sonrío.*

*Nota: Si ya sonreíste, puedes dar la vuelta a la hoja:*

*Me impongo la costosa penitencia  
de no mirarte en días y días, porque mis ojos,  
cuando por fin te miren, se aneguen de tu esencia  
como si naufragasen en un golfo de púrpura,  
de melodía y vehemencia.*

*Pasa el lunes y el martes y el miércoles... yo sufro  
tu eclipse, ¡oh creatura solar! Mas en mi duelo  
el afán de mirarte se dilata  
como una profecía; se descorre cual velo  
paulatino; se acendra como miel; se aquilata  
como la entraña de las piedras finas  
y se aguza como el llavín  
de la celda de amor de un monasterio en ruinas.*

*(Fragmento de "La mancha de púrpura" de aquel Ramón López Velarde de cuya obra poética te hablé una de esas noches que hacíamos -¿recuerdas?- canales en tu banquetta).*

**1 de Enero de 1946**

*Elvy:*

*No sabes cuánto me ha hecho sufrir tu carta de ayer. La recogí después de depositar mis anteriores fechas últimos de 1945 y de hoy y no la acabo de abrir sino hasta ahorita, después del banquete que te anunciaba. Las copas se han montado a la cabeza, pero no son ellas las que laceran mi corazón, sino tus letras.*

*Mis dos cartas anteriores te explicarán por qué no te había escrito y por qué te mandé el método y el diccionario. Alguna vez te dije que, entre los dos (imperfectos uno y otro) formaríamos una personalidad perfecta a base de estudio. ¿No te sientes capaz de estudiar por mí, como yo sigo estudiando por ti?*

*No puedo creer, Elvira Mía, que hayas interpretado el envío del método como un reproche a tu escritura, cuando siempre te he dicho (que) entre dos que se quieren no puede haber sino un terreno horizontal de igualdad.*

*No me vuelvas, pues a escribir en máquina.*

*Emilio*

**2 de Enero de 1946**

*A Elvy:*

*Los breves renglones que ayer te escribiera al momento mismo de leer tu carta de la misma fecha, no han logrado desterrar la inquietud que a mi alma trajo tu misiva.*

*Debí no mandarte nada mientras no pudiera escribirte y razonarte el por qué de mis envíos, pero como el suceso que tú sabes impedía disponer de algunos minutos, creí que al menos aquellos mudos paquetes te demostrarían lo tenaz de tu recuerdo en mi corazón. Alguna vez hablamos tú y yo de la confianza que debía imperar entre*

*nosotros y de la libertad que teníamos de señalar y corregirnos mutuamente nuestros posibles defectos. Y conste que mi intento no (es) señalar ninguno tuyo.*

*Yo sé bien cómo eres, sé que lo que te pueda faltar de ilustración te sobra en buena voluntad (a la que si añades un poquitín de cariño y comprensión para mis movimientos, me darás gusto). Tú te quejas de ello; yo me alegro. Así tus ideas no podrán ser sino las mías y nuestro camino, uno nada más.*

*No intentaba, pues (lejos de mí tal idea), señalarte falla alguna, pero, ¿es malo querer que las personas a quien uno quiere se superen a sí mismas? Tú misma, ¿no quisieras esto?*

*Sé bien que a través de la distancia estas cosas se embrollan de una manera lastimosa, pero también sé que, cuando una cosa se ve al primer golpe de vista como fuera de lo acostumbrado, lo que debemos hacer es tratar de penetrar el verdadero sentimiento que lo inspiró y no precipitarnos a una interpretación que, por lo rápida, pueda ser errónea y llevarnos a terrenos que siempre debemos ignorar, pues tiene la rara virtud de que, una vez visitados, frecuentemente se vuelve a ellos y ni tú ni yo queremos tal cosa.*

*¿Verdad?*

*Con que, Elvy, jamás imagines ver en el fondo de ningún movimiento mío más de lo que claramente se presenta ante tus ojos.*

*Recuerdos cariñosos,*

*Emilio*

**6 Enero 1946**

*A Elvy:*

*Esta mañana retiré tu última carta del apartado. Veo que has dado ya su justo valor a lo que hace unos días nos traía de cabeza, y eso me alegra, naturalmente, por ambos. Sé que no incurrirás dos veces en el mismo error y eso me da confianza y seguridad*



*para el futuro, pues, imagínate nada más a dónde podríamos llegar con suspicacias o caprichosas interpretaciones para cada uno de nuestros actos.*

*Veo que Jiménez tiene pleito casado contigo. Mal está eso, sin embargo, yo apuesto a que tú le ganarás; naturalmente tomando todo género de precauciones a fin de que no te pesque descuidada.*

*Como te dije alguna vez, por estas fechas estamos preparándonos para tomar el inventario del "changarro" y hacer balance, cosa que acostumbramos hacer, año por año, en la última semana de este mes. Una vez terminada esta labor quisiera, como alguna vez te dije, presentarme a tu padre, a fin de conseguir su consentimiento para poder visitarte sin obstáculos de ninguna naturaleza por los días de Semana Santa. Como esta primera visita mía –en caso de llevarse a efecto– sería muy precipitada, pues sólo contaría de las horas que median entre tren y tren; es decir, tomaría el tren el sábado para estar de regreso el domingo, quiero que me des tu parecer acerca del asunto, si crees que está bien esa entrevista de media noche o si no resultará muy del agrado de tu padre, pues hay que tomar en cuenta que a lo mejor el tren del día escogido va a llegar por allá a las dos o tres de la mañana y entiendo que el tren de regreso pasa a las cuatro más o menos. En fin, hay tiempo de estudiar el punto, pero necesito que tú y yo estemos de acuerdo en todo.*

*Las cosas por aquí se han precipitado en forma tal que, apenas se sale de una cuando ya estamos en otra. Después de lo de la mamá de Enrique, Concha, a quien conociste en casa y sabes que estimamos como si fuera parte de la familia, pescó una infección en la garganta y hubo que llevarla al sanatorio. Ayer la dieron de alta y por la tarde mi tía fue por ella sólo para, al salir, sufrir (mi tía) un resbalón y dislocarse el brazo, a resultas de lo cual la pobre estaba anoche con dolores tan atroces que apenas si hasta la madrugada de hoy pudo conciliar el sueño. Afortunadamente parece que la cosa no pasó a mayores, pues muy bien pudo haberse fracturado el hueso, pero de cualquier manera tiene para diez o quince días. El asunto de mi abuela empeora la situación, que es como para creer en la divina providencia. Créeme, a mí estas cosas me desesperan, sobre todo cuando suceden –no a mí, lo que sería preferible– a los míos.*

*Y, en fin, como de seguir por donde voy terminaría blasfemando, lo cual no quiero que ocurra estando tú –como lo estás ahora– presente, he de decirte: "hasta mañana", enviándote recuerdos cariñosos.*

Emilio  
P. D. Saludos a todos.

**29 de Enero de 1946**

*Para que el proceso de tus lecturas sea benéfico y continuado, te remito hoy por correo certificado un "Cristóbal Colón" (El Quijote del Océano), de Wasserman (la historia de España atrae profundamente a historiadores Alemanes). Con este libro harás el viaje desde las agueridas tierras patria de tus mayores a las hospitalarias de America, la mía.*

*Debería antes mandarte alguna lectura sobre los Reyes Católicos, pues la lucha de reconquista que iniciara Don Pelayo (y que acabas de leer) la terminaron en Granada (el 2 de enero de 1492) Isabel y Fernando. Sin embargo, el único libro sobre los reyes que tengo es de un historiador inglés y su lectura es harto pesada, por lo que creo que te aburriría solemnemente.*

*Lo que debes saber antes de iniciar la lectura de este nuevo libro que te envío, es que el triunfo de los reyes católicos consolidó la unificación española. Hasta antes de entonces España se dividía en reñecillos y señoríos que obstaculizaban la realización de sueños imperiales, que eran alma de aquella época, igual que en el siglo de Alejandro o César.*

*La última frase heroica dicha por labios árabes en tierra española pertenece a la madre de Boabdil "el chico", último rey moro en tierra ibérica –frase que bien podría pasar por dicho de mujer espartana-. Al abandonar su reino, el rey moro volvió el rostro y, sin querer, las lágrimas rodaron por sus mejillas. Su madre al ver esto, le dijo: "Llora como mujer lo que no supiste defender como hombre". Debe reconocerse, sin embargo, que el dominio árabe no fue estéril para España. Al mismo tiempo sirvió para forjar en yunque el espíritu español, preparándolo así para resistir con éxito siglos después a Napoleón, amo de Europa; la dominación árabe dejó a España un legado esplendoroso de cultura que hoy enorgullece a ambos: a conquistadores y conquistados.*

*Italia o España, la patria nativa de Colón, no importa. Hombres como él tienen como patria el mundo. Como todo gran revolucionario (revolucionario de las ideas de su tiempo, en los campos de la religión sobre todo) de una verdad más que sabida sentida y un cúmulo de errores, saca una certeza que asombra a Europa entera y brinda las más hermosas oportunidades a las tierras hispanas y sus hombres.*

*Se dice que la humanidad ha cometido con Colón una injusticia al no llamar a nuestro continente con su nombre (en lugar del) de Américo Vespucio, que fue su primer cartógrafo. Pero de cualquier manera que fuese llamado la injusticia existiría, ifueron tantos que con sus datos, consejos llevaron al ánimo de Colón el convencimiento de la existencia de la ruta! Estudiosos de Florencia, navegantes de Irlanda, oscuros marineros de todos los puertos mediterráneos merecían también el honor de ser tenidos por descubridores.*

*La gloria de Colón tampoco es menos por haber creído descubrir tierra diferente a la realidad descubierta, ni por después creer poder llegar al paraíso terrenal.*

*Después se manifestó hombre cruel y avaro; pero él, como a todo héroe, hay que ignorarle sus defectos humanos.*

*Que la lectura de este libro que hoy te envío logre deleitarte y hacerte comprender que España y América – y sus hombres –contra lo que opinen espíritus ruines, han sido colocadas por el destino en caminos de cruce y complemento.*

*Emilio*

**16 de Febrero de 1946**  
**A la señorita: Elvira Arce**  
**Jiménez Chihuahua**

*A Elvy:*

*No sé qué tanto te habrá sorprendido la noticia que telefónicamente te comuniqué acerca de que andaba haciendo ciertas adquisiciones, pensando en los dos. Cierto es*

que aún no hablo con tu padre; pero no lo es menos que si espero hasta entonces para hacer esto, va a pasar mucho tiempo. No es tampoco que trate de precipitar acontecimientos; creo que, si las cosas transcurren sin alteraciones, todavía veremos pasar algo así como seis meses sin cambiar de vida. Más que nada, quisiera que esta noticia sirviera para darte una mayor seguridad de la verdad de mi cariño y que, si alguna vez tardo más de lo acostumbrado en escribirte, no creas que el olvido tiene participación en ello, ni que mis deseos de hacerlo sean pocos, sino que ello se debe a mil sucesos y detalles, entre los que no son los menos esos mil líos que, esa mi no adaptación al medio estrecho y asfixiante en que vivimos, forma a mi alrededor. No es que sea un bravucón y provocativo -lejos de mí tal tentación -, si así fuera, motivos sobrarían a diario para aprovecharlos (¡Las veces que he dominado un primer impulso y calladazo!); es que, hay ocasiones en que es necesario dar un alfilerazo y hacer que se revuelvan ciertas capas sociales que, con dogmatismo absurdo, alientan la ignorancia de nuestro miserable pueblo. Éste y otros, son los motivos que, a veces, retardan que te escriba, no el olvido. Al contrario, en las actuales circunstancias siempre estoy viendo y oyendo que me dices: "Tú les pegas", sonriendo luego, con esa sonrisa que me es grata.

Te adjunto recorte. El articulista es capitalino y su artículo apareció hoy en "El Siglo", viene a caer como anillo al dedo a la situación provocada por tres o cuatro cretinos retardados. En fin, amigos y prueba de su afecto no faltan, así que, si el hecho duele, no es por uno en lo particular, sino por que, ello nos da una mejor vista del panorama de nuestra patria.

Y, pasando a otra cosa, acabo de adquirir nuestra vajilla (todas éstas son noticias exclusivas para ti, no creo debas contarlas a nadie más, puesto que todavía tu padre ni me conoce y aunque estoy tratando de ponerme "guapo", a lo mejor no le caigo bien) y la batería de cocina. Esta tarde veré si adquiero la estufa. Estamos parados en un piquillo de capricho. Luego... pues, no sé; tendrás que ayudarme con una listita.

Esta noche son los cómputos definitivos para reina de carnaval. La votación esta mañana no favorece a Pita. Sus partidarios van a tener que apurarse, si no quieren perder. Ojalá y salga, digo, porque creo que eso es lo que tú querrás.

A la de Izaguirre, Aniceto al retiro, según personalmente me lo dijo, por la sencilla razón de que era la última en votos. ¡Hay que ver! Me parece que es peor el papel que

*le hizo hacer, pues de cualquier manera siempre hubiera sido princesa, que es el papel asignado a las perdedoras. En fin, "cosas verdes Mío Cid".*

*Te recuerda cariñosamente,  
Emilio*

**24 de Febrero de 1946**

*A Elvy:*

*La última carta me ha dejado inquieto. Naturalmente, lo de tus ojos será cosa pasajera; pero como los considero míos y en ellos pienso mirarme frecuentemente en el futuro, he de rogarte tengas con ellos toda clase de atenciones y cuidados.*

*En cuanto a lo de "Pita", no te preocupes. El rollo está ya listo. Había planeado complementarlo con faenas de Manolete, la coronación de "Pita" y vistas de los carros alegóricos. Utilicé medio rollo en la corrida del jueves (como ves, siempre sí fui), desgraciadamente nada digno de recuerdo y el medio rollo restante está listo para lo demás. Por cierto que será a colores. Ojalá y nada falle. Como esta clase de películas las revelan sólo en Estados Unidos, lo mandaré en cuanto termine de tomarla, pues parece tardan en devolverlos algo así como treinta días. A ver si para cuando vaya a visitarte ya puedo llevarlo.*

*Y no sigo, Elvy, no sigo porque no quiero que ahora te fatigues la vista leyendo. Cuídate, pone bien pronto y no olvides sonreír.*

*Recuerdo cariñosos,  
Emilio*

**12 de mayo de 1946**

**Sta. Elvira Arce  
Jiménez Chihuahua**

*Elvy:*

*Te decía en mi anterior que tenía una buena noticia que darte y ahí va: he visitado las mueblerías y creo haber encontrado lo que necesitamos para instalarnos. Y digo "creo", porque, naturalmente, me gustaría que fueses tú la que decidiera sobre ello. Aunque creo que esto es un tanto difícil, ya que entre tu familia y la mía, no hay nada oficial todavía. Sin embargo, en cuanto la calma y la moral vuelvan otra vez a casa, ya tomaré providencias para que el tío visite a tu padre.*

*Tengo planeado todo para septiembre (si tú estás de acuerdo con la fecha y si ningún suceso infausto se interpone en ello), pues ya para entonces habrá desaparecido la actual calma desesperante de los negocios y habrá algo de movimiento. No obstante faltar algunos meses, pienso en adquirir nuestros muebles ahora porque todo indica futuras alzas. Si hubiera posibilidades de que vinieras a ésta a ver al médico para los ojos o a cualquier otra cosa, aun cuando fuera por veinticuatro horas, yo esperaría con gusto para que fueses tú la que escogiera todo esto; pero creo que han de estar abrumados de trabajo y no puede ser. En fin, ya tú me dirás en tu próxima.*

*Salúdame a tus padres y hermanos y recibe con ésta todo mi pensamiento y cariño.*

*Emilio*

**30 de mayo de 1946**

**Sta. Elvira Arce**

**Jiménez Chihuahua**

*Elvy:*

*En una de tus últimas me decías habías terminado con la ración de lectura que con anterioridad te envié. Por correo certificado de hoy te mando algo más: poesías de bardos mexicanos y algo de teatro español castizo. Estoy seguro que a todo le encontrarás sabor.*

*Por correo certificado de ayer recibí los soporta libros que me enviaste. Habrá que "echarle la viga" a los señores que manejaron el bulto, pues al pobre señor Wagner le dieron una golpiza de órdago. Te quedo agradecidísimo por el obsequio, que presumo es por el día de hoy. Francamente no podías haber escogido regalo de más de mi gusto.*

*Espero que, a la fecha, habrás recibido mi anterior y estarás enterada de que "no fue nada lo del ojo", que eso de la operación sólo fue broma de amigos.*

*El aparadorista se nos fue a México, y ahora ando de "meritorio" en esos achaques. Dale mis saludos a los de tu casa y recibe mi cariño.*

*Emilio*

**6 de junio de 1946**

*A Elvy:*

*He andado tan ocupado últimamente que apenas si he tenido cinco minutos propios. Te habrás enterado por los "Mirajes" que se ha estado preparando una serie de conferencias filosóficas, lo cual nos ha tenido entretenidos en pláticas y visiteos por la noche. Las tales conferencias comienzan hoy por la noche y terminarán mañana. Además, he estado desocupando libros y librerías y escritorio (en) mi cuarto, a fin de hacer sitio a nuestras cosas. Acabo de cerrar operación para recámara y comedor. Precisamente al iniciar esta carta se me presentó la secretaria de Correa (con él compré esto), para decirme que siempre no podían mandármelo en empaque de madera, que sólo empapelados. Como quiero aprovechar este tiempo para escribirte, le he dicho que está bien. Total, creo que bien empapelados quedarán a salvo de polvo y raspones. He tratado de tener buen gusto al escoger esto, pero si cuando las veas no son de tu agrado todas estas cosas, ya tendrás tiempo de estirarme las orejas. Por lo pronto, como no acabaré de quitar todos mis papeles sino hasta mañana, no será hasta el sábado cuando pueda meter todo esto a casa.*

*Acabo de recibir el bramante que había pedido a México. Así que desde la próxima semana pondré a Concha, la Crucy y a mi tía manos a la obra de la ropa blanca.*

*Y ya que hablamos de esto, dime, ¿el anillo tuyo que tengo es tu medida exacta? ¿O crees que sea mejor que te lo mande para que vuelvas a medírtelo en tu dedo y ver si puede servir como medida para el nupcial?*

*Y ya vienen otros tipos a dar lata. Con que dígame qué le parece todo esto y reciba todo el cariño de*

*Emilio*

**7 de junio de 1946**

*La primer conferencia que ayer te hablaba, fue dada. Pero, ¡qué desconsuelo! Apenas si en la sala habíamos cuarenta personas. Y eso que el título de la plática era sugestivo. Veremos en la de esta noche. Puede haber sido porque ayer había béisbol. Aunque de cualquier manera la falta de asistencia desdice mucho de la cultura de nuestra ciudad. Fíjate que este mismo conferencista impartió, en Chihuahua, diecisiete conferencias. En cambio con nosotros, yo creo que no pasará de la de hoy. En fin, seguimos creyendo que es más importante el dinero que las ideas.*

*Hace unos días te mandé unos libros, ¿los recibiste?*

*¿Y los paseadores? ¿Siguen paseando?*

*Bueno pobrecita, has de estar toda hecha una Cenicienta.*

*Salúdame a todos en tu casa y recibe más cariño de  
Emilio*

**22 de junio de 1946**

*A Elvy:*



*Antes de ayer me encontré a Chava. Me dijo que al día siguiente, es decir, ayer, salía para casa y que tu hermano mayor pasaba en el tren de México. Por lo tanto, creo que estos días serán de mucha alegría para tus padres y para ti. Ahora sólo faltaría que Lola y Amparo se reunieran y a ver si había dicha mayor para ustedes.*

*Por casa "ná", el revuelo de la Crucy, que según parece, "se le hizo" recibirse. Cuando menos ya andan festejando el acontecimiento con meriendas y cosas por el estilo. A ver si a la hora no les dan la sorpresa con un "reprobado".*

*Mientras tanto, hacemos frente a días desastrosos: calor sofocante hasta la desesperación, negocios más tristes que un muerto y, para mí, aumentando todo esto con la angustia de pensarte y no verte.*

*El nuevo ahijado de Ricardo -el hijo de Amador- se ha puesto repentinamente malo. Sería "mala pata" que todos sus otros hijos se hayan desarrollado bien y éste ... bueno, mejor ni pensarlo.*

*Esta noche es el desquite de los "Alpec" con los "leones". Contendrán en el estadio en un juego de base ball. Ya que en fut ball nos ganaron, a ver si en ésta nos desquitamos. Ahora que a mí no me tocará ver el juego, pues los sábados, como creo haberte dicho alguna vez, nos reunimos en "La feria del libro" para charlar de cosas literarias. Naturalmente, yo me he metido en esto más que por conocimiento de causa, por audacia. Sin embargo, jamás he experimentado mayor placer en un esfuerzo que en éste de recordar lo leído hace semanas, meses o años.*

*Y aquí te dejo, acaba de llegar nuestro buen amigo Fernando.*

*Recibe el cariño de  
Emilio*

**5 de julio de 1946**

*A Elvy:*

*Es una lástima que no hayas podido ir a México con tu hermano y lo lamento porque hubiera podido verte por unos minutos. Veremos a ver si como dices, cuando tu cuñada tenga que volver a la ciudad de los palacios, se nos cumple el deseo.*

*Parece que sí estuviera condenado a sólo hablarte de cosas malas, de enfermedades... en fin, como si lo peor estuviera ensañado contra Torreón y en particular en los amigos o en las cosas que tenemos cerca. Pero así está pasando, muertes en casa de varios amigos o en las cosas que tenemos cerca: el nuevo ahijado sale y de una y cae en otra; mi tío al sanatorio de nuevo; los bancos suspendiendo créditos; el negocio flojo y, para colmo, la amenaza de que se nos quiere aumentar en tres tantos las contribuciones. Bueno, te digo que la cosa es para echarse a reír.*

*Con todo esto, en ir de aquí para allá y lo contrario, se nos pasa el tiempo en nada y hasta a ti he de tenerte intranquila con mi silencio. De todos los males (como tales, pasajeros) éste de tenerte con zozobras es el que más siento y créeme que a veces envidio a esas primeras épocas en que todo era sencillo, sin complicaciones de la edad moderna, en que todo se vuelve leyes y reglamentos y en que, una vez encontrado el ser amado, sólo restaba escoger un árbol de sombra grata para poder disfrutar de la vida mirando al cielo. Hoy, desgraciadamente, las cosas oficiales nos aprisionan de tal forma que no permiten desapeguemos la mirada de la tierra y apenas si nos damos cuenta que existe el firmamento.*

*Ayer por la noche estuve en la XETB escuchando a una niña pianista: Verónica Mimoso. Por cierto, me encontré ahí al Dr. Silva. Ya está repuesto. Se va reponiendo de la pena moral que le infligiera Pita.*

*Cómo hubiera querido tenerte a mi lado, a ti que tanto te gustan estas cosas de la música. Yo, desde luego, poco sé de ellas: pero esta pequeña pianista es genio de tal naturaleza, que logra el milagro de arrobarnos con sus melodías. Tocó maravillosamente una "Marcha Fúnebre" de Beethoven. Bueno, he de decirte que a mí las notas profundas me entusiasman. Tiene la chamaca una técnica maravillosa. Parece como si sus manos tuvieran su propia alma y amando las notas, hacen que los dedos se posen sobre las teclas con tal suavidad y sentimiento que parecen mariposas.*

*En fin, ya que no te tuve a mi lado, hubiera querido al menos entender algo de estas cosas de la música, para darte una idea de la hora agradablemente disfrutada anoche.*

*Hoy, aquí estamos frente al escritorio, para la diaria pelea, en propia defensa contra los otros y, como dice el mexicanísimo dicho, "a ver de qué cuero salen más correas".*

*Sírvete dar a todos los de tu casa mis mejores recuerdos y tú recibe mi total cariño.*

*Emilio*

**24 de agosto de 1946**

*A Elvy:*

*El día que le mandé a la Crucy la revista te mandé a ti una carta. Si acaso no te ha llegado, en cuanto le eches la vista al cartero ponlo de oro y azul, que merecido se lo tiene. ¿Qué es eso de hacerme llegar tarde?*

*Estoy ahora un poco atareado. Nos comienzan a llegar los artículos de invierno y marcarlos es la cosa más latosa que puede existir. Es por eso que los pedimos ahora, porque de otra manera cuando acabáramos de marcarlos el invierno habría terminado. Por otra parte, estoy haciendo vida social. Me refiero a esa vida social que no exige que me ponga ni la corbata ni el saco. Tú sabes que era un tanto osco, con cara de pocos amigos. Esto estaba bien cuando vivía sólo para mí; pero, hoy, que pienso en ti, pienso también en la necesidad de rodearte de algunos amigos sencillos y sinceros que me ayuden mañana a hacerte la vida amable y a darte un poco de esa felicidad que te mereces tanto. Por eso, ahora hago visitas por la noche.*

*A la familia Colores, que tienen una de sus niñitas en la clínica, operada de apendicitis, he ido a hacerles compañía. Esto, desde luego no representa un esfuerzo para mí. Es placer platicar con los esposos Colores, sólo que antes era yo tan salvaje que prefería la soledad de las calles.*

*Los del "Liceo" nos hemos comprometido a dar cada uno una cena a los otros. Querían que la diera yo el domingo pasado. Pedí que la dieran primero todos los demás y que me esperaran a mí a que pudiera invitarlos a nuestra casa. Así que, en vigorizar estas amistades y en lo otro se me pasan los días tan de prisa que, a veces no me dan*

*tiempo de atrapar los quince minutos necesarios para llevar al papel la carta que en mi pensamiento y en mi corazón diariamente te escribo.*

*A propósito de casa, parece que la que te decía de la vuelta siempre no la desocupan. Mi tío acaba de decirme de una por la Calzada Colón. Como te decía, yo quiero tener esto seguro antes de todo, aunque tenga que pagar dos o tres meses renta sin habitarla. De otra manera, después son muchas molestias para ti. En fin, lo que vaya sucediendo sobre esto, ya te lo diré. Ahora dime tú lo que pienses de lo que te decía en mi anterior. Y si acaso no te ha llegado fusilaremos al cartero.*

*¿Que Lola ya está en ésa? Hombre, vaya con Lola, con que ahora va a darse cuenta de lo que es estar tan cerca y tan lejos a la vez... Pobrecilla. Salúdame y dale un fuerte abrazo de mi parte. Para tus padres, saludos. Igual para tus hermanos. Para la mía tres coscorrónes cariñosos y, para ti, todo mi cariño.*

*Emilio*

**18 de septiembre 1946**

*Elvy:*

*Decirte, Elvy, que estoy triste, sería una mentira así de gorda; no lo estoy... Al contrario estoy alegre, optimista, ¿cómo no estarlo? Me gusta pensar que ahora únicamente has ido fuera de Torreón de viaje, que pronto regresarás.*

*Por otra parte, ¿cómo no estar alegre? Hemos pasado juntos varios días, hemos hablado, hemos planeado (y aunque dicen "el hombre propone y Dios dispone", necesitaría que el Dios que dispusiera fuera malo y no buena para hacer que nuestras ilusiones más caras quedarán en la nada, ¿verdad?) Y, esto, el haber estado contigo y el haber planeado tantas cosas y dicha no me permiten albergar dentro de mí la tristeza, no obstante que Faedo vino ayer por la tarde y, socarronamente, me dijo: "¡Hola compañero!".*

*Todos los recuerdos de los últimos días se me atropellan en la cabeza y me rebozan en el corazón: el estar sentados en la plaza, la larga tanda de la romería, tu cerrar los*

*ojos en la corrida de Covadonga, el baile de Chepina y en él tu alegría sencilla, dulce incansable. ¡Qué bueno es recordar todo esto!*

*Hasta luego, Elvy, vida mía, hasta luego.*

*Emilio*

*P.D. Espero que el viaje lo hayan hecho sin más contratiempos que la salida y la cortada sufrida por tu madre no haya sido de mayores consecuencias. Me la saludarás igual que a tu padre y hermanos y darás a Lola un muy especial saludo de mi parte, con recuerdos cordiales.*

**22 de septiembre 1946**

*A Elvy:*

*El que - hacer, el tener qué hacer, me habían hecho las horas de los días transcurridas del 17 al 21, pero hoy, en la soledad del domingo, se me presenta tu lejanía en toda su realidad. Mis ojos, mi corazón, todo mi ser te busca inútilmente ¡Si siquiera pudieras adivinar mi angustia!*

*Todo lo bueno me habla de ti: el sol, el aire, el brillante verdor de la plaza, las bancas -a caza de las cuales tantas noches corrimos-, todo, todo me habla de ti y como consuelo añaden las horas: moriremos pronto, pasaremos rápido para que ustedes vuelvan a estar juntos.*

*Esta mañana he madrugado: a las ocho de la mañana estaba en pie. Nos fuimos el ingeniero Colores, el Sr. Moreno, Enrique, Amador y yo al parque Venustiano Carranza a practicar básquet -excuso decirte que de eso no sé una papa-. Practicamos eso, baseball, futbol, tiro con arco y bicicleta. Ah, y además, carreras de velocidad. Excuso decirte que salimos de allí en camilla. Y falta lo peor, que será mañana.*

*Ahora estoy aquí en la tienda. Tengo puesta la radio y las canciones me hablan de ti. Ojalá y esta carta alcance tren y te llegue mañana lunes. Ojalá hoy pienses un poquito en mí.*

*Emilio, que te quiere tanto.*

*P.D. Saludos a todos.*

*¿Qué novedades hay?*

**23 de septiembre 1946**

*A Elvy*

*No ha salido el sol; esto equivale, Elvy, a decir: no ha salido el sol para los otros, para mí sí ha salido y se me ha metido dentro, muy dentro del alma para alumbrar siempre mis días. Así pues, el día no está ni siquiera gris –a veces esto es más conveniente– está descolorido. ¡Qué tragedia para aquellos que no llevan su sol consigo! Y, ¡qué bien que tú seas mi sol!*

*¿No escuchas la canción que tu radio trasmite? Aquélla: "No hallo ni cómo decirte que te quiero". Y la musiquita no es fea.*

*Acaba de llegar Enrique. Lo he recibido con esta frase: ¿Ya viste a Serna? Sabes, es que esta mañana se me presentó con un catarrazo de pronóstico reservado. Él afirma que es por esto o que puede ser por aquello y yo le digo que es la "bola". Sin embargo él insiste en defender su juventud.*

*Mi tía –y posiblemente la Crucy– saldrán el miércoles para san Juan de los Lagos, así que mi tío y yo nos quedaremos abandonados unos cuantos días. Aunque parece que la esposa de mi padre vendrá a hacerse cargo de nosotros.*

*Y ahora Elvy, a trabajar, que la cáscara ésta dice que ya es hora de abrir.*

*Saludos a todos.*

*¿Qué dice Lola?*

*¿Qué novedades hay?*

*¿Qué dices tú?*

*¿Quién te quiere a ti?*

*Ah, "pos" yo.*

Emilio

**3 de octubre 1946**

A Elvy

*Traigo la lengua aquí, aquí. Y la cosa no es para menos: después de cerrar nos fuimos, Enrique y yo a la joyería a buscar anillos, después de ver y volver a ver y preguntar y volver a preguntar pareceres al vendedor, escogimos cada cual los nuestros (ni por comprar así, al mayoreo, quisieron rebajarnos nada) y Enrique se llevó los suyos para ver si no había fallado la medida y le quedaba bien a Nava; a mí no me los entregarán hasta mañana, pues tienen que agrandar un poquitín el tuyo. De allí me fui al sanatorio, pues mi tío se internó de nueva cuenta ayer, aunque ahora dice que mañana sale. Cuando salí de allí me dirigía a ver qué tal se veía la casa de la que te hablé en mi anterior, cuando me tropecé con Enrique que venía de buscar a Nava para lo del anillo, sólo que al que se encontró en la puerta fue al suegro y prefirió dejar las cosas para mañana. Me tropecé, pues, con Enrique, que me dijo haberse encontrado a Lalo, que le había reclamado porque no habíamos vuelto a visitarlo. Se nos ocurrió entonces ir sin más ni más; pero, después de mucho timbrar nos salió la criada y nos dijo que los señores salieron (debía decirse el señor y la señora, ¿no crees? ¿qué es eso de los señores?). Entre tristes –por no haber hecho visita– nos regresamos, Enrique a su casa y yo a la mía, a cenar. He cenado y me he venido a la carrera a echar la parrafada contigo. Por eso llegué con la lengua hasta aquí, fíjate, hasta aquí.*

*Antes de que se me olvide, las viajeras ya están de vuelta, así que puedes contestar la carta que debes.*

*No sabes cuánto, pero cuánto, me place el que todo aquello no haya sido cierto; deseo que salgas de tu casa, si bien con la tristeza natural de quien va a dejar algo que siempre ha tenido a su lado y bajo cuya sombra ha crecido, también con la mejor impresión; tu recuerdo de ello por la armonía con que sucedan todos los acontecimientos prenupciales. Por eso todo aquello me tenía intranquilo, deseaba que todo fuera armonía, pero también quiero, porque te quiero, tenerte junto a mí y para siempre pronto. Afortunadamente la versión fue infundada. La noticia es agradable.*

*En cuanto a que tu primo se oponga o no a que tú y yo escojamos el mismo camino para andarlo juntos, en último término, ¿qué te parece si nos hacemos tontos, alegres y sordos a sus razones? En nuestros asuntos no les concederemos voto (voz sí, cuanta ellos quieran) ni a tus primos ni a los míos. Voto tendrán tus padres y tus hermanos y que ellos decidan nuestros destinos; pero no los primos, que la cosa se pondría difícil. Ah y harías bien si, como dices, jamás te vuelves a creer de cuentos.*

*Y aquí te dejo, Elvy querida, tengo que ponerle las manos a unos articulillos que "El Siglo" me encargó para las "Actividades de los españoles en la Laguna". Imagínate, como si la cosa fuera fácil. Pero, ¿qué actividades no han acometido? Y, ¿cómo puedo hablar de todas? Creo -que no lo sé- que me limitaré a hablar de uno o dos tipos interesantes. No lo sé, porque a lo mejor acabo por no hacer nada. En fin, que necesitaría tener tiempo para pensar en ello, ahorita no puedo sino pensar en ti y en nosotros. Menos mal que estos articulillos los quieren para noviembre, pues los utilizarán -si llego a hacerlos- en la edición de febrero, que se hará con motivo de los veinticinco años de "El Siglo".*

*Pero, ¿tú sabes en lo que yo estaré pensando de aquí a noviembre? ¿cómo voy, pues, a hacerles nada de lo que quieren? En fin, lo intentaremos. Estate aquí quietecita en mi mente y en mi corazón. ¡Shit!, déjame atender a estos señores, ¿quieres?*

*Te quiere intensamente,*

*Emilio*

*P. D. Saludos a todos y de manera especial a Lola.*

**5 de Octubre 1946**

*Elvy:*

*Ésta es la casa de que te he venido hablando. Ya nos la rentaron en \$125.00. A lo único que no encuentro qué hacer con ella es a la cochera. ¿Para qué nos servirá?*

*(Escrito a mano en una hoja que contiene un croquis de la casa, dibujado por Emilio)*



**10 de Octubre de 1946**

A Elvy:

*Lo de mayor interés que hoy he de hablar contigo, porque en ello va implícito mi cariño, es lo siguiente: Platiqué anoche con mi tío acerca de que si él no podía ir a ver a tu padre iría yo, ya que ni tú ni yo éramos del parecer de que fuera otra persona quien se encargara de tal comisión. Pero a las primeras de cambio y con gran alegría en el rostro, y naturalmente con alegría de mi parte, me dijo que se sentía suficientemente bien como para emprender el viaje a esa el próximo día doce, es decir el sábado.*

*Siendo esto así, yo tendré que quedarme ahora y, según sea la contestación de tu padre, (te confieso que estoy lleno de optimismo) veré cómo le hago para ir contigo uno o dos días para ponernos de acuerdo en los últimos detalles. Como mi tío irá solo, te agradecería fueses a la estación a darle el norte de los hoteles, etc., etc.. Por este mismo correo y por separado comunico a tu padre la próxima vista de mi tío.*

*Ayer te mandé "El Siglo" que me habías pedido, ¿lo recibiste?.*

*Y ahora, te dejo: me he venido sin almorzar y voy a hacerlo ahora. Antes llegaré a firmar el contrato de luz, que hasta ayer tarde fue el inspector a revisar la instalación. El agua ya la instalaron. Ahora, la que todavía no resuelve si va o no a quedarse allá es la madre de Pepa.*

*Bueno, Elvy querida, recibe todo el cariño de "yo" y cruza los dedos para que no haya oposición a nuestros deseos.*

*Emilio*

*P. D. Saludos a todos.*

**15 de Octubre de 1946**

*Elvy:*

*Tu carta la recibí ayer y me ha hecho el hombre más feliz. Mi primer movimiento fue contestarte inmediatamente para que en esta fecha (la nuestra) recibieras mi carta; pero fue ayer un día tan atareado, que hasta ahora no he tenido tiempo de sentarme aquí a platicar contigo, querida mía.*

*Aunque no vayas a creer que todo fue trabajo agobiador. Por la noche, por ejemplo, fue la reunión de "Aplec" y como los que fueron a Chihuahua estaban de regreso, pues para festejarlo y para saber las novedades en forma más pasadera, vaciamos unos cuantos cartones de cerveza. A propósito de "Alpec", pronto será enterrado el nombre: al formar la Mesa Nacional aceptaron todos los concurrentes a la convención cambiar su nombre actual al de Cámara Junior. Así que de ahora en adelante, seremos en lugar de "Alpec", "cejotas", me imagino.*

*Y, a propósito de cerveza, el domingo después de ir a tirar el balón a la cesta y, naturalmente, después de asearnos, fuimos el Ing. Colores, el Sr. Moreno y yo al recreativo a jugar un dominó y a tomarnos unas cervecillas y a matar en parte la nerviosidad que yo tenía por lo que pudiera pasar en Jiménez.*

*Y, a propósito (como ves, ahora todo se va encadenando) del Sr. Moreno, debes saber que su señora me ha pedido que, en cuanto seamos marido y mujer, les bauticemos a la hijita que les acaba de regalar la cigüeña. Yo he dicho que sí y que ello te daría gusto a ti, ¿he estado cierto? Además, dicen que dizque esto da suerte. Aunque francamente, creo que a mí la suerte me sobra, puesto que a ella le debo el haberte encontrado y el que tú me quieras casi tanto como yo a ti, ¿verdad?*

*Dado el curso que han tomado los acontecimientos, hoy mandaré a la Crucy a que lleve la tela de tu vestido a los "costureros". Ayer te mandé por correo un paquete con los manteles que le dejaran a mi tía. Hoy te estoy mandando dos cajas conteniendo un vestido estilo sastre que he escogido para ti. Espero que sea tu talla correcta y sobre todo que te guste. En caso de que no sea de tu medida me lo regresarás para cambiarlo. He hecho esto porque creo poder hacerlo sin que ello lastime a tus padres. Sin embargo, si crees que esto puede suceder, pues no abras las cajas y sólo guárdalas allí contigo hasta que sea oportuno.*

*Ahora, vida mía, sólo te pido me aportes toda la información necesaria acerca de lo que tengamos que hacer por allí en el juzgado, en la iglesia, etc., etc., para, con tales*

*datos, estudiar la manera de combinar mi primera nueva vista a esa para arreglar todo lo concerniente a nuestra boda.*

*Te quiere y te querrá toda la vida.*

*Emilio*

**23 de Octubre de 1946**

*A Elvy:*

*Ayer recibí carta de tu padre, la cual hoy mismo contesto. Me ha dicho que el matrimonio civil puede efectuarse rápidamente. Lo que me contaron se lo cuento a él y le digo que, si no se opone a ello, bien podría efectuarse nuestra boda civil al ir yo a ésa un día la semana próxima. También podríamos aprovechar para ver cómo arreglamos lo de la iglesia, ¿no crees? Creo que tú estarás de acuerdo si esto pudiera hacerse así, ¿verdad?*

*Por otra parte, ya metí la primera "pata" por acá. Compré un calentón y, ahora, al mandar un plomero a que lo instalara, me ha dicho que no sirve, que podría explotar y quién sabe qué más. No estoy convencido de que esto sea la verdad, porque da la casualidad que él fabrica otros; pero si es así, tendré que pelearme un poco con el Sr. Sena, que fue quien me recomendó la marca.*

*Acaba de estar aquí un viajero de muebles. Le he pedido un pullman. La foto y la muestra de tela que me enseñó no estaban del todo mal. Tardarán en fabricarlo algo así como treinta o cuarenta y cinco días. Veremos si cuando lo manden metí otra vez la pata o la compra nos representa un ahorro de tres o cuatrocientos pesos.*

*Ahora te dejaré; debo escribirle a Ramón (se me ha pasado un día y otro hacerlo) a ver si está en lo dicho hace como trece años, de ser padrino del "casorio". Cuento los días que faltan para tenerte a mi lado y sueño con el día que comiences a ser mi compañera.*

*Emilio*

**5 de noviembre de 1946**

A Elvy:

*Me acaba de llamar la señora López, del Hotel Colón, diciéndome que habías hablado acerca del abrigo, el cual efectivamente ahí estaba y ya me ha entregado. Están al llegar el número 36 y ya separé el tuyo para mandártelo o llevártelo cuando vaya a ésa.*

*El calentón sigue siendo un enredo. Total, hoy lo devuelvo para que me lo cambien por otro que no dé tantos dolores de cabeza. A ver si ya definitivamente queda instalado en esta semana.*

*La mesa-librero famosa es posible que me la entreguen esta semana. También he mandado hacer otra mesa para el toca discos con compartimentos para los álbumes. En fin, que poco a poco se va viendo algo en nuestra casa.*

*Concha quiso ser la primera en regalarnos algo y ya tienes plancha. Los muchachos (Enrique, Arcaute, Lalo) parece se han decidido por los candiles. Creo que ya te había contado algo de esto, ¿verdad?*

*Como presumo que pueden presentarse algunos gastos ahí que me corresponde a mí solventar, te adjunto un giro por \$500.00, para que tengas con que hacerles frente. Serán los primeros que me administrará mi mujercita.*

*A diario veo en la tienda a señoras que piden comprobantes de compra para hacerles las cuentas al centavo a su marido. Eso es feo, cuando menos a mí no me gusta. Estoy seguro que tú -ahora y en el futuro- administrarás mejor que yo los tres tristes tostones de que dispongamos, así que, por favor, no se te ocurra hacer nunca lo que las señoras que te cuento. Regatea (como en el caso de la pluma) pero, una vez conseguida la disminución deseada, entre tú y yo sobran los comprobantes y cosas por el estilo. ¿No te parece?*

*Ahora acaban de inaugurar (bueno, creo que esto sucedió recién venida tú la última vez) un cine en nuestro barrio. El domingo que anduve por allá fui a ver en dónde nos quedaba: lo tenemos a tres cuadras. Esto está bien, sobre todo ahora en invierno y para entre semana. Ahora que, a lo mejor estamos tan ocupados (yo queriéndote a ¿ti, y tú?) que el cine nos va a salir sobrando.*

*Ahora me estoy acordando de los tanques del gas. Se me olvida arreglar esto un día y otro. Veremos si hoy no se me pasa.*

*Bien, acaba de llegar el Express. Trae la mesa del pullman, pero nada más. Aunque me dijeron que tardaría cuarenta y cinco días. Te digo, poco a poco, aquello va siendo habitable. Ojalá y el pullman no llegue ahora, porque siempre las chiquillas no dejan de andar travesando por allá.*

*En fin, Elvy querida, ruega, ruega porque los días se achiquen y el reloj se vitamine para que las manecillas puedan andar más de prisa.*

*Saluda a tus padres y hermanos y recibe todo el cariño de Emilio*

**6 de noviembre de 1946**

*Acabo de recibir tu carta. Veo que ahora eres feliz porque todas tus hermanas te hacen diarias demostraciones de cariño y te hacen ver que para todas ellas eres y has sido siempre importante, aunque como mayores que tú, se les había pasado pensar en ello y demostrártelo antes. Ahora te has convencido de ello y, además, sabes otra cosa: que eres el ser más importante del mundo para mí. El ser más importante no implica perfección absoluta en sí, implica de los otros cariño, respeto y consideración por ser, precisamente, de tal cuales y por las propias aspiraciones que alberga.*

*La perfección sólo pertenece a Dios. A nosotros nos pertenece la imperfección y sus errores. Y el verdadero amor es aquél que sabe perdonar las deficiencias del ser amado. Y ese cariño es el que creo y espero tengas. Que jamás te desilusiones de mí.*

*El camino a recorrer es largo y debemos llenarlo de cariño para nosotros, para nuestros hijos, para el mundo.*

*Entraremos, al casarnos, al mundo real. Se intentará echarnos de golpe y porrazo del mundo de las ilusiones en que hemos vivido durante nuestro noviazgo; pero hagamos lo posible por vivir en ambos. Ello representa la felicidad. Seamos prácticos para resolver los mil y un problemas que se nos presentarán, pero seamos infantiles, ingenuos y llenos de buena fe para las cosas diarias.*

*Hoy te mando adjunto mi examen médico para que lo guardes junto con los otros documentos que posiblemente necesitaré cuando vaya por allá. Acabo de venir de con Concha. Fui a comprar la cortina de baño. Me dijo que habías escogido la verde y la verde me traje.*

*Acabo de recibir el conocimiento del pullman. La mesa llegó antes porque despacharon por Express y el resto viene por carga.*

*He conseguido dos rollos de película para nuestro viaje. Veré si puedo agenciarme otros dos. Con cuatro tendremos buenos y mejores recuerdos de todo ello.*

*Anoche vino el Dr. Ávila Soto. Me decía de su intención de ir a nuestra boda. Casi me empeñe en disuadirlo, más que nada para evitar molestias a tus padres. Naturalmente, uno no es ninguno, como lo dicen; pero la cuestión es que se anime uno y luego a lo mejor se juntan diez o doce. Total, le dije, vamos a pasar por Torreón en la mañana y ahí en la estación, si tienen tiempo, nos vemos.*

*Bueno Elvy, salúdame a todos los de tu casa y recuérdame siempre.*

*Emilio*

**9 noviembre 1946**

*A Elvy:*

*Amada mía: tengo entre mis manos tu última carta y es una de las que más han inundado mi alma de felicidad. Créeme, si alguna de las mías te llevara la mitad me sentiría satisfecho. Pero, ¿dónde encontrar las palabras que te den idea de mi cariño? He trabajado tanto con palabras secas, frías, intrascendentes, que hoy, cuando quisiera encontrar y usar una con qué hacerte comprender todo mi amor, todo mi afán de hacerte feliz, mi deseo de desterrar de tu alrededor el dolor, la tristeza, el tedio y lograr que sólo veas, en donde quiera que fijes tu vista, alegría y ansias de vida, no la encuentro.*

*Así es como, quizás, he incurrido en error de expresión en mi anterior. Mi deseo como el tuyo es que, a pesar de la necesidad que tendremos de volvernos prácticos en ciertos aspectos de nuestra vida futura, no desterremos por completo las ilusiones y que sigamos siendo ingenuos novios hasta el fin de nuestros días. De manera es que, si tú anhelas que nada cambie, nada cambiará, vida mía. Seguirás siendo para mí la novia anhelada, la novia por quien se cuentan los minutos largos de las horas que de ella nos separan. Y de quien nos separamos por urgencias de la existencia diaria, pero a quien siempre tenemos en nuestros pensamientos.*

*Es verdad que todos hablan de la vida de casados como de algo lleno de espinas y malos ratos; pero, nosotros, Elvy querida, sabremos evitar una y otra cosa. ¡Ya lo creo que podremos ser distintos! ¿No lo hemos sido hasta ahora? Nuestra felicidad actual no terminará –no la dejaremos terminar– al casarnos; al contrario, es entonces cuando se iniciará una felicidad mayor. Yo haré, vida mía, que esa ceguera que dices te pueden suponer quienes leyeran tus renglones, dure eternamente. Serás, porque lo quiero así, la mujer más feliz del mundo, dado que tú y yo no radicamos la felicidad absolutamente en el dinero.*

*El hijo con que tú y yo soñaremos y para quien pido yo todas las virtudes de la madre y por quien tú y yo haremos lo posible para que llegue a ser lo yo hubiese querido ser, se llevará todo nuestro cariño, pero creo que aún entonces tú y sólo tú, seguirás siendo para mí la persona más importante del universo y le enseñaré a él, que será carne y sangre de nuestra carne y sangre, que también por él lo seas. ¿Pues, cómo sin ti sería posible que se realizara el milagro de tener yo un hijo y él madre que ha dado tanta felicidad a su padre tan soñador?*

*Tenemos la vida por delante, amada mía y en ella podremos sufrir privaciones, pero por mí mismo, te prometo que jamás serás pobre de cariño, el mío siempre lo tendrás a raudales.*

*P. D. Recibí lo de los retratos y el reloj. Éste hubo que llevarlo nuevamente a la relojería: se atrasaba; aquellos no estarán sino hasta el día 12.*

**13 de Noviembre de 1946**

*Elvy:*

*Sabía que algo se me olvidaba decirte ayer, pero esta memoria mía lo recordó hasta después que el tren se había llevado mi anterior misiva. Era lo de las dos E. E. que me decías que te habría gustado quitara de las participaciones. Se lo dije al impresor, pero éste me dijo que eso era tradicional –como el medallón de los “bolos” de bautizo- y en fin, tantas razones me dijo y tantas muestras me trajo que hacían constancia de su dicho, que tuve que resignarme a no quitarlas, aunque, como verás han cambiado de sitio.*

*Ayer tus fotos. Sólo me entregaron tres, ¿nada más esas ordenaste? Creí que habías ordenado alguna de otro tamaño mayor, pero me dijeron que no. Bien, de cualquier manera (...) la mía y la he colocado en un porta retrato que, cuando estemos en nuestra casa, estará siempre en mi escritorio. Saliste bien, aunque prefiero el original.*

*Por certificado te mando una de las fotos, la otra te la mandare después –voy a mandarla a “El Siglo”– y de la que separé para mí no quiero desprenderme, ¿estás conforme?*

*Ayer las tres fotos encima del escritorio de la tienda –¿esto es locura? Me tienes loco, eso que ni qué– y sólo bajo tu mirada benévola y por partida triple me fue dado poder trabajar hasta media noche en lo de “El Siglo”. Pero, iesta noche ya no estará una de tus fotos!*

*Te quiero intensamente.*



Emilio  
P.D. saludos a todos.

**12 de febrero de 1947**

*A Elvira, la más amada de las esposas:*

*Dos meses llevamos de vivir en nuestra casa, en esa casa que tanto soñamos antes de nuestra boda Y hoy, como entonces, no puedo separar mi pensamiento de ella, sólo que la casa es diferente. Antes, pensábamos en ella como se piensa en una ilusión, hoy no puedo separar –ni quiero– mi pensamiento de ella porque en ella estas tú.*

*Cada día que pasa, cada hora que corre, cada minuto que se escapa de nuestra vida, siento que te quiero más; mi vida entera se anega en este amor por ti. ¡Soy tan feliz sabiéndote mi esposa!*

*¡Me alegra tanto el corazón el ver tu sonrisa –y oír tu risa– cuando llego a casa y sobre todo leer en tus ojos, en esos ojos para mí tan queridos, que eres tan feliz como yo lo soy!*

*Creo mi vida, que la única cosa por la que jamás he molestado a Dios, que me conceda hacerte feliz siempre y en todo momento.*

*Me acabas de hablar por teléfono: tu voz es un consuelo.*

**16 de enero de 1948**

*A estas horas sé por el compadre que llegaron a tiempo y bien. Espero que la temperatura los tenga en cuenta y puedan disfrutar amablemente de México.*

*Aquí, desde que tú te fuiste, el cielo como que nota tu ausencia tanto como mi corazón y se ha puesto gris y triste y rabioso y ha desencadenado un frío que por las mañanas y por las noches hace que suspiremos por unas orejeras y por un genio que se dé prisa*

*en inventar unas "nariceras". Pero no te inquietes y te apures; quiero que disfrutes estos días porque sólo en esta confianza podré hacer mi soledad llevadera.*

*Cuando estos días pasen amor mío, tendrás que reclamarle a tu retrato los besos de "buenas noches" y "buenos días".*

*El sábado comenzaron en esa, en el Fábregas, con Garaza a la cabeza, las Zarzuelas. Si tienes tiempo y mejor dicho, si te da permiso nuestro encantador tirano, no dejes de ver alguna función. En el Ideal –por el rumbo de aquellos famosos tacos– Sara García pondrá, creó Teatro Benaventino ( de D. Jacinto Benavente) que si se puede, también debes ver. No olvides, alma mía, que el martes Angélica Morales tiene su segundo concierto. Pero, bueno, dejémonos ahora de recomendaciones. ¿Cómo encontraste a los tuyos? ¿Tú mamá está bien? Ya me imagino el gusto que ambas tendrán de estar juntas. ¿Y la Lola? (Lola, la del Madrid del 800 y la que asustaba por andar leyendo a Becquer), ¿qué dice? ¿Conserva mejor los nervios ahora que la boda se aproxima? ¿Y Carlos? Le darás un fuerte apretón de manos y le contarás de aquella primera vez que le eché la vista encima y que me fastidió la noche por creerle emparentado con los Arce, cuando apenas era aspirante a entrar en la familia y aspirante con turno más atrás que el mío. ¿Y los célebres "Cuquis"? después de saludarlos y darles a ambos un fuerte tirón de orejas por haberse encerrado con su amor en torre de marfil, te plantarás delante de Amparo y le dirás: ¿Con que yo no servía para qué?, ¡trabajo te va a costar hermanita mejorar lo que conmigo he traído!*

*Y este encanto de sus padres ¿qué tal se portó en el viaje? Dicen que los viajes ilustran, pero estoy seguro que este hijo nuestro seguirá haciendo pipí en los pañales y popó en los calcetines. ¿Qué le vamos a hacer? ¡Su primer viaje sin resultados ilustrativos para el vástago!*

*Llévalo de besos de su padre.*

*Para ti todo mi amor y todos mis besos.*

*Emilio*

*Mi tía y la Crucy mandan saludos.*

*Saludos a los tíos y a sus hijos y, en fin, a todos los que hayan de ser saludados.*

**20 de enero de 1948**

*Elvy:*

*Llegó, por fin, el famoso rollo de película. Lo correspondiente a la piñata no salió: faltó luz, pero tienes que ver el sainete, algo formidable ¡Tú estás graciosamente encantadora! ¡Cómo suspiró por ti mi corazón mientras te veía allí hecha una picarilla!*

*Y, dime, ¿el hijo ya está confirmado?*

*Esta noche daré consuelo a mi soledad escuchando a Angélica Morales imaginándote a mi lado, dulcemente, con esa dulzura tuya tan querida de mi espíritu, porque sé que tú a esa misma hora estarás atenta a lo mismo.*

*Como estamos hechos un par de flojos, Mike y yo carreremos por la mañana para el almuerzo en casa de la tía, pero fuera de esto no ha habido complicaciones, así que no te preocupes por nosotros y sí mucho por ti y por el "peque".*

*Ahí te va esa foto de la reunión sabatina. Saqué tres: dos de ellas mal y ésta que a mí me parece bien, aunque el compadre Moreno se queja de que le saqué más barriga que cabeza. Esa noche, Faedo nos descubrió a calor de media docena de Pepsi colas, a una de las cuales, en un descuido del interesado, añadí una no despreciable cantidad de coñac, nos hizo la confidencia de que también se llamaba "Pantaleón de la Caridad", ¡hazme el favor!*

*Saludos cariñosos para todos. Para la futura desposada, entereza, para el novio "nerviosón" y para ti y el "peque" todo mi amor.*

*Emilio*

**Enero de 1948**

***Elvira Ausente***

*Un silencio tenaz invadiendo tu casa:  
espejos con reflejos de tristeza,  
paredes sin ecos de tu risa clara,  
y el corazón hecho nudo en la garganta...*

*Un sol lleno de pesadumbre te busca en la ventana,  
un vientecillo juguetón extraña tus cabellos,  
y el agua en su glo glo te llama  
y todos por tu encanto suspiramos.*

*Y en el pensamiento tu recuerdo  
se agita y vivifica las cosas  
y todo se hace amable en virtud de tu aliento.*

**21 de enero de 1948**

*Elvy:*

*Son las 2:30. Angélica Morales inicia su recital con la magistral ejecución de este brillante Rondó. Tú estarás frente a la radio atenta; yo estoy frente al nuestro escuchando las notas un tanto juguetonas y tu recuerdo lleno de nostalgia. Ahora comienza el bolero de Chopin. El romántico polonés de las notas que yo escucho a los que tú percibes todos mis sueños y ternezas. ¡Cómo te quiero, corazón y cómo jamás podré darte con palabras una idea de esta intensidad de mi cariño! ¡Pelonichis adorada!*

*Ahora viene Liszt con su "suspiro", ¿sería que al confeccionar este programa pensaron en nosotros? En el poema de Urbina, el beso se transforma en suspiro; en este poema musical el suspiro se transforma en beso, igual que los míos que en este momento llegaron a ti silenciosamente.*

*Ahora viene Mazzeppa (probablemente, mejor dicho no se escribe así) del propio Liszt. ¿Te has fijado qué magnífica estuvo Angélica?, ¡qué vigor y pureza! ¿Cómo no aplaudir si se estuviera frente a ella hasta hacer enrojecer las palmas de las manos?*

*Higinio Ruvalcaba, Hermilo Rovelo y Jesús Reyes acaban de ser anunciados ¿Te quedarás escuchando? ¿Seguiremos así unos minutos más frente por frente? Ojalá lo hayas escuchado. Qué hermoso recital. Nunca Bach me había llegado tanto.*

*Y ahora, Beethoven en un trozo de su quinta sinfonía.*

*¿Conseguiste "El Siglo" de hoy? En él publiqué un "soneto de Beethoven" de Francisco Luís Bernádes, que nos hace aclarar nuestras ideas acerca de este músico clásico - romántico.*

*El concierto ha terminado. Has apagado la radio o ya no te siento frente a mí. Hasta mañana bien mío. Buenas noches. Que duermas bien, seguiré soñando contigo.*

*Emilio*

**Sin fecha:**

*Recibí ayer tu carta del 17, la alegría que me proporcionó después de la tristeza de que el silencio me tenía preso, podrás imaginártela. La leí varias veces con una sonrisa de felicidad en los labios y en los ojos y en el corazón.*

*Me alegra que el picarillo de nuestro hijo se haya apoderado del corazón de todos; ies tan necesaria en este mundo la simpatía! Ojalá y nunca pierda la cualidad de saber hacerse querer de los demás.*

*Me tranquiliza la noticia de que el clima les ha sentado bien. Veo que el peque tendrá que soportar las orejeras y me imagino que con ese pantalón de tirantes, blusa y cachucha ha de parecer todo un apache, como quien dice itodo un modelito de París!*

*Estaré pendiente para mandarte tu cruz con Jorge. Con que por fin la de Madrid 800 se ha decidido por una mesa para la sala. Magnífico.*

*¿Cómo andas de quintos? No dejes de avisarme si necesitas algo. El rollo de película, consévalo hasta que nos veamos. Recibe saludos cariñosos de todos y el amor y*



*Los Junior han contratado para la plaza de toros a la compañía de Emilia Guiu, estoy indeciso entre ir y no porque está haciendo un airecillo sospechoso.*

*Anoche fui a la toma de posesión de la mesa directiva del centro patronal, hubo cena para todos menos para mí. Esto, no por lo que le dije, sino porque todo ello era a base de mariscos y no quise arriesgarle a la "rosquiña" y como ya salimos tarde de recoger a Mike de casa de mi tía, no quise reclamar mi cena, así que me fui a la cama con el estómago vacío, como niño castigado.*

*En tu día recibe saludos y recuerdo cariñosos de todos y en forma muy especial para tu mamá. Mi corazón y mis pensamientos estaban contigo. Amor y besos.*

*Emilio*

*P.D. Y al "peque" recomendación especial de que se porte bien con su madre.*

## **2.2 Cartas de Elvira a Emilio**

**Jiménez, Chihuahua**

**28 – 11 – 45**

Sr. Emilio Herrera

Torreón Coahuila

Emilio:

Recordando que te quedaste con pendiente respecto a la ventanilla, me pareció correcto escribirte e informarte que no pasó nada, todo caminó muy bien. A poco rato de perder de vista a Torreón, caí en los brazos de Morfeo y hasta casi llegando a Escalón desperté, que no lo hubiera hecho si no es que un buen hombre que me confundió con Amparo me despertó, ya te imaginarás que rabia me daría. Lo que sí es que llegué tan cansada, que yo que presumía que no podía dormir si no era en mi cama, esta vez me falló, porque yo creo que cuando apenas acababa de acostarme ya estaba bien dormida.

Mi padre encantado fue a recibirnos a la estación y en cuanto lo vi eché la carrera y me abrace a él, pero no creo que me conoció, creía que era Sarita y luego que se dio cuenta no fue mayor el gusto que recibió.

Está haciendo un frío que cala hasta los huesos, ahora quisiera que estuvieras aquí para que no me digas que son mentiras.

Espero que esta vez hayan tenido más suerte en el boliche, pues no me puse a escribirte hasta que creí que ya era hora de que hubieras ganado, ahorita son las 12 ½ en punto; te estoy escribiendo a la luz de una lámpara de petróleo, ya todos duermen en paz, los únicos que me acompañan son el velador y Tin Tan (que es el perro).

Quiero pedirte un favor, sé que aún no pidiéndotelo tú me perdonarás todas las patas que meto. Pero lo hago con mucho cariño y sé que tú no te fijarás en tanta barbaridad y en tanta falta que he cometido en ésta.

Salúdame a Enrique lo mismo que a la ... y tú recibe todo mi cariño.  
Elvira

**Jiménez, Chihuahua**

**14 - 6 - 46**

Emilio:

Los trabajos que pasarás para poner todos los muebles en tu cuarto no quiero ni imaginarlo, me da pena no haber podido ayudar aunque fuera en algo y lo que más pena me da es que tus libros tuvieron que ir a parar hasta la tienda, pero te prometo que cuando estamos ya en nuestra casa, ocuparán el mayor lugar de ella. Yo no quiero que te preocupes más por pensar que no me vayan a gustar, desde ahora sin verlos ya me gustan, porque tú los escogiste y nada más por eso, hoy sé que ya no te debo preocupar más.



Me parece que está bien lo que tu Tía piensa -de nuestra ropa blanca-; no porque no me fuera a gustar lo que ella hiciera, ya que nadie lo haría mejor que ella, pero es que así me siento más tranquila, al saber que será menos el trabajo.

Es cierto que las paseadoras llegaron ya; yo que creí que los trabajos se habían terminado, pero nada, ahora resulta que el velador pidió permiso por tres meses y entre Sara y yo estamos desempeñando su trabajo; no queremos que mi papá vele porque se enfermaría y luego sería peor. Ahora sí pienso en ti además del día todita la noche, menos de seis a diez de la mañana porque si no, caigo como piedra y ni siquiera sueño.

Estamos esperando para el día 20 a Jorge mi hermano y posiblemente vengan Amparo y Dolores también, así que ahora el viejo está muy contento y de muy buen carácter.

Lo que me dices de Chepina no te extrañe, ya ves cómo tiene su carácter de voluble y si acaso esta así por lo que me platicas, lo siento mucho, pero por tu parte la amistad es una cosa y los negocios otra muy distinta.

¿Qué día es hoy?, ¿qué fecha es ésta? Es nada menos que una fecha muy querida: se cumplen once meses (casi se me hace imposible que el tiempo haya pasado tan rápido), el mes entrante cumplirá un año, ¿será posible que para ese día puedas venir? Ya me lo dirás en tu próxima.

Saludos a todos los tuyos.  
Te quiere Elvira

**Jiménez, Chihuahua**

**6 – 9 – 46**

Emilio:

La tardanza de tu carta me puso triste algunos días, pero ya el sábado que llegó me hizo cambiar de humor y palabra que soy muy injusta, porque pensaba que ya no te acordabas de mí y quién sabe cuántas cosas más. Ni siquiera me imaginaba lo ocupado que andabas superando una conferencia... bueno, perdóname, pero prométeme que ya

no me vas a tener esperando tantos días carta tuya, no le hace que sean unos cuantos renglones, lo único que quiero es saber de ti.

Cuánto has batallado para conseguir nuestras cosas y ahora no hay dónde ponerlas; cuánto me desespera de veras no poder ayudarte, todo te lo he dejado a ti solo. Bueno, pero qué remedio, no se puede, ya después lo haremos todo juntos. Estaba yo pensando que si en la mueblería no las podías tener ya separadas, siquiera ahí hay más espacio, porque en tu cuarto van a ocupar gran pedazo y va a ser muy incómodo para ti.

Se soltó un aire muy fuerte ahorita y como yo estaba afuera escribiéndote, me voló una carta tuya que tenía abierta aquí en frente de mí; me hizo correr hasta el molino, pero la alcancé. No, si te digo que si más tuyas hubieran, más habría ido a alcanzar.

Lo del anillo... creo que no es, mañana que me mandes el que tienes mío para medírmelo, basta con que te quede a ti en el dedo en que traías el que hoy tengo yo tuyo para que tengas la medida.

Palabra que me da pena que tu tía la Crucy y Concha tengan que hacer ropa, ellas tienen mucho trabajo y creo que no es justo darles más, bueno pero si ellas van a hacernos un favor, yo por mi parte se los agradeceré siempre.

Hoy tenía ganas de ir al cine, dan una buena película, pero como no hubo quién me acompañara me quedé con las ganas de ir. Desde que te fuiste sólo una vez he ido y me tocó ver una película muy buena, es: "Como te quiere te quiero", tú me la habías recomendado, está muy buena, me gustó bastante.

Está haciendo un calor horrible por aquí, pero me consuela que por ahí Uds. tienen más, casi todas, o mejor dicho todas, vienen renegando del calor que por ahí se está sintiendo.

Sí recibí las libros, pero yo no sé dónde tenía la cabeza el día que te escribí mi anterior, que se me pasó por completo darte las gracias. Ahora ya (...) tu malvaloca, aunque ya la había visto en el teatro, pero siempre me gustó darte una separada, porque no me acordaba muy bien; ahora empiezo a hacer algunas nuevas.

Las parranderas ya vinieron. Desde el martes están de regreso, así es que ya estoy descansada completamente,  
(...) me he desquitado de lo que trabajé.

Saludos a todos y tú recibe mi cariño.

Elvira

**Jiménez, Chihuahua**

**10 – 8 – 46**

Emilio:

Sin novedad llegó Crucy, ayer como a las nueve le hablamos a tu tía para que no estuviera con pendiente, yo creo que ya te ha de haber dicho, ¿verdad?

Hasta ahorita no hemos salido a ningún lado porque hoy en la tarde nos acostamos a dormir la siesta y despertamos algo tardecito y como venía el tren, ya no fuimos a ningún lado. Pero tenemos muchos proyectos para pasar lo mejor posible la temporada que ella esté aquí con nosotros. Ya mandamos componer las bicicletas para salir temprano a dar la vuelta. Todo esto lo vamos a hacer en los ratos que no tenemos trabajo, para que no crean que ella viene a quitarnos el tiempo, todo lo atendemos bien y además, como este mes hay muy poco pasaje, no es mucho el trabajo que hay.

Hoy estoy muy contenta porque tu hermana me trae tantas noticias tuyas, que yo creo que la aburro porque quisiera que me estuviera platicando todo el día de ti, puras preguntas me vuelvo, pero ojalá no se canse pronto. Ahora, para que fuera una dicha completita me haces falta tú, que cada día que pasa tengo más y más ganas de verte.

Hoy es día 15, ya son trece meses, ¿verdad? Cuando me pongo a recordar me parece que fue ayer... y a ti, ¿no se te ha hecho mucho el tiempo que ha pasado?

Espero que ya la salud sea buena, lo mismo que la de tu tía, porque me dice la Crucy que la dejó un poco malita y tú mi vida recibe toditito mi cariño, porque es tuyo.

Elvira

**Jiménez, Chihuahua**

**10 -13 - 46**

Emilio:

Ayer a las 10:30 am llegó tu tío, un poco fatigado por el viaje tan largo, pero bendito sea Dios esta mañana amaneció ya muy bien. Hoy habló con mi padre, G. a D. todo salió como esperábamos, pues mi padre se portó buen padre y dio su consentimiento pleno. Así es que donde había ya no hay más preocupaciones que nos quiten el sueño, ahora nada más que tú puedas venir para fijar una fecha y arreglar todo lo que nos falta.

Tu tío se va a quedar un día más con nosotros, pues como Don Cayetano también esta por aquí, pues ahora es que se pasan muy buenos ratos charlando los tres y me parece que mañana van a ver un rancho que se llama Saucillo. Hoy estuvo muy aburrido porque como mi padre y Don Cayetano se fueron a Buffalo y él no los quiso acompañar porque queda muy retirado y como está muy llovido, él no quiso ir a un atascadero, así es que yo me estuve platicando con él casi toda la mañana.

No sabes lo feliz que me siento, pues hoy sí veo cristalizados nuestros sueños y espero en Dios que nada los vaya a opacar. Lo malo es que no puedo expresar mi felicidad, porque es una cosa que verdaderamente me parece un sueño del que no quisiera despertar jamás. Eso de ser novios y que sean unos meses nada más los que nos separan y que luego viviremos el uno para el otro y otras tantas cosas: nuestra casita, que será el marco de nuestro cariño y tantas cosas más, son las que me hacen soñar.

Querámonos mucho y pidámosle a Dios que esta felicidad sea para siempre.

Elvira

**Jiménez, Chihuahua**

**10 – 19 – 46**

Emilio:

Mucho tendrá que dispensarnos tu tío, pues no estuvo atendido como yo quisiera; bien que se aburrió, ya que no tenía con quién platicar, porque mi padre y Don Cayetano se iban al rancho. Él ha sido muy amable en dispensarnos tanta falta de atención.

Quisiera me dijeras para cuándo más o menos necesito ir para medirme el vestido, porque ya mi padre ha dado su consentimiento para ir.

Siempre la ida a México se deshizo, pues logré convencerlos de que iba a ser mucho gasto y que además las compras que teníamos que hacer igual las hacíamos en Torreón; resultó que siempre no vamos a México, que creo es mejor.

Por lo que me dices que le ha pasado a la estufa, no tengas cuidado, ya después con calma se le buscarán otras hornillas más chicas, ¿verdad?

Si vieras qué deseos tan grandes tengo de ver nuestra casa, no sabes cuántas ilusiones tengo de ver que se cristalizan todos nuestros sueños y que nuestra felicidad sea siempre igual (o más, pero nunca menos) que la que disfrutamos ahora.

Oye Emilio, estoy con una preocupación, porque no ha llegado el vestido y según me decías en tu anterior fecha 15 que ya lo habían puesto. Hoy ya es 19 y no ha llegado nada, espero en Dios no se haya perdido.

Isidoro me hizo interrumpir esta (carta) para que fuera a sobarle su pie que tiene várices y como su pomada huele muy feo, pues es puro salicilato, si sigo (escribiendo) llevará ese perfume, pues aunque me lavé las manos no se me ha querido quitar ese olorcito que ya me mareó.

Así es que espero me contestes lo más pronto que te sea posible y me digas para cuando será que vaya yo a esa (diligencia).

No sé si le vaya a escribir mi padre o no, pero lo más probable es que no, que mejor se valga de la ida nuestra a esa (ciudad) para terminar todos los demás detalles concernientes a lo nuestro.

Dile por favor que gracias y que mañana le contesto su carta, porque hoy ya está pitando el cuarto para las doce y me han dejado sin luz y además el olorcito.

Te quiere,

Elvira

P.D. Hoy que recibes ésta es domingo, ¿verdad? como creo que iríamos al cine si yo estuviera ahí, pues bien ahí estaré, no dejes de mantenerme en tu pensamiento para acompañarte en toda la función.

Saludos a todos.

**Jiménez, Chihuahua**

**Nov 12 - 46**

Emilio:

No sé qué le haría yo al cartero (si pudiera hacerle algo), pues me ha retardado la felicidad de recibir tu carta un día, hasta hoy día 12 no fue cuando me la trajo y eso nunca se lo perdonaré.

Tus palabras siempre me traen una alegría grandísima, pero ésta tu carta de hoy Emilio, me hace tan feliz como tú lo deseas y un poco más; no hace falta que busques ninguna palabra especial para demostrarme tu cariño y para hacerme más feliz de lo que soy. Yo estoy ya segura de tu cariño, pues bien me lo has demostrado y feliz soy sabiendo que tengo y tendré a un hombre que me quiera. ¿Y cómo pedir más si todas mis ilusiones y deseos, se van cumpliendo uno a uno?

Hoy vino el Dr. a tomarme una poca de sangre para mandar analizarla a Chihuahua, me dice que dentro de 8 días estará listo el resultado. También hoy llevé a la joyería nuestras argollas para que les grabaran las fechas y nuestros nombres a cada una, la mía de ti para mí y la tuya de "yo" para ti; no sé si hice bien, pero espero que sí, mañana me las entregan.

Dime, ¿ya recibiste contestación de tu amigo Ramón?

Mis hermanas vienen para el día 22 ó 23, pues siempre Amparo consiguió le permitieran 15 días de vacaciones.

Y respecto a Amparo, figúrate que ya tiene un nuevo novio, parece que es buen muchacho, según dicen mis tíos y sobre todo que es joven. Él es español y nada más le lleva a ella dos años, parece que la cosa va en serio, pues él ya habló con los tíos y quiere venir a hablar con mi padre, así es que si otra cosa no sucede, será ella la que nos siga. Lola anda muy mal con el asunto de Carlos, pues yo veo que se enfría cada día más este amor. Pero a ver qué dispone Dios más adelante.

Ya no sigo ésta porque se me están cerrando los ojos y estoy algo cansada, pues fui y vine al pueblo y con zapatos de tacón y me siento un poco rendida.

Te quiere la que dentro de 17 días será la compañera de tu vida.

(Saludos a todos)

Elvira

**Jiménez, Chihuahua**

**18 - 11 - 46**

Emilio:

Hoy la mera verdad no esperaba carta tuya, pues casi siempre los domingos, como tienes mucho que escribir para "El Siglo", no me escribes a mí. Junto con tu carta de hoy, recibí también una de Jorge (mi hermano) y mi cuñada, los dos muy cariñosos y me dicen que no les va a ser posible venir, pues como él ha estado enfermo ha tenido muchos gastos y como están los tiempos ahora, le es imposible; pero que de veras lo siente. Yo también, pues creí que para ese día podrían reunirse todos los de mi casa, como hace muchos años que no sucede... pero cuando no se puede, ni modo. Mis hermanas creo estarán aquí para el día 21 ó 22, todavía de seguridad no sé exactamente qué día de los dos.

Si no has comprado la canastita que te decía el otro día por teléfono para las cunas, ya no la compres, pues según la carta de mi cuñada, ella me manda una con mis hermanos.

Dime ¿tampoco compraste el lazo? Yo te decía que no sabía si te correspondía comprarlo a ti, pues casi siempre lo da la madrina; esto me lo han dicho, no lo sé de segura, pero para evitar cosas, es mejor llevarlo para que a la mera hora no tengamos dificultades.

El otro día me informé para lo del registro civil y me dicen que tenemos que presentarnos ahí en la mañana y que luego en la noche vienen a leerlo a la casa y a que lo firmen los testigos, pero que yendo con nosotros los testigos, ahí mismo se puede uno casar, a mí me parece esto último lo mejor, a ver a ti qué te parece.

Y así termina quien mucho te quiere y te querrá siempre.

Elvira

México, D.F.

17 - 1 - 48

Emilio:

Yo bien digo, que tú eres el marido más lindo, no sabes el gusto tan grande recibir tus dos cartas, casi me vuelvo loquilla (¿más?).

Las fotos salieron muy bien, están muy claras, figúrate que ya te conseguí el rollo que me decías para las fotografías de colores, lo conseguí en SANOS (o algo así), dime si te lo mando o quieres que te lo guarde para cuando tú vengas. No cuestan caros, yo creí que costarían mas, me costó \$10.00. Hoy trajo Pancho (el cuñis) unas películas muy buenas que quisiera que hubieras visto, son unos pasajes primorosos, de una salida de sol en Acapulco primorosa y también unos clavadistas sacados a la luz de la luna, bueno están preciosas, ya las verás tú.



Las cuñis están loquillas, muy felices (pero no más que nosotros) y Amparo también loquilla de felicidad. No sabes la envidia que tiene conmigo por el niño, pues ellas no han encargado todavía y parece que sólo que operen a Amparo de las anginas. Tiene unas ganas locas de tener un hijo, figúrate que hoy en noche se quedaron a cenar y entre los dos lo durmieron, el Poncho decía: "Amparito cógelo bien, está chueco, apoya su cabecita aquí", bueno, miles de cosas que me hacían reír; luego lo agarró el Poncho y quisiera que lo vieras, el hijo dejándose querer. No te imaginas lo bien que se ha portado, parece que no le ha afectado en nada el clima. La Tía Lola lo cambia, lo lleva al sol, bueno, todo. Y lo mismo la Sara cuando viene del trabajo, el caso es que yo casi no lo cojo más que para comer, pero eso sí, no dejo que lo tengan mucho en los brazos, porque si no luego me las voy a ver negras.

Llegamos a México a las 5:30, sin ninguna novedad, con muy buen clima; pero figúrate que no encontrábamos la casa de la cuñada de la comadre y como no sabía la dirección, pues nadie nos daba razón (como es una colonia nueva) pues casi hay puras casas de gente humilde y está sin pavimentar. Y ella pues no sabía ni cómo era la casa, no te imaginas lo que batallamos y pregunte y pregunte pudimos dar con ella, pero ya casi fue hasta las 8 de la noche, pero la dejé ya en su casa.

No sabes cuánto te extraño, con decirte que no tengo ni humor para reírme, pero me consuela que pronto se pasarán estos días y volveremos a huir juntos.

**Pendiente:**

No sabes lo orgullosa que me siento con nuestro hijo, pues todos lo quieren tanto y él es tan risueño con todos, ahora vino una prima de Poncho y le cayó tan bien el niño que toda la tarde se estuvo jugando con él y se fue encantada, así que tú también debes estar orgulloso del hijo.

Mañana nos invitó la tía María a comer a su casa, así es que ahí pasaré la tarde.

Todas quieren que le regalemos la mesa de la sala, así es que la iremos a ver, yo creo que pasado mañana.

No he podido conseguir un pase para la XCX, para ver a Angélica, pero me dice Sarita que para la W me puede conseguir, así es que (iré) a ver qué día hay un bonito

programa para ir. Lo mismo que haré lo posible para ir también a algún buen concierto.

Recibe pues, besitos del hijo y de la madre y tú cuídate mucho y dime si ya no te has descompuesto de tu estómago.

Mil besitos,  
Elvira  
Saludos a todos.

**Sin fecha:**

(Emilio):

A todos me los encontré bien; a Chava hecho un hombre, con voz gruesa y ya con toda la facha de hombrecito, pero sí muy chaparro; a Ramón muy alto y muy feo, yo diría que estaba más guapo. El lunes se va ya para el cuartel. La madre está inconsolable. La Dolores ya está arreglando su casita, pues siempre ocupó el departamento de abajo, ahí le llevaron sus muebles y están muy monos, está también loquilla de contenta.

Oye mi vida, cuando vengas no dejes de traerte las películas, pues el proyector de Pancho es exactamente igualito al tuyo. Lo que sí quiero que me mandes es mi cruz, la que tú me regalaste, pues quiere Lola que se la preste par el día que se case. Sabes que Jorge pasará por ahí como el día 28; yo creo que con él me la puedes mandar.

Figúrate que hoy que fui a acompañar a la Dolores a comprar su tambor y su colchón (y) encontré en una tienda una cosita para el niño que sirve para que se le enderecen sus orejitas. Es de tul con unos contrafuertes en las orejitas y en la orilla tiene para ajustarse por detrás, se la puse a ver si se componen, ahorita duerme como un angelito. La prima Maruca le regaló un traje la cosa más chula, pues es su camisita y unos pantalones de casimir con sus tirantes; apenas le quedan, pero se ve rete chulo y yo le compré para que le hiciera juego una cachucha, la cosa más hermosa, ya te imaginarás cómo se ve el Emilito.

Recibe muchos besitos de nuestro retoño y míos saludos y besos también para la abuelita y la tía.

Todos los de esta casa te mandan saludos a ti, Emilita y Crucy.

Besos

Elvira

### **19 - 1 - 1947**

Emilio:

Hoy amanecemos bien: el hijo se despertó a las 6 de la mañana, pero lo dejé jugando y me quedé dormida otro rato; luego se levantó Sarita y como está encantada con él, pues lo cambió y me lo dejó en la cama. Después nos levantamos, le dimos un bañito de asiento, porque hizo "caquis" y se salió, lo puse guapo con su suéter amarillo. Después desayunamos y Lola y mi papá salieron y Tita y yo nos quedamos arreglando la casa. A las 12 horas vino mi tía María y nos llevó a comer a su casa; estuvimos con ellos como hasta las 5, nos venimos a casa y me puse a lavar los pañales, Lola me ayudó y terminamos como hasta las 7 porque eran muchos. Eso pasó este día de hoy.

Quisiera que si vas a venir te trajeras las películas de nosotros para que las vean, pues tienen muchas ganas de verlas, ojalá que para entonces te hayan llegado las otras.

Ayer fui con Sarita a la colonia donde íbamos cuando yo era chica, no sabes el gusto que me dio verlo todo de nuevo, la placita, la panadería, la casa donde vivíamos... todo esto me trajo muy buenos recuerdos y me sentí de nuevo niña.

Espero que estés bien y te cuides como me lo prometiste, porque me pondría muy triste (al) saber que estás malito. Dime qué hiciste el domingo, me dijo la comadre que ella y el Sr. Mauricio se iban a ir al rancho a comer, dime si fuiste y también quisiera que me digas si ya fue la violinista. Yo no puedo salir en la noche porque todo está muy retirado y nadie me puede acompañar, pero si es que tú vienes, entonces huimos los dos.

Todavía no hemos confirmado al niño porque necesita uno ir a sacar una tarjeta y luego ir el sábado a catedral y hacer cola y según me dicen es cosa de estar esperando unas 2 ó 3 horas, pues es mucha gente la que va, pero yo creo que el sábado lo hacemos.

Te besamos cariñosamente tu mujer y tu hijito que te quieren mucho.

Besos,  
Elvira

### **Enero 21 – 1948**

Emilio:

Otro día más, tus cartas me llenan de contento y de alegría y me siento muy dichosa de tener un marido tan bueno y tan querido.

Hoy fuimos a comer en casa de Amparo, su casita está muy mona, pues ha tenido muy buen gusto para arreglarla. Quería que nos quedáramos con ellos, pero Isidoro no quiso porque dice que extraña al "peque"; figúrate que porque venimos un poco tarde me dijo que él había extrañado al "peque". Están todos encantados con él, pues es la admiración de todos (ya) que no molesta ni es llorón.

Mi vida, figúrate que se me olvidó traer la fe de bautismo del niño y sin ella no lo podemos confirmar, te recomiendo me la mandes lo más pronto posible, pues será hasta el jueves entrante cuando lo confirmemos. Pero mi padre se ha sentido malito ya, yo creo que en cuanto se case Dolores se irá.

No sabes cómo me mareo en el centro, fui con Dolores a comprarle un regalo a "Pancho", que es día de su santo el 23, y me "engenté", pues tengo un dolor de cabeza horrible, todo me da vueltas. Pero ahorita me tomo "ablalidón" y se me quita.

Mañana le dan su despedida de soltera a Dolores en casa de Amparo, yo creo que me voy a quedar ahí, pues no quiero sacar al niño en la noche y ahí puedo estar pendiente

de él. Le puse hoy su trajecito que le regaló Maruca, iy se ve tan hermoso con sus pantalones de hombrecito azules y su camisa blanca! Luego le puse los zapatitos que le regaló su abuelita en navidad y se veía la cosa más hermosa, estuvo hoy haciendo bastante buen tiempo, así es que se los pude poner.

Mis cartas te han de estar llegando muy retrasadas pues todavía no me contestas ninguna, pero es que esta colonia está muy retirada del centro y yo creo que tardan en recogerlas muchos días.

Tengo unas ganas locas de ver las películas, pues ya me imagino.

Amparo tiene un grabadiscos y me dice que le van a grabar uno al niño, así es que va a ser formidable, pues nosotros lo podemos poner en nuestro tocadiscos, ¿qué te parece?, ¿verdad que sería una cosa formidable para él cuando esté grandecito y que se oiga cómo hacía cuando tenía 3 meses y días?

Cuídate mucho mi vida y recibe de tu peque y míos muchos besitos y todo nuestro cariño.

Elvira y (Emilio "Pelonchis", "Peque")  
Reciban todos saludos de los de esta casa.

**26 - 1 - 1948**

Emilio:

Hoy recibí el dinero y tu regalito que mucho me gustó. El disco no lo he podido oír por no tener cerca un tocadiscos, pero mañana voy a la casa de Amparo y ahí lo escucho, no sé qué será, pero me imagino que (...) tu voz, pues como no tiene nada en medio, me hace (pensar) que es un disco para grabar y que eres tú quien lo ha grabado. Por esa razón estoy loquilla por oírlo, pero ahora no me fue posible, ya no me aguanto más y mañana lo más pronto posible iré con Amparo para poderlo oír.

Me imagino que en estos últimos días del mes estarás muy atareado con el balance, cómo quisiera estar junto a ti para chiquearte mucho y que descanses sobre mis piernas como lo hacíamos muchas veces, ¿recuerdas?

No olvides que mañana es martes y espero estar junto a la radio a las 9:30, cuando Angélica toque una maravillosa melodía que nos una a todos en esta distancia que nos separa, pero que dentro de 6 ó 7 días ya no nos separará, ¿no es así?

Mamacita, Lola y Papá fueron a cenar a casa de una cuñada de Amparo, así es que ahorita estoy solita en casa con nuestro hijo y Clara; estamos oyendo la radio, Clara además leyendo y yo aquí sobre mis rodillas poniéndote estas cuantas letras.

Dime cielo mío, ¿Cómo sigues de esa pedrada que te dieron? Espero que bien y que ya no te duela, desde aquí te mando muchos besitos para que se acabe de curar.

Saludos a todos de parte de los de esta casa y tú recibe de tu hijo y míos muchos besitos y todo nuestro cariño, que es tuyo.

Elvira y Emilio

**30 - 1 - 1948**

Emilio:

Qué hermosa fue tu carta de ayer. Aunque no oí a Angélica, tú me hiciste vivir la música que tocó, con el relato que me haces en tu carta de cada obra que ejecutaba. Hoy siento más no haberla oído, pues fue ése un programa maravilloso. No dejes de platicarme del concierto de la violinista, pues cuando tú me platicas es como si la oyera.

Anoche se casó Lola por el civil, pero figúrate que se nos puso muy malo Papá. Como la noche anterior se había ido al cine y a la salida cayó un aguacero muy fuerte, agarró un fuerte catarro y anoche se le declaró como bronquitis, pero en seguida le aplicamos la penicilina y ya se está mejorando, pues anoche no podía ni respirar, lo hacía con un

sonido horrible; así es que todos estábamos muy afligidos, pero ya parece que a estas horas el peligro ha pasado.

Quiero que en tu próxima me digas qué día piensas venir, o si no vas a venir, pues mi padre ya no puede estar mucho tiempo aquí, ya ves que este clima no le prueba y se pone muy malito. Quizá él se vaya nada más casándose Lola y que operen a Amparo, pues él dice que ya no aguanta más en ésta. También piensa irse a vivir a Torreón o a Gómez y llevarse a Sara y Mamá; a Clara la piensan dejar con Lola y yo pienso que eso es lo mejor que pueden hacer, como mi papá no puede vivir aquí y ya se quedan ellas solitas, lo mejor es que vivan en una parte que les pruebe a los dos el clima.

A Jorge lo estamos esperando desde ayer, pero no ha llegado, si es que siempre se decide a venir, yo creo que será hoy.

Ayer te mandé un telegrama para que me mandes el rollo de película, pues Poncho quedó en conseguirnos uno, pero creo que no fue posible, así es que te (lo) pido; quiero sacarlo en la boda de Lola. La mitad del que me traje lo saqué el día de mi santo que fuimos a Cuernavaca y tengo la otra mitad, no sé si conseguiría más.

Recibe besos de tu hijo y tu mujer Elvira

### 3. Carta de uno de los tres Rafaelés

Las siguientes son palabras de Rafael del Río, escritas para el prólogo de una publicación que llevaba el mismo nombre y que la definen perfectamente:

*(...) se trataba de agasajar a sus amigos con una pequeña (como a él le gustaba, dado su pudor y reticencia en materia de publicaciones propias) edición de aguinaldo por la temporada navideña y en gesto de mayor reserva (cosa que inexplicablemente forma también parte de su carácter), su deseo de que esa edición estuviera precedida por breves líneas de uno de los tres Rafaelés que a veces lo atormentan. La edición, por supuesto, recoge la intensa experiencia por la que acaba de pasar (el desafortunado deceso de su hijo Rafael. **Nota del editor**) y se significa intencionalmente por que sólo quiere recoger los Mirajes escritos en el mes de noviembre último y los primeros de*

*diciembre y que se refieren al momento y sus impresiones resultantes, en que pudo reincorporarse a su vida normal, después de encontrarse por unos días en la antesala del infierno y que me perdone Emilio por este abuso de amistad, porque debiera ser a la sombra del paraíso.*

**12 de Noviembre, domingo, de 1972**

Rafael, querido hijo:

Creo –todo esto ha sido como un sueño– que hace cosa de un mes estuve tan cerca de ti como en aquellos breves días que tú estuviste con nosotros. Los médicos me retiraron de tu cercanía para volverme a la de tu madre y tus hermanos. Varios amigos entrañables han coincidido en llamar a esto “un aviso” y en recomendarme prudencia en el futuro. Yo pienso que si Dios no quiso que nos reuniéramos todavía, será porque “algo” me falta por hacer aquí. Que tenía “algo” que hacer, aunque hasta ahora no haya aclarado exactamente qué pudo o pueda ser; habiéndome, sí, parecido en ocasiones que esto, en otras que aquello... lo pensé por primera vez cuando de milagro no me ahogué allá, en el río de La Junta, en Chihuahua, siendo yo entonces un niño de aproximadamente diez años. No sabía nadar y nadie sino la mano de Dios hecha junco o planta parecida a la que se aferraron mis dedos me sacó de ahí. Desde aquella mañana veraniega muchas veces me he preguntado por qué y para qué.

Poder hacerme durante tantos años esas preguntas ha representado siempre en mi vida un acicate, una empresa que he intentado cristalizar por varios caminos vanamente o al menos eso me ha parecido. Por otra parte, he de aclararte que jamás he pensado que ese “algo” tenía que ser relevante, no; sencillamente he pensado innumerables veces que se me había dejado para hacer un trabajo pequeño, oscuro, pero que nadie sino yo podía hacer. Ahora que mis médicos afirman que, si me cuido, tengo frente a mí muchos años más por vivir, vuelvo a preguntarme intensamente: ¿por qué y para qué?

Cuando comencé a escribir esta columna –favor que jamás agradeceré bastante a Pablo C. Moreno, a Enrique Mesta y a Antonio de Juambelz, porque con los años, se ha convertido, para mí en un deleitoso quehacer– pensé que acaso ése fuera el trabajo



mediante el cual iba a hacer ese "algo" que sólo yo podía hacer, a enderezar entuertos que nadie sino yo podía enderezar. Ahora creo que no fue éste el quehacer para y porque se me dejara. Al menos estoy un tanto desilusionado de todo lo que he hecho en este campo y no estoy seguro de si la parte de mis sueños realizados en los otros sean suficiente para justificarme. Podría, Rafael, hijo mío, terminar esta carta como terminara William Saroyan la que dirigiera Al Único, aunque yo no tenga tantos años escribiendo:

*Señor, te ruego que me perdones por contarte estas cosas en un momento en el que hay en el mundo tantas tribulaciones y tanta desvergüenza. Siento mucho lo de las tribulaciones y la desvergüenza; pero por lo visto, no puedo hacer nada para remediarlas, a pesar de que, como tú recordarás, era lo que yo trataba de hacer cuando, hace casi cincuenta años, empecé a escribir.*

**10 de Diciembre, Domingo de 1972**

Rafael:

En ese estupendo libro, *De la Cárcel al Poder* de Emil Lengyel, que me has prestado y que voy leyendo con avidez, encuentro que de Jomo Kenyatta de Kenia se decía: "Nunca dijo más de lo que quería decir y hay que reconocer que esto es un arte".

Recuerdo lo anterior con motivo de la visita que Salvador Allende acaba de hacer a nuestro país. Durante su estancia ha hablado constantemente, y ha respondido a todas las preguntas que se le han hecho y sin embargo, en ninguna parte, ni en el Congreso, ni en Guadalajara o en las entrevistas ha dicho una sola palabra que no hubiera querido decir. Al menos, ésa es la impresión que ha dejado, creo yo, entre todos aquellos que le vimos y oímos a través de la televisión.

Por lo demás, todo el drama de su patria, revelado más que por sus palabras por la pasión que ponía al decirlas, te recuerdan los sucesos previos al reconocimiento de la independencia de Ghana, de Argelia, de Túnez y de la propia Kenia a la que, entre otras, tu libro se refiere. Se podrá estar de acuerdo o no con las ideas de Allende, pero con el hombre no puedes sino simpatizar y hacerte solidario de su honestidad. Es un tipo con "baraka", carismático. Claramente ves en él la angustia que padece por su

patria. Por ella se mantiene en trance agónico, de lucha decidida para obtener una total independencia.

Por otra parte, coincidiendo en el paisaje de la América del Sur, Perón ha olvidado que los campeones no regresan. Que la hora del "raje", como él llamó a su salida del 55, no era entonces; que debió ser ahora. Un "raje" honroso. Poniendo oídos de mercader al canto de sus sirenas. Quedándose donde estaba, recordando que nunca segundas partes fueron buenas. Salvo raras excepciones, los grandes líderes son jóvenes desde el tiempo de David o Alejandro. Ellos conmueven a las juventudes y la juventud, que al fin de cuentas, a través de la historia, es la que manda.

Allende y Perón son, en el momento actual, el claroscuro de Latinoamérica.

#### 4. Cartas Camineras

Éste era el nombre de una columna, de la cual incluimos un extracto de las que redactara durante el último viaje que hiciera toda la familia junta a Isla Mujeres.

*Las aguas del Mar Caribe que rodea a la isla son una maravilla. Si por el lado que mira hacia Cuba las aguas golpean con bravura las escolleras, por este otro extremo que mira a Cayo Hueso, en la Florida, las aguas son mansas y acariciantes, pero, por todos lados cristalinas, como agua de nuestras llaves o de nuestras albercas. Esta transparencia permite embrujarte con su maravilloso colorido.*

...

*Si creías que los corrales eran sólo para el ganado, te sorprenderás al ver aquí acorraladas a las tortugas, ¡pero tortugas gigantes! Emilio, Ricardo Pepe y Elvira se atrevieron a metirse entre ellas y hubieras visto la cara de los dos últimos, cuando en un momento dado una de estas tortugas pareció perseguirlos.*

*Y, ¿qué decirte de estas puestas de sol? No son como las acapulqueñas, que llenan todo el cielo de rojo, no, éstas son una delicadeza extrema, casi nórdicas. En contraste con el sol de la mañana, un sol oro viejo baja lentamente, en medio de una corte de nubes grises, de un cielo plúmbago y largo tiempo después de haber desaparecido, la tarde sigue clara con la luna bien alta en el cielo.*

*Sentado Camus, en cierta ocasión alguna tarde en la playa, al ver a los jóvenes bañista,s piensa en que así fueron los antiguos dioses olímpicos. Así veo a mis hijos en estos atardeceres de Isla Mujeres, al verlos retozar en estas blancas arenas me parecen bellos y adolescentes dioses mitológicos ellos, y ellas infantiles náyades. Y quisiera que el milagro de estas tardes no terminaran nunca.*

## **Reflexiones**

Los primeros tres textos de este capítulo son artículos que fueron publicados en el Siglo de Torreón en los primeros años de la década de los 40.

### **Nacionalidad**

Trance angustioso por cualquier ángulo que se le mire, es por el que pasa nuestra nacionalidad.

Es posible que esta nacionalidad nuestra, mexicana, cuyos orígenes vienen desde el suelo español, desde la tierra que pisara el noble Visigodo D. Pelayo, quien al pie de Peña Santa derrotara al ejército moro de Aldama iniciando así la reconquista española; y cuyas raíces brotan por otro lado de la tierra que hollaran con sus plantas los pueblos aborígenes de la noble tierra que fundara y rigiera el guía y oráculo de los Aztecas: Tenoch. Es posible, pregunto, ¿que esta magnífica nacionalidad nuestra pueda llegar a ser tragada un día por el vecino anglosajón, o quizá por la zarpa ávida del oso de la estepa?

El proletario, el camarada, el actual dueño de la tierra del peroles y de los ferrocarriles (amén de algunas otras cosillas que forman el patrimonio nacional) ha olvidado casi en absoluto la enseña nacional y en cambio enarbola lleno de júbilo con entusiasmo increíble, la bandera roja de la hoz y el martillo, mientras que sus labios dejan escapar

la letra de "La Internacional". Bien están las conquistas proletarias y bien está que se exalte a los paladines de estas conquistas; bien que se cante a "La Pasionaria" y a Lucrecia Torris con frases tan rendidas como las que a esta última dedicara el profesor Manuel E. González:

*En tus manos de bronce se sostiene orgullosa,  
la orgullosa bandera de los trabajadores...  
y en tus manos de diosa ioh divina plebeya!,  
nuestro símbolo enorme, nuestra roja bandera,  
fue escudo y fue gloria, fue trapo y trinchera.*

... Bien está todo esto; pero no hay que olvidar que esa "roja bandera", que ese símbolo enorme sólo pretende dividir y en consecuencia, debilitar a las naciones en beneficio de otra extraña. Ah, pero no cerremos los ojos; los otros, los que aún sueñan en clases posibles; los otros, los que miran y oyen con horror esa bandera y esas voces, son conquistados por otra influencia no menos perniciosa: las costumbres norteamericanas, que cada día van tomando carta de naturalización. Nos embriagamos, perdemos nuestra dignidad nacional entre dos músicas: la del himno rojo y la del "swing". Para estos últimos sólo existe una nación por excelencia: la de nuestros vecinos y sólo existe un pueblo donde se padecen todas las plagas: el nuestro, el suyo propio. Lo cual es creencia natural y obligada del egoísta, de aquel que no reconoce la necesidad de luchar bravamente en aras de un ideal; de quien quiere todas las ventajas para sí sin mayor esfuerzo.

Y en México esto no es posible; en nuestra patria todo está por afirmarse, por consolidarse y aún por crearse. Todo reclama esfuerzo propio.

Para que una nación encauce por el sendero de la prosperidad, para que un pueblo sea grande, se necesita como factor esencial que todos y cada uno de sus componentes tengan fe ciega en el brillante porvenir de la Patria; cifren su orgullo en proclamar esta fe y hacer que todos sus esfuerzos personales tiendan a plasmar en realidades esta corteza íntima. Porque el verdadero patriota, el hombre que forja Patria es individualista por excelencia; imposible concebirlo en hatos como a los borregos. Es capaz de sufrir y morir por un ideal; pero no soporta un pastor.

A robustecer, a extirpar ese complejo de inferioridad que asola a nuestra raza, a afirmarnos en la creencia de grandeza pasada y futura de nuestra Patria deben ayudarnos la conciencia de nuestras virtudes y de nuestros defectos; el culto a nuestros héroes y el conocimiento de que nuestra nacionalidad la originó la fusión de dos razas esforzadas y estimadas; la Raza Azteca y la Raza Hispana.

En siglo tan agitado como el que nos ha tocado en suerte vivir; en ambiente tan saturado de doctrinas exóticas, el indiferentismo patriótico de que, ¡ay! tantos hacen gala, toma caracteres de delito de esa nacionalidad. Es preciso, es necesario, comprender que nada nos debe hacer desertar de un culto único al cual estamos obligados; el culto a nuestra nacionalidad. Ni religión ni partidatismo ni credo político deben mellar nuestra Unión Nacional.

Publio Terencio, el poeta cómico latino, dijo: "los niños son lo que se quiere que sean"; es a ellos pues, a quienes se debe inculcar con especial empeño un alto concepto de nuestra nacionalidad y apartarlos sistemáticamente de toda doctrina y de toda influencia que vaya contra esta idea.

Ninguna mejor oportunidad que ésta, hoy que apenas empieza a proyectarse el programa escolar del presente año, para hacer hincapié sobre tan delicado asunto, ya que los mentores de la niñez y las Sociedades de Padres de Familia son los organismos indicados para fomentar y arraigar imperecederamente este noble sentimiento en el corazón de los hombres de mañana.

### **A trabajar**

(Artículo publicado cuando se rumoraba que Almazán se levantaría en armas, el 06 de octubre de 1940).

"Nunca tengas miedo del día que no has visto", es aforismo muy divulgado entre los hijos de la rubia Albión y sentencia digna de aprenderse y seguirse siempre.

El habitante de México, sea éste mexicano, español, árabe o chino, tiene en toda ocasión el mañana a flor de labios, e invariablemente lo pinta con los colores más oscuros de su fantasía. Es amante, además, de la hipérbole y así los sucesos más

insignificantes, después de ser relatados por dos o tres personas, llevan ya los prefijos de horrendas catástrofes. No nos encontramos completamente a gusto cuando no representamos el papel del pollito de "el cielo se está cayendo" y, al igual que éste, cuando la oportunidad se nos presenta, de una hoja hacemos un pedazo de cielo; del ruido de un motor de explosión un ataque aéreo; de un individuo con cara bonachona un quintacolumnista y de tres tiros una conflagración. Se van sembrando así, inconscientemente, alarmas e incertidumbres que se traducen luego en graves lesiones para la economía local y nacional.

Todos queremos hacer alarde de saber noticias más frescas y morrocotudas que las que pueda contar cualquier otro. Como en realidad no las tenemos, las inventamos y cuando las narramos a los amigos en la cantina, la plaza o sencillamente al pasar, ponemos en nuestro relato el énfasis y la convicción de cosas presenciadas. El relato, siempre aumentado, sigue su curso lógico. La desconfianza se apodera del público: el que tiene algo lo oculta celosamente en previsión del mañana y el que no tiene suspira. Los negocios decaen, se paralizan obras, el trabajo escasea y, inaturalmente!, los rumores dejan oír su nuevo estribillo: ¡de tal estado de cosas tiene la culpa el gobierno!

¡Basta ya de este parloteo de comadres de vecindad y de lamentaciones inútiles! Debemos quitarnos de la cabeza todas esas leyendas tenebrosas de rebeliones, matanzas y hambre.

El elemento esencial de toda revolución es el pueblo y él, por esta vez, está harto de sangre y de comedias a su costa. El pueblo ha aprendido a leer los periódicos y los libros; ha aprendido a penetrar las causas de los movimientos y prever sus efectos. El pueblo permanece y seguirá en sus hogares. Es necesidad imperiosa habituarse a vivir en el presente, trabajar infatigablemente el día de HOY, para poder conquistar un mañana que nos llene de orgullo y poder legar a nuestros hijos el privilegio de lucir en todas partes alto el mentón. Es imprescindible extirpar de nuestros hábitos la costumbre de pensar siempre en forma pesimista del mañana. Tal manera de pensar nos forma pusilánimes, nos resta fe y fuerzas para la lucha diaria.

El deber primordial de todo hombre consciente de sus deberes ciudadanos es dejarse de andar propalando rumores malsanos, poner oídos de mercader a toda murmuración

perjudicial a la nación y cesar de quejarse de su situación; que con todo ello nada gana.

Todo aquél a quien le parezca México el peor de los países, ni tiene qué hacer sino echar una mirada a través de diarios y revistas por los países de Europa y se convencerá de que, comparativamente con aquellos sistemas y hecatombes, aquí es la gloria. Y si queremos conservarla, tenemos que hacerlo por medio del trabajo y nada más que por tal actividad.

Es hora, pues, de aplicar la mente, el corazón y las manos en una labor útil a nosotros mismos y a la sociedad en cuyo seno nos desenvolvemos y dar descanso a la lengua. Es hora de escuchar a Platón cuando dice: "Que los hombres, quienes quiera que sean, cualquiera la posición que ocupen en el concierto universal, hagan su deber a conciencia y sin pensar que su cumplimiento significa tiranía de parte de otros o propio sacrificio". Es hora, en fin, de trabajar, de laborar por la conservación de un solo fin: forjar una patria próspera.

### **Dos anhelos**

A través de los siglos, la estulticia (necedad, tontería) humana ha tratado por todos los medios a su alcance de conseguir dos cosas para ella inapreciables: el oro y la longevidad.

#### **Del oro:**

No obstante que el hombre sabe con certeza que el día que llegue a lograr oro con la misma facilidad que se hace de otros metales menos valiosos asentaría a sus ambiciones un golpe mortal, pues la desvalorización del metal áureo sobrevendría ineludible, sigue tenaz en su empeño, en su loco afán. Y por conseguirlo realiza esfuerzos sobrehumanos y crímenes horripilantes; por el metal amarillo se olvida de todo y de todos. Para quienes han sido presa de la "fiebre de oro" no existe más religión y familia que el áureo metal.

Mientras Moisés va por las tablas bíblicas, su pueblo hace un becerro de oro y ante él se prosterna, adorándolo. El oro es metal rebelde; jamás lo ha podido esclavizar el

hombre, por el contrario, siempre ha resultado su esclavo. Ninguna moneda presta valor al oro; éste es siempre el que da valor a las divisas universales. El hombre vive preso, está cogido en una vasta telaraña de hilillos de oro.

El regalo del oro a la humanidad ha sido siempre, en todas las épocas, locura y sangre. Australia y América del Norte han sido testigos de cientos y miles de tragedias efectuadas en nombre del "vil metal". San Francisco se levanta sobre cimientos de cráneos que un día sólo dieron albergue a un pensamiento: ¡oro!... ¡oro!... ¡oro!

La producción anual de oro en el mundo asciende a la respetable cantidad de: un millón de kilos. Y el hombre no cura aún de su locura, no está satisfecho con eso, quieren los kilos anuales ¡El hombre necesita más oro, más oro, siempre oro y por ello sigue infatigable cosquillando el lecho de los ríos, rascando el vientre de las montañas!

### **De la longevidad:**

Como en su día nos informaron de un "corazón sintético" de un perro "resucitado" o de una agrupación que adoptó una niña con el fin de lograr en ella "la vida eterna" mediante el régimen de evitarle toda relación con el dolor, en días pasados los periódicos enteraron que un hombre de ciencia, un técnico en rayos X, que durante siete largos años guardó en su casa el cadáver de una mujer (que posiblemente sería de más o menos su edad, 70 años) con el propósito de devolverle la vida.

La soberbia del hombre es inaudita. Por el acontecimiento de haber sido hecho a semejanza de Dios, se cree con derecho a la prerrogativa de poder prolongar a capricho la vida y en su locura megalómana no se cansa de exclamar parodiando sin éxito, como es natural, el gesto del maestro: "Levántate y anda".

Desde los sacerdotes del antiguo Egipto -el pueblo de civilización más remota- hasta Voranoff, pasando por Merlín y Cagliostro, ¡cuántos y cuántos en todas las épocas de la historia han tratado, inútilmente, de eternizar la vida!

El hombre vive de acuerdo con sus reservas de energía, de vitalidad. En la juventud estas reservas le permiten prohijar ideales, ambicionar; sembrar sin descanso el día de hoy en tierra fértil del mañana, amar y desear primitivamente. Vive atrapando; pone



en juego para la consecución de sus fines –sean estos laureles de oro o mujer- toda la agilidad de un animal salvaje joven.

Según va pasando el tiempo sus facultades merman. Ya no puede alimentarse de ambición, tiene que conformarse con la sustancia que logre abstraer del recuerdo.

“Veréis que los recuerdos de aquellas mocedades son el único encanto que surge ante los ojos... Recordar, para un viejo, es postrarse de hinojos...”.

Y aún la potencia del recuerdo lógico es suponerlo, se irá perdiendo con el transcurso del tiempo y ¿de qué le sirve la longevidad a un individuo que no posee ni siquiera la facultad del recuerdo? ¿Por qué se obstinan los sabios en querer prolongar la vida?

En rigor el hombre no teme a la muerte; le acobarda, sí, le tememos al sufrimiento físico, la visión de una mueca dolorosa en su cara. A este sólo fin, a luchar contra el dolor, deberían encaminarse todos los pasos de los hombres de ciencia.

Si algún día, tras tantos estudios y desvelos, los esfuerzos del hombre por apresar la vida fueran coronados por éxito, ¿no descubriría, a la postre, que había luchado en contra de sí mismo? ¿No resultaría como consecuencia de su triunfo una despreocupación enorme entre las bocas y los brazos? Los censos arrojarían cifras impensadas de seres con edad arriba de cien años incapaces de bastarse a sí mismos y que necesariamente crearían un grave problema para cualquier economía.

El mundo –que sin ese problema anda ya deschavetado– perdería la poca cordura que le resta cuando las naciones, dado el aumento constante de población, necesitaran realmente “espacio vital” para subsistir. En verdad no vale la pena tener una larga vida si constantemente se ha de soportar la vista de los cuatro jinetes del Apocalipsis.

La siguiente es una nota escrita a mano, no sé si fue un artículo publicado o una reflexión que quedó en una hoja de papel manuscrito:

### **Días**

*Han llegado los días que nos obligan a pensar un poco en los demás; que nos hacen pensar en lo diferente que sería si todas las mañanas, al abandonar el lecho,*

*olvidáramos entre la sábanas los dientes o las garras del tigre que hemos llegado a creer indispensables para salir adelante en esta vida. Esta vehemencia de llegar a ser alguien para los demás, olvidándonos de ser alguien para nosotros mismos, nos hace olvidar en ocasiones que la firmeza de nuestras ambiciones en nuestros más desorbitados deseos no tenemos por qué confundirla con la crueldad de lograr los fines que nos proponemos a como dé lugar.*

*No son las fauces simbólicas del lobo, ni las garras sanguinarias del tigre, sino la simbólica mansedumbre del cordero las que logran en estos días una tregua fraternal entre los hombres.*

## **La Voluntad**

*"La voluntad es sede del poder, es por su intermedio que mandamos y somos obedecidos".*

Lacordaire

Todo triunfador, todo individuo que ha logrado sobresalir del resto de los mortales, es un hombre que ha comprendido y aplicado convenientemente esta fuerza infinita que todos los humanos llevamos como parte integrante de nuestro ser y que se llama voluntad.

Las empresas de significación universal han sido realizadas por hombres que supieron usar sabiamente esta potencia y, como nuevos Antheos, cada vez que un obstáculo los hacía caer, levantábanse con renovados bríos para el combate hasta conseguir el triunfo definitivo.

Tiene la voluntad enemigos y aliados entre las diferentes pasiones humanas; entre las primeras cuéntese a la Pereza y la Inconsistencia y entre las últimas figuran la Dignidad y el Orgullo. La habilidad, el talento y el genio mismo, palidecen hasta casi pasar desapercibidos cuando la pereza logra conquistar predominio en el ánimo del individuo. Imaginemos por un momento a un Cervantes, un Shakespeare o un Víctor Hugo; a un Beethoven, un Bach o un Mozart; a un Murillo, un Greco o un Velásquez... imaginemos por un momento poseídos de la pereza a todos aquellos que lograron

destacarse entre sus contemporáneos por su genio, talento o habilidad y preguntémosnos: ¿Los conoceríamos hoy por sus obras? La respuesta es por fuerza negativa.

La inconsistencia es la forma fingida de la pereza y los resultados de su imperio en el ánimo del hombre son los voluntariosos. Como excogitar planes grandiosos no les exige mayor esfuerzo, danse con frecuencia increíble a formular en el pensamiento mil empresas que allí mismo fenecen para dar lugar a otras mil. Cuando, por fin, después de un sinnúmero de deliberaciones íntimas, se deciden por determinada empresa, se dicen, hablando como es su costumbre en futuro –en un futuro imperfecto-: “quisiera esto”. A renglón seguido se prometen hacer su conquista mañana. Y cuando el mañana llega, no hacen sino repetir la escena del día anterior.

Tales individuos consideran a la voluntad sólo como potencia que les concede el privilegio de resolver, únicamente resolver hacer o no tal cosa; pero la ignoran absolutamente como fuerza, palanca y punto de apoyo que hará posible realizar cualquier proyecto. Ignoran la fuerza sin límite de la voluntad porque no saben querer intensamente. Todo mundo tiene impulsos pasajeros, pero el éxito pertenece exclusivamente a aquellos que persisten en seguir un camino trazado de antemano hacia una meta determinada, en contra y a pesar de todo.

La dignidad es la virtud que nos impele a querer intensamente ser, para evitarnos el sonrojo de tener que usar el uniforme espiritual de siervo. La dignidad fortalece a la voluntad, porque la dignidad es coraje. Quien carece de dignidad crece y vive como ofidio, arrastrando sus ilusiones. No se atreve a nada porque carece de sentimiento del honor y esa pusilanimidad muestra el rostro al solo pensamiento de las alturas inherentes a toda ambición noble.

El hombre con dignidad escoge un ideal, apunta una ambición, señala una meta y marcha recto hacia la conquista. La dignidad agujonea la voluntad y no conoce la tregua ni reposo hasta no verla triunfante.

El hombre digno no sabe de apocamientos y para él cada obstáculo no es sino un incentivo más para la lucha tenaz, sin reposo, sin más fin que el triunfo o la muerte. Su preocupación constante de no deber nada a nadie vigoriza a tal grado su voluntad, que acometería imperturbable y soportaría sin flaquezas, sin mudanzas de espíritu, los

más bruscos trabajos con tal de conseguir su propósito. La voluntad firme y enérgica es sólo, pues, la consecuencia lógica del mayor o menor concepto que el hombre tenga de sí mismo.

El orgullo es fanatismo de dignidad, proceridad del amor propio, aquilatamiento de los propios méritos y natural fuerza. Compromete el orgullo a la firmeza de voluntad, puesto que sin esta firmeza él sería ridículo. La voluntad del orgullo aspira a elevadas y definidas metas y sostenida por su excesivo amor propio jamás claudica, lucha hasta el fin.

Benjamín Disraeli deseaba gozar la vida, soñar, divertirse; pero había prometido ingresar al parlamento. Lucho por orgullo –confesaba– el orgullo es lo que me agita. Nadie podrá decir de mí: “fracasó”.

Y aunque, por desgracia de nacimiento, le costaría 40 años llegar al nivel de rango de donde partieron otros políticos de su tiempo y de su patria, llega y va más allá de la meta que se había prefijado en su iniciación a la política.

---

**A partir de aquí se realizó una selección de distintas reflexiones publicadas en diversas columnas y escritos a lo largo de toda su trayectoria como autor y periodista.**

### **La fortuna**

La fortuna no cambia a los hombres, solamente les quita la máscara.

### **Recuerdos**

Recuerdos... las personas estamos formadas por recuerdos, la mitad de cada uno se conforma por los recuerdos que llevamos dentro.

## **Nacionalidad**

En México el sentimiento de nacionalidad es mezquino, carece de autocrítica, de sentido del humor.

## **Esperanza**

Asirse uno a una esperanza cada día. Levantarse cada mañana con la idea de que aquello no pudo ser cierto, de que aquel estado de cosas fue sólo un sueño.

## **Invulnerabilidad**

Volver a creer, aunque sólo sea por unos instantes, en la invulnerabilidad de aquel ser en el que uno siempre se representó las cosas más altas. ¡Cuanta paz, entonces!

## **Nostalgia**

Cómo se llenaban de alegría y nostalgia los ojos cuando alguno le recordaba al padre, al "Tío Victoriano". La ría siempre le guardaba a él sus mejores hijos, peces de carnes deliciosas. En aquel pueblecito de Asturias que siempre ha dado a España hombres de dura cerviz, orgullosa y altiva, el "Tío Victoriano" fue toda una institución.

## **Indiano**

Para deshacer esta nostalgia se convirtió en indiano. Y entonces sintió y supo cuán fuertemente prendida llevaba ya en su corazón esta tierra lagunera.

## **Nuestros muertos**

Rafael Barret se preguntaba un día sobre nuestros muertos; sobre cómo viven dentro de nosotros: "Esos dos o tres muertos queridos que llevamos muchos en el alma, icon qué grave peso nos ayudan a bajar la pendiente de la vida! Si nos separamos de ellos demasiado pronto y los creímos, en nuestra joven ignorancia, devorados por la segunda muerte del olvido, ¡qué dulce emoción, ahondada en el espíritu con el pasar del tiempo, al sentir que de nuevo se mezclan a nosotros y nos hablan y se apoyan cariñosamente en nuestro brazo y clavan en los nuestros sus ojos resucitados!

Muertos que caídos al mar os sumergisteis y después subís en las aguas lentamente y ahora flotáis, volviendo al sol vuestros blancos rostros, ¿será cierto que nosotros también os visitamos, aunque sea en sueños, allá donde estáis y que en la sombra os persiguen nuestras pálidas figuras ausentes?

¿Anudáis y soltáis largos coloquios de silencio con nuestros fantasmas y engañáis como nosotros la tristeza? Tristeza que nos viene de las cosas que no hicimos cuando era lugar, de las palabras que no dijimos, de todo lo que faltó para despedirse en paz. Tristeza y remordimiento de lo injustos, de lo ciegos que fuimos para los que tanto adorábamos".

## **El pasado**

Lo bueno del pasado es que todo mundo puede cambiarlo si se tiene la suficiente audacia para negar lo que fue. Y no faltan quienes la tengan. En ese caso los más sorprendidos del pasado son quienes cuentan el suyo, que lo van desconociendo según lo sueltan.

Cuando se cuenta del pasado -que puede ser el suyo o el de éste o aquel conocido-, lo que más sorprende es que nada es igual a como suponían que había sido. Y menos mejor que el presente, sobre todo cuando te das cuenta que éste lo estás viviendo y

aquél no es ya sino palabras. La magia del pasado es que ya no te puede hacer daño y que si te lo llegó a hacer, ya lo captaste.

El pasado apenas si es nada que no seas tú mismo: una hermosa mañana, un sitio agradable, un rostro... todo ello inolvidable. El pasado es algo que, definitivamente, no puede volver a ser; que puedes recordar de mil maneras, pero que no puede volver a ser como fue. Su único encanto es éste: alcanzar la diversidad, según vas, tú mismo, cumpliendo más años.

### **El corazón**

De George Bernard Shaw dicen que aseguraba que lo más importante para vivir muchos años es tener el corazón sano. Contaba el caso de una niña nacida con el corazón en mal estado y de la que los médicos dijeron que no viviría más allá de dos o tres meses. Decían que el corazón no le aguantaría más. Estuvo a punto de morir tres meses después; no murió y los médicos le pronosticaron que no pasaría de dos o tres años.

Estuvo a punto de morir -siempre por culpa del corazón- a los tres años; no murió y los médicos le pronosticaron que no pasaría de los veinte. Llegó a los veintiún años, casada y con un hijo nacido después de un parto difícil, en el que la madre -por fallos del corazón- estuvo a la muerte. Sobrevivió y como consecuencia del quinto hijo, estuvo otra vez a la muerte... por fallos del corazón.

A los sesenta años era una viejecita ya con catorce nietos de los que pudo despedirse de todos a la vez en una ocasión en que, por un fallo del corazón, estuvo de nuevo al borde de la muerte. No murió entonces. Pero, al fin, después de otros fallos, el corazón le falló definitivamente y murió, tal como le habían pronosticado siempre los médicos, de un fallo cardíaco.

Tenía al morir noventa y siete años y había sobrevivido a dos generaciones de médicos cardiólogos.

Fuera de esto, a Shaw lo que le preocupó mucho un día que leyó que la tierra puede desaparecer, fue dónde aterrizarían los aviones que estarían en vuelo en el momento de la desaparición.

### **El matrimonio**

Un día x el hombre se pone a contar sus trofeos sentimentales –besos que sobre sus labios estampaban un poco del alma femenina de quien los daba, besos robados, besos comprados- y los encuentra unos tan pocos, otros tan falsos y otros más tan insustanciales, que decide lanzarse a la conquista de una alma afín a quien rendirle constante homenaje y que le brinde el calor y estímulo que siempre le hacen falta.

Recuerda los versos de Santos Chocano: “Quien vive de prisa no vive de veras, quien no echa raíces no puede dar frutos” y tras el periodo almibarado del noviazgo encuéntrase de súbito personaje principal de los siguientes hechos: del acta de su matrimonio; la siempre crítica y curiosa morbosidad que priva entre los feligreses del templo donde sus esponsales se celebran; de las condolencias de sus amigos; de las hipócritas felicitaciones de conocidos y desconocidos y del fin de fiesta. ¡Al fin solos! El telón ha caído. La realidad empieza. El almíbar se agota. La luna de miel está peor, muchísimo peor, que un cuarto menguante. La luna ya no es luna ni miel, ni siquiera queso con qué seguir engañándose.

El alma conquistada se presenta en pelota. La mujer empieza a mostrar al hombre detalles que ocultaba celosamente; su delirio por los trapos, su pasión por las fiestas, su negligencia y, sobre todo, su falta de comprensión para los problemas y anhelos del esposo. Si el hombre toma una copa la mujer le llamará borrachín; si se pone alegre le acusará en andar en barraganerías auto calificándose de mártir y doliéndose de no haberse casado con x o z, quienes, según ella, habrían sabido hacerla feliz y darle todo lo que apeteciera. Acabará por reprocharle por no ser todo un buen mozo.

Y otro día x el hombre terminará corrigiendo a Santos Chocano de esta guisa: “Vive de prisa quien vive de veras, quien echa raíces no puede dar frutos”.



## **El olvido**

Seguramente todos tenemos en nuestras vidas algo que queremos olvidar, como tenemos algo que quisiéramos tener presente siempre. Y no es que lo primero sea algo pecaminoso, ni mucho menos.

Pudiera ser, por ejemplo, algo que nos haga ver ridículos frente a los demás o cualquier otra tontería por el estilo. Hay medicamentos que sirven para recordar y no son pocos. Pero no los hay, que yo sepa, que sirvan para olvidar.

Hace muchos años leí (creo que en *Azorín*) que cuando Ulises estuvo en el país de los lotófagos, él y sus amigos comieron lotos que hacían olvidar las penas. Y resulta que cuando esto recordaba el escritor español, uno de los suyos quería, precisamente, olvidar algunas suyas. Pero con tal suerte que en París (en donde entonces se encontraban) no había un loto ni para remedio y eso que París, capital del mundo como era entonces, tenía fama de tener de todo. Pero no tenía lotos, acaso para comprobar la regla que exige la excepción.

Preguntando por todas partes, aquel amigo de Azorín encontró su loto. Se lo vendió -y bien caro- un mago. Pero resulta que entonces, cuando ya lo tenía, no pudo comérselo, porque el loto no era selectivo y no sólo hacía olvidar las penas de amor, que era lo que su comprador quería, sino todo; es decir, la patria, la familia, los amigos, los sabores, los olores... y así no, ¡así no!

## **Las cartas**

Entre las cosas que se han acabado -¿para siempre?. están las cartas. Hay que recordar las que antes recibía cualquier familia, la menos numerosa, la más analfabeta. Que nunca faltaba quién se ofreciera a leerlas.

Antes no todo mundo sabía leer y escribir. Muchos sabían aquello, pero no esto. Mi abuela paterna, por ejemplo, que aparte de dar gusto en la cocina a los antojos culinarios de toda la familia, el resto del tiempo se la pasaba leyendo los diarios de aquí y de allá y a quien después de su atropellamiento por alguien que no se le ocurrió mejor lugar para aprender a manejar que la avenida Juárez (frente al mercado), no le quedó otra alternativa que la de pasar de la cama a una silla al amanecer para leer todo el día; además de los diarios leía la correspondencia que le llegaba de la familia y llevaba cuenta de las cartas que esa semana recibiría de los hijos, de las comadres, de sus amigas que las circunstancias se habían llevado lejos.

La correspondencia familiar en estos tiempos casi no existe. El teléfono acabó con ella y con el placer de releerla.

### **Por la noche... las sillas en la banquetta**

Un espectáculo nocturno que ha desaparecido de nuestras calles es el de las sillas que los habitantes sacaban frente a sus domicilios para refrescarse un poco y chismorrear con los vecinos sobre las cosas del día, de las que de otra manera no se enterarían hasta el día siguiente gracias a "El Siglo".

En la década de los veinte esos grupitos de plática nocturna y obligada poco a poco iban llenando las banquetas, la acera de las calles todavía enladrilladas, mientras los chicos y las chicas -entonces la niñez duraba más- se divertían, frente a sus padres, con los juegos propios de su edad.

Ellas a la rueda de San Miguel y cosas así y ellos al burro o al "beis", no al "bol" ni cosa por el estilo, sino a aquél de si te toco ya perdiste. Cosa que se avergonzaría de jugar hoy cualquier niño de seis años.

De pronto apareció un aparatito llamado radio, que logró de inmediato el milagro de encerrar a todo mundo en su propia casa y allí obligarlo a escuchar sentado a un señor De Lille, que le anunciaba a músicos y cantantes que hacían lo que hacían desde la ciudad de México, gracias al cual entraron a todos los hogares la voz y las canciones de Agustín Lara, quien puso locos a todos los que andaban en edad de enloquecer.

## **El trabajo**

El trabajo, nos hacía notar ayer Simón, se ha vuelto una maldición. Ha llegado a ser un castigo. Con el trabajo se castiga a los pobres; los talleres son una especie de presidio. Se le ha hecho temible y odioso. Sin embargo, ojalá que en México se vea al trabajo siempre como una bendición, lo que puede lograrse si a nuestros hijos pequeños y a nuestros nietos -que lo son-, en lugar de que jueguen a vaqueros e indios y a disparar pistolas y rifles, se les convenga para que jueguen a trabajar, para que la idea de ser útil germine en su tierno cerebro. Los hombres debieran hacer sus trabajos, sobre todo aquellos que son manuales, como si jugaran a trabajar.

El trabajo debiera ser un divino juego, pero no. Lo hemos corrompido. El trabajo ha de ser la bienaventurada expansión de la fuerza, el resplandor de la juventud. Ha de ser hermano de las flores, compañero de la belleza y de la verdad, fruto como ella de la salud humana, del santo júbilo de vivir.

Que no sea nunca compañero de la desesperación y de la muerte; frío y hambre de los desfallecidos, desprecio de los inocentes, ignominia de los humildes, terror de los condenados a la ignorancia, angustia de los que no pueden más. Lo ideal sería libertar a los pobres de la esclavitud del trabajo y a los ricos de la esclavitud de la ociosidad. ¿No le parece, Simón?

## **Refranes**

Querámoslo o no, el mundo no para de dar vueltas transformando todas las cosas, incluso la vieja sabiduría de los refranes que, si bien siguen encerrándola y es seguida por muchos, la gran mayoría la califica de obsoleta y prueba a mejorarla siguiendo otros caminos si con más riesgos, también con la gratificación de lo que no es rutinario y tiene su aventura.

¿Cuántas generaciones habrán seguido aquel consejo que todos oímos alguna vez en nuestros hogares y que todos los padres y los abuelos legaban a sus hijos y nietos, recomendándoles no olvidar que “al ojo del amo engorda el caballo”? Por siglos fue seguido a pies juntillos con resultados infalibles haciendo, generación tras generación, la fortuna de muchos; algunas incalculables.

Pero el tiempo ha hecho posible la invención de mejores ojos aún que los del ser humano, mejores procedimientos de vigilancia y control; mismos que ha llevado a pensar al hombre si no sería mejor que un caballo gordo, dos o más que no corrieran el riesgo de ser ahogados por su propia gordura y que fuesen más ágiles y productivos. Y como la experiencia al respecto ha sido buena, contestando una y otra vez que sí, el viejo refrán ha tenido que ceder su lugar a otro que aconseja: “Para crecer, compartir”.

### **Las mujeres**

Los automóviles pasan hoy tan rápidamente que ni siquiera hay tiempo para ver quién va en ellos. En mis tiempos -¿cuáles tiempos? ¿cuáles tiempos?- bueno, pues en aquellos en los que yo empezaba a fijarme en los coches, coches tirados por caballos propios, lo mismo que era el coche o bien de aquellos que se alquilaban donde hoy los automóviles, por viaje o por horas en la Plaza de Armas.

Hoy todo se ha vuelto prisas, prisas que ya ni se notan, pero que nos impiden ver a quien nos hubiera gustado ver. Si no por otra cosa para llegar a casa diciendo: Fíjate que acabo de ver a Fulana, como un día de hace años no faltaría quién lo dijera de Jeanne Antoinette Poison, marquesa de Pompadour, dama que fue favorita de Luis XV y que pasara por donde pasara, siempre en coche, tan se notaba, tan tenían tiempo de verla al pasar, que, dice, nunca faltaba el comentario: ¡Qué elegante es la Pompadour!

Será también que en estos tiempos, por la naturaleza o por los cosméticos, más mujeres son hoy más hermosas que nunca antes lo fueron y lo son tanto y tantas que serlo apenas es notable; o se tiene que ser mucho y de verdad para hacerse notar, para poder convivir y sobrevivir en este mundo de hermosas en que se ha convertido el nuestro.

Vivir en estos tiempos es toda una buena suerte. Buena suerte para las mujeres, que han alcanzado a ser tan hermosas como lo son; suerte para los hombres nacidos para gozar con exclusividad de su belleza.

### **El alma y el cuerpo**

“Es falso, es inaceptable -dice Ortega y Gasset- pretender seccionar el todo humano en alma y cuerpo. No porque no sean distintos, sino porque no hay modo de determinar dónde nuestro cuerpo termina y comienza nuestra alma. Sus fronteras son indiscernibles como lo es el límite del rojo y del anaranjado en la serie del espectro: el uno termina dentro del otro.

Por eso fuera oportuno sermonear un poco a los que sermonean contra el cuerpo y le hacen, como los antiguos místicos del platonismo, blanco de todos sus insultos”. Y sigue más adelante: “Necesitamos no perder ningún ingrediente: alma y cuerpo. Vamos por fin hacia una edad cuyo lema no puede ser: “O lo uno o lo otro” –lema teatral, sólo aprovechado para gesticulaciones-.

El tiempo nuevo avanza con letras en las banderas: “Lo uno y lo otro”. Integración. Síntesis. No amputaciones”.

...Y aquí estamos, cuarenta años después, atestiguando cómo las nuevas generaciones han ido cumpliendo su parte para que la vida triunfara. No el alma ni el cuerpo solo. Ambos. La vida, en fin.

### **Recuerdos**

El calor apenas si deja recuerdos. Y menos el de cuarenta grados o más. La lluvia sí. No diré que muchos, pero todavía hay quienes recuerdan aquellas lluvias de hace cincuenta años, que eran capaces de convertir en arroyo a nuestra avenida Juárez. Un arroyo capaz de arrebatar fruta, sandías y melones incluidos a los puestos de la

Alianza para llevarlos hasta nuestro céntrico mercado; si antes algún transeúnte al que ya le diera lo mismo meterse con calzado y todo en aquella agua, no los pescara para quedarse con ellos.

Más de una vez lloviendo llegamos a nadar los torreoneses en nuestra inolvidable alberca Esparza; como recuerdo lo hacía aquel don Ernesto, quien por entonces -a finales de la década de los veinte- estaba al frente de aquel Liverpool de los Volkhausen, que nada tenía que ver con el de México. Su brazada era conocidísima, pues como la daba con las manos medio cerradas su *clap clap* se oía desde cierta distancia.

## **Escribir**

A Somerset Maugham (escritor inglés, autor entre otras obras de "El filo de la navaja", que aquí alcanzáramos a ver todavía en el Teatro Cine Princesa) le preguntaron un día si escribir le parecía divertido.

Escribir es, al menos, entretenido, contestó. Lo malo es que el escritor necesita estudiar incesantemente a los hombres. Y lo aburrido es esto. Requiere una gran dosis de paciencia. Sobre todo el estudio del hombre corriente, que empieza por desconocerse a sí mismo. Y no puede, por lo mismo, decirnos nada de su aventura interior que sea del todo verdad. Lo único que se advierte siempre en casi todos los hombres, es su inconsecuencia y su falta de ser definida. Si es así, lo mismo da estudiarlos que inventarlos.

Pues, no; resulta que no da lo mismo. Y ésta es la parte aburrida de la profesión de escritor.

Maugham confesó una vez a su amigo Leonart Lyons que muchas veces ni él mismo podía descifrar lo que había escrito a mano. Y añadió: "Dicen que escribo todas las mañanas de diez a dos. Esto es falso. Escribo de diez a doce y de doce a dos, entre mi secretario y yo, tratamos de descifrar lo que he escrito antes".

Contaba que una vez, al descifrarlo, encontraron una palabra cuyo significado desconocían. Y que no podía ser error, pues estaba muy claramente escrita. La buscaron en un diccionario de los más modernos y la encontraron. Allí le daban un significado, pero con una nota a continuación: que la única autoridad para el uso en inglés de aquella palabra era Somerset Maugham.

### **El dolor**

De todas las cosas malas que el Señor dejó que se hicieran, la que no tiene perdón es el dolor.

Sin embargo allí está, como el aire, con esa misma naturalidad constante y gratuita. Abate a sus víctimas más tarde o más temprano por fuertes que sean. Es difícil anticiparlo, aparece cuando menos lo esperamos. No es precisamente el tiempo, pero con él viaja y en él está y así siempre sorprende cuando aparece diciendo candorosamente: ¡Hola!, ¿qué tal? Ese "tal" es precisamente la máscara del dolor que se manifestará a partir de ya, sin contemplaciones para nadie: ni para ricos ni para pobres, para fuertes ni para débiles... a todos les llega al límite.

Recuerdo ahora que mi primer colaboración a este diario, mandada bajo sobre con atención al "Señor Director", fue precisamente un pequeño artículo intitulado: "El dolor y la muerte" y el dolor del que fui testigo era ajeno.

Aparecido el dolor la condición se transforma en una continua espera, de quienes han ido atrapados por él con tal intensidad que muchas veces llegan a la conclusión de que la muerte es preferible al dolor, que sólo busca sus gritos para excitarse.

### **Los sueños**

Algo que se va perdiendo cada vez más son los sueños. Ya no se sueña como antes.

El hombre se ha acostumbrado a comprarlo todo y a venderlo aunque sea a plazos, en abonos. El hombre ya no espera, quiere y a ello se acomoda. Como ya no sueñan, han perdido el gusto por la fiesta (esto me lo recordó la sola vista de Licha/ Adla, que hacía una fiesta de todo). Y no es el costo lo que impide la alegría ni el endurecimiento de nuestros tejidos, es que hoy todo se quiere obtener comprándolo, si no como que se le resta importancia, como que no la tiene.

El hombre y la mujer actuales quieren, en todo, ver claro. Y ésta es una aspiración peligrosa, por eso se inventó la media luz, que es la que impera en muchos espectáculos y aún en muchas casas de nuestros amigos, que quieren a los suyos y no quieren decepcionarlos cuando por ellos son visitados.

Cuando Elvira y yo -acompañados de Donald y Laurita- visitamos "Maxims" en París, nos dimos cuenta de que su luz era como salmonada, sin más motivo, según nos dijeron quienes lo sabían, que cuando los visitara la Duquesa de Windsor, los asistentes la vieran veinte años más joven. Hoy, claro, con tantos concursos de belleza por todas partes y con tantas jóvenes hermosas, lo mismo arriba que abajo y no se diga a los lados, en este terreno no hace falta soñar, lo admito, la realidad ha superado a los sueños. ¡Qué le vamos a hacer!

### **La pena**

El escritor francés Louis Ferdinand Celine, hablando de la trivialidad de la vida, decía:

*No nos hagamos ilusiones; la gente nada tenemos que decirnos. Sólo nos hablamos de nuestras penas. Intentamos deshacernos de la pena en el momento del amor, pero no es posible y la guardamos entera y otra vez intentamos colocarla en alguien. Y después intentamos presumir de habernos deshecho de la pena, pero todos sabemos que no, que la hemos guardado toda para nosotros.*

*Y al envejecer nos volvemos feos y repugnantes y ya no podemos disimular la pena, la derrota...*

*y acabamos por tener el rostro lleno de esta repugnante mueca que tarda veinte o treinta años en subir desde el vientre hasta la cara. Esto es el hombre: una mueca que*



*necesita todo el tiempo de una vida para confeccionarse y que aún a veces no se acaba de formar de tan pesada y complicada como es la mueca que habría que hacer para expresar toda el alma sin dejar nada.*

*Hay gente que cuando otros le hacen alguna cosa fea parece que se indignan mucho, pero hacen trampa. Es un esfuerzo. En el fondo, tanto les da. Ser viejo es caer en el desierto, en el abandono, allí donde nadie ha de hacer caso ni escucha. Los otros ya se han quedado con todos los papeles en el reparto.*

### **Un nuevo día**

Hay gente que a partir de cierta edad empieza a levantarse vieja. No me explico por qué. El cumplir años, que es la razón que aducen, no debiera serlo. Los años lo que hacen a la perfección es enseñar a prolongar la juventud, no a cansarnos de ella, que es lo que les pasa a los que descubren el miedo de cumplir años.

Cada día nuevo trae consigo una nueva alegría. La luz del día se ha renovado durante la noche para despertarnos por la mañana con un nuevo brillo, quizá con el recuerdo más bello de nuestro pasado que explica la sonrisa de nuestros labios.

¿Y tú, de qué te ríes? De nada ni con nadie; sólo sonrío por la posibilidad de hacer de este nuevo día el mejor de mi vida.

¡Poca cosa! Poca cosa, pero oportunidad que no se puede obtener sino atrapándola y usándola sin desperdicio. Esta soledad que se ha hecho a mi alrededor no me la he hecho yo, me la ha proporcionado la misma muerte que la semana anterior se llevó a Papas y a monarcas y que por años se ha ido llevando a mis amigos, dejándome los justos para llenar mis semanas.

A los vivos escucho, con ellos como y con ellos hablo, pero no del pasado, que es un morir a medias, sino del futuro, que es el que, a todos, nos mantiene vivos.

## El trabajo

El trabajo, más que noble, es un problema: los que no lo tienen quisieran tenerlo y los que lo tienen se lo quisieran sacudir cuanto antes, saliere como saliere lo que están haciendo. Y es que no se ponen a pensar cómo sería su vida si el Señor no hubiera incluido en ella la necesidad de trabajar; si pudieran excluirlo de ella de inmediato aparecería el aburrimiento y eso sí que es peor.

Por otra parte, la vida se debe aceptar tal como viene y si le viene con trabajo, recibirla con la sonrisa en los labios y coraje en el corazón, para convencerse a sí mismo de que es un verdadero hombre. La vida es dura, pero, además del trabajo trae consigo la alegría, que ayuda a soportar a aquél. Lagerlof decía que la alegría era una máscara puesta sobre la pena y que sobre la tierra, con independencia de nuestra voluntad, sólo germina el dolor.

Los que creen odiar el trabajo lo único que tienen que hacer es intentar quedarse un día con los brazos cruzados para convencerse de que vale más hacer la cosa más insignificante del mundo que estar un día sin hacer nada.

A veces lo que asusta es el nombre de las cosas y al trabajo parece que eso es lo que le sucede; en todo caso la solución está en llamarlo con la palabra que más nos guste para enamorarnos de él. Si esto lo hicieran todos, tendríamos a los mejores trabajadores del mundo.

Aunque la verdad es que ni el trabajo ni la ociosidad son malos. Lo malo o bueno que en ellos pueda haber es lo que es capaz de comprarlos, esa cosita metálica que, según se maleaba, se hacía redonda y que acabó en papel para quitarle peso y hacerla más portable. En su viaje por la historia aparece dando diferentes servicios honrando a los muertos, llenando sus tumbas con objetos hechos de él y aún recubriéndolos. Siempre, en todos los tiempos y lugares fue reconocido. En ninguna parte pasó desapercibido o se le tomó por algo sin valor. Por algo la infancia de la humanidad lleva su nombre: "La edad de oro".

En su época, dice Sedillot, aquellos eran: "tiempos de paz y felicidad permanentes, como contraposición a las edades ulteriores, más difíciles: edades de la plata, del bronce, del hierro". En sus albores el mundo no conoce ni leyes, ni penalidades, ni

guerras ni arados, ni trabajo: vive en una primavera eterna que prodiga las frutas, el néctar y la leche. El vocablo "oro" evoca aquí la inocencia y la abundancia. En la Biblia, la Edad de Oro llega a confundirse con el preámbulo del paraíso terrenal. Y entonces fue que comenzó a comprarse el trabajo, el trabajo de otros y la ociosidad propia, que no eran malos, pero, que se hicieron al empezar a venderse, dejándose convencer por el oro. Al buscarlo todos encontraron que no había suficiente en el vellocino de oro, pero que había diferentes maneras de obtenerlo y el trabajo era la más lenta.

### **La libertad**

La palabra *libertad* fue un gran hallazgo. Como lo fue la palabra *amor*. Pero así como éste es más ilusorio que real, aquélla para ser realidad exige ser esclavo de la ley. Quiero decir que la humanidad, dígase lo que se diga, a pesar de los siglos que hayan pasado desde aquel descubrimiento, no acaba de ser libre.

Y es que la humanidad ha tenido tantos amos durante todos esos siglos que no pudo menos que acostumbrarse a ellos. El alma del hombre, por más que quisiera, no ha podido desprenderse del miedo a la libertad, que se ha vuelto su esclavitud. Si aparecieran de pronto los grandes tiranos del pasado, Nerón mismo y no se diga Atila, todos encontrarían el trono o el caballo que les faltase para levantarse por encima de los demás y volver a ser lo que fueron.

A falta de ellos, en la actualidad algunos pueblos soportan a un enjambre de vulgares déspotas que no les dejan perder la costumbre y todos la intromisión del imperio mayor que el mundo haya tenido. Frente a él, el pensamiento teme, la lengua calla.

La libertad es una palabra que se escribe a diario -ya lo dijimos de entrada- pero no se practica. Hay hombres libres, por supuesto que sí, pero pueblos libres... eso es más difícil, aunque todos crean serlo. Es tiempo de poner a los adolescentes frente a la verdad para que la miren, la conozcan y la griten. Mientras no hagamos esto seguiremos igual, sino es que peor.

## **Pueblo**

El pueblo tiene una voz y se dice que es la misma de Dios. Puede que así sea. En estos siglos herejes ponen oídos de mercader a esa voz del pueblo. Y sin embargo, esa voz también es la de la fuerza, pero sucede que ese gigante que es el pueblo es un gigante lleno de bondad, que conocedor de la fuerza que posee, tiene miedo de usarla y de provocar sangre y dolor y humilla su fuerza.

Naturalmente es el pueblo el que esparce la muerte en los frentes de batalla y en las reuniones sindicales o políticas, pero siempre engañado por palabras tan llenas de bondad como *patria* o *lealtad*, pronunciadas por individuos que nunca han sido pueblo o que no quieren serlo más.

Algún día el pueblo caerá en la cuenta de que ser bondadoso no paga, de que la bondad no pasa de ser una quimera que otros aprovechan para sus conveniencias. Dejará entonces de apreciar las auroras y las puestas de sol y el verdor de los campos y el trinar de las aves y el dulce correr de las aguas y hará oír su voz potente como la naturaleza. Y entonces quizá demuestre que su voz sí es la de Dios.

## **Política**

Nadie puede estar por encima de la lucha de clases, porque nadie puede situarse por encima de los hombres. La sociedad no tiene un portavoz común desde que está dividida en clases que se combaten. Y en esta sociedad el partido dominante, el que parece bueno e inmutable, es siempre el que maneja el dinero.

---

La verdad es que nuestro país es sorprendente. Desde que en él se volvió lana el oro primero los conquistadores, luego los políticos -es decir durante los últimos quinientos años-, todos ellos se han dedicado a apoderarse de él y no acaban. Aunque tampoco le dejan lo suficiente como para combatir la pobreza.

Todo esto en medio de constantes declaraciones de amor a México. No hay quién no busque y muchos encuentran, la manera de entrar a alguna de las nóminas -de la

nacional a las municipales- que nuestros gobiernos pagan. Pero también los ex presidentes siguen cobrando.

Seis años de hacerlo arraigan hábitos, pues, ino faltaba más! y ellos por su parte encuentran la receta para sobrevivir una cantidad de tiempo de la que sus ex gobernados ni cuenta se dan, pero que los descendientes de ellos sí, por lo que dan gracias a Dios.

A cada ex presidente vivo se le envían -o él manda por ellos- 5.6 millones de pesos anuales, que no son cosa de poca estima y aprecio, es decir, bicoca. Es más, creo que muchas veces hasta se olvidan de agradecer a través de Dios a los mexicanos de clase media, que son quienes con su trabajo les hacen posible tal potencia.

---

Las campañas políticas nos dejan ver con más claridad la inclusión de la corrupción en nuestra vida cotidiana. Cuando hace poco más o menos treinta años López Portillo se dio cuenta de ella, lo único que nos pidió a sus compatriotas es que, "no nos volviéramos un país de cínicos".

La corrupción entre nosotros empieza desde la escuela, donde se compran y venden exámenes entre los condiscípulos, o la simpatía de las profesoras o profesores con los obsequios adecuados. Y nada que avergüence al mordedor, que no sólo sabe que su superior muerde más grande sino que le pide una participación de lo que él se atreve a morder.

¿Quién empezó? ¿Alguien se atrevió a morder, le fue bien y siguió o fue un superior el que ordenó "muerde" y dame una comisión... o al revés: toma una comisión y dame el resto?

Cada seis años -antes cada cuatro- se nos promete lo mismo, que se acabará con la corrupción y siempre pasa lo contrario, es decir que cada vez la corrupción es mayor.

---

Pocas veces antes de ahora había andado tanta gente detrás de un puesto público a través de las urnas. Mal deben andar las otras actividades para que esto haya sucedido; pero allí están todos los que quieren vivir a costa de nuestras contribuciones, repitiendo los ofrecimientos que otros han hecho en el pasado y no han cumplido, pues de haberlo hecho las cosas irían mejor de como van.

Muchas de las informaciones que los políticos nos dan son falsas; es seguro que no saben distinguir lo que es posible hacer de lo que no lo es y se empeñan en perder el tiempo intentando casi siempre esto último. Si uno de nuestros precandidatos imaginara claramente lo que ha de ser nuestro país o nuestro Estado, ambos serían hechos. Por lo menos lo serían si el hombre tuviera bastante carácter para gobernar, que es lo que le ha faltado a quienes la mayoría de los mexicanos dimos la oportunidad.

Lo que pasa es que sean cual sean las declaraciones con que ganan votos, cada quien hace su propia lucha cuando llega y la mejor demostración de ello es observar cómo algunos -los más- entran y cómo salen... de bienes, digo, de dinero; para qué hacernos los incautos tapándonos los ojos para dejar de ver lo que frecuentemente vemos. Importa pues, mucho, luchar contra todo ese cúmulo de palabras que hoy tanto precandidato va soltando.

En los últimos años más que nunca las palabras sustituyen a los hechos y esas palabras, cuando llega el tiempo, nada las justifica. Ése es su peligro.

---

Alguien lo dijo una vez y lo dijo bien: que contra lo único que no se puede hacer nada es contra el pasado, el pasado propio, que contra los otros pasados cada quién hace lo que puede, sobre todo los políticos. Si como dicen algunos, la muerte no manda, el pasado sí; según dicen muchos.

Para aquellos que tratan de conquistar lo que sea, lo que vale no es lo que se le suponga puede alcanzar por sus valores, sino lo anterior a ello, lo que ya sea un firme pasado, ello le hará más fácil o difícil la victoria que pretenda.

El hombre no está hecho de futuro y ni siquiera de presente, está hecho única y exclusivamente de pasado. Eso es lo que vale: lo que fue capaz de hacer. Y no estamos hablando de dinero, aunque éste también vale.

El presente, como dijo Carlyle, es la viviente suma total del pasado.

---

México es una maravilla. Desde que dejó de ser nuevo (Nueva España) hasta que, recobrada su antigüedad, llega al presente con toda su vejez a costas, no ha dejado de perder; siempre ha estado, de la manera que haya sido, perdiendo algo. Hoy, según la noticia, a toda plana, porque vale que se sepa, ha perdido 19 mil empleos. ¡Y luego nos dicen flojos!

Los trabajadores no son los encargados de crear empleos. Ellos son lo que son y con eso tienen bastante. Otros son los creadores de empleos, o al menos los que deberían crearlos y no dan una. A lo mejor por no parar, haciéndose presentes en todas partes, olvidándose de su talacha, la que deben hacer a diario para que las cosas en México se mantengan, más o menos, bien.

La cuestión es que, al parecer, los que pudieran abrir fuentes de trabajo no lo hacen, porque el solo intento les hace perder una cantidad de tiempo increíble que no están dispuestos a desperdiciar.

Cuando que en esto la política debiera ser una forma de facilitar los trámites necesarios: Usted abra su fábrica o lo que sea, ¡pero ya! y después nos arreglamos. Pero no. En México desde hace mucho tiempo la cosa es al revés: primero nos arreglamos -o no- y después abre lo que quería... o no, si no nos arreglamos.

Y con esa actitud, como se decía al principio, seguimos perdiendo lo que haya que perder.

---

De que los hay tercetos, los hay y para muestra ahí tenemos a George W. Bush, quien, como modernísimo don Quijote, vuelve a salir en busca de la libertad en el mundo, de

ese mundo que acaso fuera más libre si este señor se quedara en su casa más tiempo ocupándose de hacer más felices a los suyos y disfrutando con ellos su propia dicha.

Esto de la libertad es cosa de cada quién. El que cree no tenerla es el que tiene que salir a buscarla y es lo que se viene haciendo en el mundo desde que lo es; por eso incluso algunos norteamericanos se vienen a vivir en México o se van a buscarla a China o África. Y si de allá no vuelven, es porque seguramente encontraron la que no tenían en su lugar de nacimiento.

Pero insisto, es cosa de cada quién, no de que el señor Bush se levante una mañana con ganas de llevarla aquí o allá, a estos o aquellos. Su paisano Thomas Jefferson se lo dejó dicho: "El Dios que nos dio la vida nos dio la libertad al mismo tiempo". Y lo único que él -Bush- puede hacer, metiéndose cada que le viene en gana en camisa de once varas, es acabar con ella.

Pero, ¿qué se puede hacer? El que manda, manda. Y así ha sido siempre desde los tiempos de Octaviano César hasta Bush, que le ha dado por señalar a los libres; que lo son mientras más les compren a sus paisanos.

---

Estoy leyendo un libro sobre Gandhi que mi hija Elvira (acabó de verlo aqu), me dejó la última vez que vino. El libro viene ilustrado con varias fotografías, una de las cuales es de lo que el político y pensador indio dejó al morir: sus lentes, sus zapatos, sus sandalias y un par de cosas más.

Al ver dicha foto recordé algo que David Herbert Lawrence (el autor de *El amante de Lady Chatterley*) decía del dinero:

*Sólo hay dos cosas que llenen: la vida y el dinero. El dinero es un sustituto de la vida. Las preocupaciones y las luchas son para ganar dinero. Aunque sea difícil ganar dinero, es mucho más difícil vivir. Y, por lo mismo, hemos llegado a donde estamos. La vida ha sido sustituida por la lucha por el dinero.*



*La única necesidad permanente es el dinero. Se puede salir de casa con el cerebro vacío y el corazón destrozado, pero no se puede salir con el bolsillo vacío. Hay que tener dinero. Para vivir, para no ser sino una ruedecita en el engranaje hay que tener dinero. Es la sola cosa necesaria. Y la sola cosa de la que uno se puede vanagloriar legítimamente es ésta: ganar dinero. Ganarlos, hacerlos, sacarlos de la nada, del aire sutil, del perfume de las flores y de la luz de la luna. Y reírse de todo.*

*El dinero es como una especie de instinto. Ganar dinero es en algunos hombres como un don natural. El que tiene el don lo gana de cualquier manera. Todo es empezar. Pero una vez empezada, la cosa ya va sola. Hay que entrar en la danza. Para entrar hay que luchar, hacerse daño y hacerlo.*

Gandhi no despreció el dinero; en beneficio de la independencia de India y de sus compatriotas usó todo el que pusieron a su disposición.

Con que nuestros políticos lo imitaran un poco estaríamos del otro lado.

---

Todos los que inician una campaña para ocupar un puesto público y más todavía quienes le acompañan en tal aventura, juran y perjuran en su momento que lo hacen por el bien del público, por velar y hacer por los ciudadanos lo que otros, a pesar de haberlo también prometido, no hicieron.

El tiempo se encarga una y otra vez de que tal promesa se les olvide, igual que a quienes les antecedieron. Bueno, el tiempo y el dinero. Y así, ahora que nuestro Alcalde Guillermo Anaya Llamas hará realidad el bono prometido a los directores de diversos departamentos municipales, no obstante la protesta del público que considera injusta tal donación, los beneficiados permanecen a la chita callando. Porque no hay uno solo que levante la voz para renunciar a lo que van a darle, seguramente por creer que, eso y más, se lo han ganado. Y es que como solía decir en mi niñez mi compadre "Liandro" (compadre en realidad de mi abuela): "La lana es canija".

Cuentan que estando Alejandro en su lecho de muerte, aunque era muy joven, uno de sus generales se acercó a hablarle a nombre de los que creían heredarle, pidiéndole

que les dijera dónde guardaba sus tesoros. Alejandro se disculpó por haberse olvidado de decirlo. Y dijo: "Todo está en los bolsillos de mis mejores amigos".

Así fue y seguirá siendo. Y entonces, como ahora, a costillas del pueblo.

### **De la columna "Nosotros"**

Jamás hemos ocultado nuestra manera de sentir y pensar; nos enorgullece sentir y pensar así, que siempre es preferible a no pensar y a no sentir; y damos gracias porque el terror a un dogma no circunscribe nuestra acción.

Natural encontramos que muchos juzguen malas nuestras acciones, porque conocemos a otros que las juzgan buenas; pero lo importante es que tenemos el suficiente valor civil para presentarnos con ellas en todos lados, altivamente sintiendo orgullo de ser tal como somos.

¿Que no creemos lo que muchos creen a pie juntillas? El demonio cree en Dios sin por eso dejar de ser el espíritu del mal; y como el inmenso vasco D. Miguel de Unamuno expresa en *La agonía del cristianismo*: "Fe que no duda es fe muerta". Anónimos como el que hemos recibido no serán los que nos hagan desistir ni cambiar de modo de pensar, ni nos cohíban para expresarlo. Mil caminos diferentes conducen hacia el bien y la justicia. Nosotros continuaremos por el que hasta ahora hemos seguido, viviendo nuestra visa espiritual plenamente.

---

"La libertad de pensamiento, la libertad de prensa, el gran triunfo de la cultura y la civilización, peligra en Torreón".

**Amor**

Poca cosa nos dejaron de encargo: "Amaos los unos a los otros". ¡Cualquier cosa! Que amar es bueno, ni quién lo dude. Pero, que es difícil, tampoco. Ya Rilke lo dejó escrito en alguna de sus páginas:

"El amor de un ser humano hacia otro es lo más difícil que se le haya encomendado al ser humano".

En todo lo que se refiere al amor yerran los jóvenes muy a menudo y muy gravemente. Ellos, en cuya misma naturaleza está el no tener paciencia, se arrojan y se entregan el uno en brazos del otro cuando los sobrecoge el amor, prodigándose y desparramándose tal como son, aun sin desbrozar, con todo su desorden y su confusión. ¿Y qué sucede luego? ¿Qué puede hacer la vida con ese montón de afanes truncados, que ellos llaman su convivencia o su unión y que, de ser posible, desearían llenar de felicidad y, aún más, volverlo su porvenir? Ahí se pierde cada cual a sí mismo por amor al otro y pierde igualmente al otro y a muchos más que han de llegar.

---

Déjame, estimado lector, terminar esta semana con este soneto de Francisco Luis Bernardez:

### ***SONETO DEL AMOR UNITIVO***

Tan unidas están nuestras cabezas  
y tan atados nuestros corazones,  
ya concertadas las inclinaciones  
y confundidas las naturalezas.

Que nuestros argumentos y razones  
y nuestras alegrías y tristezas  
están jugando al ajedrez con piezas  
iguales en color y proporciones.

En el tablero de la vida vemos  
empeñados a dos que conocemos,  
a pesar de que no diferenciamos,

en un juego amoroso que sabemos  
sin ganador, porque los dos perdemos  
ni perdedor, porque los dos ganamos.

---

Poca cosa nos dejaron de encargo: "Amarás al prójimo como a ti mismo". Ya de por sí que otro se deje querer es difícil, pues el sólo intentarlo hace que todos nos miren feo, imagínate cómo será la cosa si se persiste en la idea.

Si nos hubieran encargado sólo ser buenos con los demás, santo y bueno, pero amarlos... Amarlos tiene sus bemoles. Entre otros, el que todos pretendamos ser amados por nosotros mismos. Lo que se nos propone es que amemos a los otros como a nosotros mismos y la cuestión es que cada vez el hombre se conoce más y, como consecuencia, se ama menos a sí mismo; así que el amor que ofreceríamos sería un amor disminuido.

Por otra parte, si en el pasado se tenía necesidad del amor del prójimo, hoy ese amor le tiene sin cuidado o no le hace tanta falta; lo ha suplido casi totalmente por el dinero y sus consecuencias. La tiranización a que lo han sometido algunos gobiernos y algunos imperios lo ha acostumbrado a que lo pisen y son muchos los que ya casi ni lo notan; algunos, como dice Knut Hamsun, cuando se les hace notar se sorprenden de buena fe: "¿Qué me pisan? Cuál pisar, me arrastran, pero nada más".

Estos son los tiempos que hemos alcanzado y que se pondrán peor sin asombro de los que se queden cuando nosotros nos hayamos ido. Por eso, si le vas a alguien con eso de amarlo como a ti mismo, es capaz de rechazarte y contestar: "Se sufre a gusto y se quiere la mano que golpea".

---

El día de hoy me lo he pasado en Monterrey. Elvira y yo hemos venido para asistir a la presentación civil de Emilio III. Dicen que el amor es fruto de la juventud. Algo más diríamos ella y yo: que lo es de diferentes maneras y de todas las edades. Al menos, nosotros llevamos tres y es que "el amor engendra amor": cuando nos casamos; cuando se casó Emilio II y ésta, de Emilio III.

No falta quien haya dicho que en la vejez el amor es ridículo y es cierto, porque seguramente quien tal dice se refiere al amor de los veinte años; pero afortunadamente, a partir de allí, cada año una pareja estrena un amor nuevo, un amor que no reclama ser amado sino seguir amando.

Nadie expresa esto mejor que aquél que dijo: "Te quiero mucho porque a tu lado encontré la forma de volver a quererme".

---

Hoy amaneció lleno de amor y amistad. Ambos son sentimientos que se entrelazan; sin embargo y aunque usted no lo crea, hay gente que ya se está yendo y nunca ha amado. A esos el escritor Gautier les insistía: "Ama a una nube, ama a una mujer, pero ama". Y tampoco, tampoco: ¿para qué a la nube teniendo a la mujer más cerca? Y aunque estuviera más lejos, porque, como dijo Campoamor: "Es propio del amor, si es verdadero, compendiar en un ser, el mundo entero".

La amistad es otra cosa y no hay que enfrentarla, cada cual tiene lo suyo. Muchas cosas pueden terminar con el amor, con la amistad sólo la ausencia y la muerte y eso lo sabe bien Francisco Ledesma, que hoy acaba de afirmar una nueva amistad. Y conste que para eso no hay que pedir permiso, sólo hay que dar el primer paso.

Claro que hay que tener cuidado, por eso se advirtió: "Dime con quién andas y te diré quién eres". Hay quienes dicen -y es cierto- que los hermanos nos son impuestos, en cambio, a los amigos los elegimos nosotros mismos, por eso una vez que los aceptamos debemos cultivarlos constantemente, hasta llegar a amarlos.

En fin, ya Cicerón decía: Si suprimiéramos la amistad de la vida, sería lo mismo que quitar del mundo el sol, porque ningún don tan estimable y deleitoso recibimos de los dioses inmortales.

---

Como tú sabes -y si no tienes la edad suficiente algún día lo sabrás- durante los primeros minutos de todo Año Nuevo es el tiempo en que mayor cantidad de anillos se

ofrecen a las mujeres por los hombres. Los dan hasta los hombres tímidos, porque ignoran que enamorarse no es amar y creen que amar es hablar a la mujer de amor. Si no fuera por esa costumbre de las declaraciones y entrega de anillos de los hombres a las mujeres al nacer los años, los negocios de los joyeros padecerían en sus resultados anuales.

Antes se decía que el hombre amaba cuando quería y la mujer cuando podía, pero con eso de la igualdad de los sexos tal teoría se ha vuelto obsoleta y cada vez con mayor frecuencia las cosas suceden al revés. Y poco viviremos si no vemos que las cosas llegan al cincuentazo, de tal manera que en esta forma el fondo amoroso común se consume rápidamente, llegando un momento en que dos que tanto se amaron se desconocen. "Ámame menos -decía aquella mujer inteligente- y me amarás por más tiempo".

Lo cierto es que si le quitas el amor a esta vida, ¿qué le queda? Lo malo del amor es que muchos creen que incluye el mando y ello es una fuente de fracasos. En una de sus obras, Casona decía que "en el verdadero amor no manda nadie; obedecen los dos". Y eso es muy cierto, obedecen los dos o ambos se fastidian.

El verdadero y más legítimo de los amores es aquél que hace la felicidad mutua de dos seres, hombre y mujer, que han vivido durante muchos años bajo el mismo techo.

### **Mi vida**

Los óbitos de Juan Pablo y de Rainiero nos dicen (bueno, me dicen y le dicen a aquellos tan longevos como yo) que nuestro mundo –no el de la mayoría de ustedes, no asustarse- se está acabando. No el mundo en general, sino el de aquellos que nacimos en la segunda decena del siglo XX.

La cosa tampoco es como para temblar de miedo. Es cuestión del tiempo, del tiempo que pasa más rápido de lo que uno hubiera querido, eso sí. Pero he venido poniendo a mi disposición el tiempo necesario para hacer mi vida y de ofrecérseme la oportunidad de volverla a vivir, no cambiaría de ella ni un acierto ni un error; ni a uno solo de los muchos seres humanos que en ella intervinieron, ni a ninguno de los pocos que hoy

siguen vivos participando de mi tiempo, dando a diario. Particularmente, gracias a Dios por ello y por el regalo que me hiciera de Elvira.

En una carta del Lic. Carlos A. Madrazo, (voz postrera de la revolución) fechada el 10 de diciembre de 1965, cuatro años antes de que muriera en un accidente aéreo cerca de Monterrey, aquél me decía:

*Usted invoca el tiempo y eso es el verdadero secreto de la vida. A veces lo derrochamos en causas estériles, pero a veces tenemos el suficiente juicio para actuar de acuerdo con nuestra conciencia y sin quebranto alguno de nuestra dignidad. De otra manera poco a poco nos iríamos quedando solos, porque negarse a sí mismo es sin duda una manera de morir. Lo que habrá de perdurar cuando es limpio y cuando es noble.*

El tiempo, pues, lo es todo y con sólo pasar se ha ido llevando -y sigue- lo que ha venido siendo mi mundo, del que las inevitables e inocultables muertes de los grandes muertos citados me hacen meditar sobre un final cercano.

### **Sin título (Reflexiones en torno a la vejez)**

O antes había muchas cosas qué hacer (o qué ver) para pasar el rato, o ahora se ha perdido el secreto de pasarla bien sin que importe el tiempo. Porque, bueno, el Libro, la Biblia, nos cuenta de ese grupo de varones que, sin aburrirse para nada, se dedicaban a vivir de quinientos a novecientos años, como si tal cosa.

Y la verdad yo no lo entiendo. He llegado al diez por ciento de la mayor de aquellas edades, esta mañana he caminado diez cuadras y, por primera vez, mis chamorros han protestado.

Se lo conté a mi hijo Pepe, que entonces llegaba y recordamos las caminatas que juntos hacíamos por las noches en la Ciudad de México cuando él allá estudiaba y platicando nos íbamos desde el Zócalo hasta Polanco, donde vivía entonces mi cuñada Amparo, hermana de Elvira.

Y eso es lo que me pregunto: si a los ochenta y nueve las largas caminatas comienzan a volverse inaccesibles, ¿qué harían todos esos señores con los ochocientos y novecientos años que vivieron, o de qué tenían hechas las piernas?

Porque, oiga usted, si se la pasaban sentados un día tras otro corrían el riesgo de no poder levantarse un día, ¿y entonces? Sus problemas debe haber tenido el Señor con estas sus primeras generaciones, de tal manera que si bien ninguno de ellos llegó a vivir los mil años, de todas maneras muchos milagros debió hacer para mantener en forma a todos los que le iban llegando a centenarios, que cada vez fueron menos. Y yo creo que eso fue porque no encontró remedio al aburrimiento que les tomó por su cuenta cuando ya no pudieron trasladarse por sí mismos de un sitio a otro.

...

Esta tarde en la peluquería, poco antes de que Lalo terminara conmigo, entró un lagunero muy conocido saludando a todos. Poco después estaba hablando de la fuerza que todavía tenía en los puños y en los brazos, a sus noventa y tantos años.

Es fantástico ver una persona de edad conservándose tan comunicativo. Para los que tenemos una década menos es alentador y llena de esperanzas. Lo que no es que asuste pero sí da miedo a esas alturas de la vida es el deterioro que los años van causando en el hombre; los ojos que tienen que pedir ayuda al oculista para reconquistar la visión, los oídos que persisten un poco más, pero que también llegarán a aceptar la ayuda necesaria para evitar los constantes: ¿qué? Lo que nos trae a la memoria que también ésta se va debilitando hasta llegar a parecerse a la de aquel gallo viejo que cuando se engallaba le sucedía que comenzaba su canción, pero acababa mal, cantando y preguntando: "Quiquiri... quiquiri ... ¿Qué oye?".

Eso es lo que mete miedo, eso, el dolor -cuidado con el dolor- y el depender cada vez más de los demás. No me imagino cómo vivirían aquellos santos varones bíblicos que fueron capaces a de soportar el vivir los años que vivieran. Nomás de pensarlo se me paran los pelos de punta. ¿Quién de los nuestros fue aquél a quien por lo viejo, pero lúcido -peor tantito- traían y llevaban entre algodones, ¿Tezozómoc? A lo mejor sí, pues reinó ochenta años, así que estaría por los cien cuando murió. Aunque vivió todos en un México sin descubrir, en los siglos XII y XIII y vivirlos en el magnífico XX tiene



su diferencia; por eso asombran los casi mil años del abuelo de Noé: Matusalén. Y alegran los casi cien de este lagunero alegre fuerte y comunicativo.

## **Narrativa y prosa poética**

A continuación una brevísima selección y muestra de sus columnas más representativas:

### **1. Selección de Mirajes**

Mirajes es el título de la columna de opinión (publicada en El Siglo de Torreón) que le ocupó por más tiempo a lo largo de su vida. Comenzó a escribirla en 1941 y continuó de forma prácticamente ininterrumpida hasta el 2006. Sesenta y cinco años.

Inició con una frecuencia de publicación diaria y alrededor de 1971 se volvió semanal. Conservó el mismo formato de las anteriores, sólo que integraba en una columna (que se publicaba los domingos) los comentarios diarios, identificando cada día de la semana.

### **LOS PRIMEROS MIRAJES (1945)**

#### **Encajes**

Con la primavera los encajes están en boga. En las blusas de las mujeres -bonitas y feas- forman cascadas.

Como humanos, los atildados señores de Hacienda sintieron envidia de que los encajes fueran monopolizados por el sector femenino. No queriendo, pues, ser menos, han logrado que nuestro Señor Presidente firme un Decreto haciendo obligatoria la moda de los encajes para los hombres; especialmente los dedicados a la banca, que sin mucho esfuerzo pueden costearse este lujo.

### **Más encajes**

Acatando tal Decreto, los banqueros van a permitirse el asiático lujo de guardar en sus cajas grandes reservas de encajes, con lo que los comerciantes que se dedican a vender los de Guipure se sienten objeto de desleal competencia y nos parece que están ya poniendo gritos en el cielo.

### **Encajándose**

Quienes mandan al cielo plegarias de agradecimiento y no gritos, a la vez que se golpean el pecho en forma tarzanesca dando gracias al Señor por haber puesto en la mente de nuestras autoridades el dictar tan magnífico Decreto son los agiotistas, que, como están las cosas, se permiten el goce de hacerse del rogar para encajarse.

### **Industria y comercio**

No podemos negar que el porvenir de la patria está en las fábricas y que deben ser ampliamente favorecidas con créditos y concesiones. Pero tampoco se puede negar que, en los tiempos que vivimos, esta señora se ha transformado en "Dama de Industria", haciendo víctima de su veracidad al tímido y burgués "Señor Comercio",

quien precisamente lo que necesita hoy por hoy, son tónicos e inyecciones de crédito y no la dieta que se han servido recetarle.

Al comercio no se le debe descuidar del todo. No es fuerza despreciable. Cuando menos, todavía sirve para donativos, contribuciones extraordinarias, y una lista interminable de etcéteras.

### **Nerón**

Hace algún tiempo (iparece que fue ayer!) Nerón, el de "las minas de cobre", se divertía en [...], en esa forma que los [...] califican de "macanuda, quemando cristianos o alimentando con ellos a los leones de su romano circo". Desde luego que ustedes comprenderán perfectamente bien que su sensible le exigía diversión de artista... aunque malas lenguas opinaron entonces y después que era puro músico.

### **Hitler**

Pero volviendo a los días que [...] cómo no van a correr por los del continente de enfrentar la balacera que en la ana[...] de Europa quedó desatada un rato largo a golpe de espada como el nudo gordiano y como él parece que no hay quien pueda anudarlo.

[...] nuevamente en los días que corren, debido un involvido cuyo nombre si la memoria no nos es in[grata]es Hitler. Y que incrédulos de[...] exige a sus subordinado le repitan a todas horas ¡Heil!... se prepara, como corolario todas sus locuras ególatras y en intento de sobrepasar a su [...] el miope César, al asesino en masa de todos los judíos [que] están bajo su garra. Y esto, que su temperamento de artista que lo fue de brocha gorda en buenos tiempos), se lo exige.

### **Judíos**

Como vemos, los tiempos cambian. Ayer la desgracia se cebaba con los cristianos; hoy, son los pobres judíos quienes pagan el pato. Aunque éste debe ser un pato excepcional, pues, en vigor a la verdad, el "pueblo elegido" ha venido pagando esta ave palmípeda desde los tiempos del éxodo, cuando Moisés los trajo a todos tomados por las narices de paseo en el desierto.

### **Nadar**

El hombre –y la mujer- no pierden la oportunidad de quitarse la ropa. Por eso la Alberca Esparza se convierte los domingos en un Paraíso con Evas y Adanes al por mayor.

[...]

El hombre, al mismo tiempo que abomba el pecho enseñando las costillas, recibe la desilusión de la cualidad física de sus amiguitas.

### **Costumbre es ley**

Es costumbre que para meterse al estanque el nadador se dé un regaderazo. La costumbre es observada religiosamente; el nadador se da su regaderazo, pero no alcanza a quitarse la mugre.

### **Mugre**

Algunos nadadores la traen por toneladas. El poseedor de un estómago delicado no vería los pies de algunos sin sufrir las consecuencias. Si no fuera porque sabemos que la mugre ha sido apreciada por no pocos santos, diríamos que a estos nadadores les hacía bien ser metidos en los calabozos del infierno.

### **Tragando agua**

El domingo oímos decir a una nadadora "¡acabo de tragar agua!". Cuánta inocencia, ¡si supiera lo que se tragó junto con ella!

### **Báñense, hombre**

Recapaciten los nadadores que tienen miedo al jabón. Si Pilatos logró la inmortalidad sólo por lavarse las manos, ¿qué no alcanzarán ustedes lavándose los pies?

### **Presentación**

"El presidente conocerá el problema del comercio". Y pasará lo que ocurre en todas las presentaciones; después de haberse ido el presentado se queda uno pensando, ¿cómo me dijo que se llamaba?

### **Demanda**

Contra la vampiro hay que pintar a cal una cruz en puertas y ventanas. La demanda de la blanca cal aumentará tanto, que, dentro de poco, la veremos en el mercado negro.

### **Temor**

Con esto de la mujer vampiro, hemos pintado el miedo en la cara de las gentes, lo que nos hace suponer que es un afeminado.

## **Temperatura**

Frescos estaríamos si pretendiéramos que esta columna fuera leída por los analfabetas. Sin embargo muchos estiman que un anuncio rezando "Centro Alfabetizador", es comprensible para los iletrados ¿Por qué no agregarle: "Pase Usted"?

## **Recomendación**

El Primer Magistrado insiste en que, para la Campaña de Alfabetización se use de la persuasión y del convencimiento. Obedeciéndole, los encargados de la labor al dirigirse a quienes no saben leer al escribir, argumentando así:

## **Analfabetas**

"Por sabido se calle que el vicio es señor de campanillas y le gusta volar su propiedad y la ajena, mientras que el estudio es socarrón y cicatero. Ahora o nunca, deben escoger ustedes entre ir a la cantina o a un centro de alfabetización".

...Verán ustedes lo rápido que deciden ir... y a dónde.

## **Después de todo**

Quien tiene la culpa de que la ignorancia sea grande no es el vicio, son los sabios que cada día saben más.

Los "ALPEC" y los estrategas de café parecen gemelos; estos, entre sorbo y sorbo solucionan las dificultades de los altos jefes militares aliados; aquellos entre raquetazo y raquetazo de tenis de mesa, tacazo y tacazo de billar o doblada y doblada de dominó, tratan de arreglar los problemas de la comunidad.

### **Consentido**

El Presidente de los "ALPEC" es [...] Vega Jr, y el consentido en turno el Dr. Álvaro Rodríguez Villarreal, en gracia a que en la última sesión parió una idea que hará ir analfabetas a la "Escuela" que intentan abrir próximamente.

### **Hasta e[...]**

Roberto Ezquerro, gerente de la "Acme Fust Freight, Inc.", se ofreció entre otros, para maestro. Será "el profesor ciruela, que no sabe y quiere poner escuela" y sus discípulos adquirirán un acento griego simpatiquísimo.

### **Algo más**

Estos jóvenes traen otro proceso entre manos. Y puede decirse que casi en las bolsas la realización de un Banco de Sangre para la Cruz Roja. Será el único Banco en plaza al que le importa un pito el "encaje".

### **Ofrecimiento**

Yo no he hablado con el Dr. de [...]. Parece que la Cruz Roja terminó de contar la morralla de su última colecta y que sobró lo suficiente para comprar el refrigerador necesario para guardar la sangre de los donadores.

### **Más vampiros**

Dentro de poco los "ALPEC" lo buscarán para chuparle la sangre en beneficio de la Benemérita Institución. Con que, a cuidarse mucho; no les vaya a fallar.

## **LOS ÚLTIMOS MIRAJES (2005 - 2006)**

### **Lunes**

Como dejé dicho: nosotros nos fuimos a despedir el año que se iba o a recibir al flamantísimo que llegaba -como tú quieras y gustes- a Allende, Nuevo León; es decir, donde siempre en los últimos años, pero que éste ha perdido algunas caras. El más junior de los Emilios, que el año pasado se casó, se fue a vivir a Londres para seguir estudiando y, ¡claro!, no quiso perder en estos días esa primera oportunidad para visitar Florencia que, por lo demás, le quedaba más cerca y allá se fue con Zayda, su esposa.

Así que aquí en Allende las más seguras caras fuimos las de los viejos, o al menos aquellas que, aunque no queramos sus dueños, se están volviendo añejas. Con la ausencia del más tercero de los Emilios la actividad taurina también ha disminuido, aunque de todas maneras la colección de lo mejor de Manolo Martínez sigue atrapando el interés de los que por allí llegamos a disfrutar el clima, el paisaje, la colección de fotos taurinas y la selección de películas antiguas con las que Emilio ha ido enriqueciendo las que tiene para que sus visitantes sin clara afición taurina encuentren entretenimiento adecuado a sus diversas inclinaciones.

Si a esto le agregas que nos tocó un tiempo maravilloso que permitió a los más jóvenes utilizar la alberca, te darás cuenta de que hubo para todos. Ésta es la ventaja de nuestros inviernos.



## **Martes**

Francisco I, rey de Francia (1494-1547), fue derrotado por Carlos V en la batalla de Pavía y conducido prisionero a Madrid, donde se firmó después entre los dos monarcas la paz de Madrid. De aquel cautiverio real (relativo cautiverio, pues el prisionero fue tratado con todos los honores debidos a su alto rango) se cuentan algunas anécdotas.

Cuenta una de ellas que, ya prisionero el rey de Francia, se le acercó un arcabucero español y le dijo:

- Señor, sepa vuestra majestad que ayer, cuando supe que hoy se daría la batalla, hice seis balas de plata y una de oro para mi arcabuz; las de plata para seis de vuestros "musiuers" y la de oro para vos. Usé muchas de plomo contra vuestros soldados y cuatro de las de plata para cuatro "musiuers" que se me pusieran a tiro. Me sobraron las otras dos y la de oro, que no os pude disparar, pues no os eché la vista encima en toda la batalla. Pero os la destinaba y aquí la tenéis, para que os sirva de ayuda en pago de vuestro rescate, que su peso es una onza y bien puede valer ocho ducados.

Se dice que el rey de Francia aceptó la bala y la guardó después de agradecer su buen deseo al arcabucero español.

Lo que se nos hace raro visto a la distancia de los siglos, es que un soldado raso pudiera pronunciar un tan largo discurso ante la persona de todo un rey prisionero.

## **Miércoles**

Yo, desde que llegamos a Allende, le vi malas intenciones a un pasillo exterior que separa las recámaras del comedor... y no andaba equivocado: en una de mis pasadas por él me entrampó los pies de tal manera que me hizo caer de cabeza al suelo con las consecuencias que pueden imaginar y hasta ver, pues que casi me cerró el ojo derecho que, al paso que voy, recobraré a fin de semana.

De todas maneras, tampoco es cosa de quedarse en casa para no correr riesgos, ¡iqué caray! Afortunadamente, todo eso me pasó el año que se fue, aunque las

consecuencias las tenga que tolerar y sufrir -pues en ello estoy- en el que nos mandaron en su lugar; sin que de nada de ello tenga culpa el pobrecillo, que es un inocente.

La esposa de mi hermano Miguel, que nos acaba de hablar de El Paso, Texas por aquello del Año Nuevo y esas felicitaciones, al enterarse, me dijo que lo que tengo que recordar más y ya no olvidar jamás son los años cumplidos, porque no es lo mismo cumplir los que antes cumplía casi sin darme cuenta de ellos a los noventa que empiezo a cumplir y pesan como un diablo.

### **Jueves**

César había adoptado a Marco Antonio con el propósito de que le sucediera. A la muerte de César las deudas de Marco Antonio ascendían a cuatro millones de sestercios. Se dice que Marco Antonio se vanagloriaba de su deuda y que decía: "Nadie en Roma, ha debido nunca más dinero que yo". A la muerte de César, se apoderó de los papeles personales del muerto y, al parecer, le falsificó la firma para, gracias a ella, agenciarse dinero.

También le retrata uno de los principios que un historiador, algunos años después, pone en su boca: "Todo es verdad cuando lo digo yo y todo me pertenece jurídicamente cuando ha caído en mis manos".

Llegado con un ejército vencedor a Atenas, los vencidos lo colmaron de honores. Y entre otras cosas, le propusieron celebrar con gran pompa sus esponsales con la diosa Minerva. Marco Antonio supo aprovechar la ocasión: "Me parece muy bien. Y como Minerva me exigirá que la dote con esplendidez, dadme todo el oro que encontréis y no se hable más".

Después de la batalla de Accio, en la que las naves de Marco Antonio fueron derrotadas, Cleopatra huyó hacia Alejandría en su nave real; Marco Antonio, que aún no estaba vencido, vio que la nave se alejaba y en vez de continuar defendiéndose, se fue con su nave tras la reina. La alcanzó y pasó a la nave real. Y llegaron a Alejandría los dos, aunque, al parecer, sin dirigirse la palabra en todo el viaje.

## Viernes

Anne Louise Germaine Necker, baronesa de Stael-Holstein, más conocida por "Madame de Stael", no se distinguía por la belleza de su rostro. Conocida es la anécdota del amigo de madame de Stael y de madame Recamier, que, una vez que las encontró juntas, les dijo: "He aquí juntas la belleza y la inteligencia". Se han citado varios nombres como protagonistas de esta anécdota, que termina con la inmediata contestación de madame Recamier: "Es la primera vez que alguien alaba mi inteligencia". Con lo cual borraba la mala impresión producida en madame de Stael por la referencia a su inteligencia, en oposición a la belleza de otra.

Sabido es que madame Recamier fue una de las más celebradas bellezas de su tiempo. Pero madame Stael tenía los brazos muy bonitos y bien formados y los llevaba siempre descubiertos. La explicación que daba de esta costumbre ha pasado a la anécdota en tres formas distintas:

Cuentan que decía que, así, los demás no se fijaban tanto en su rostro; que sólo le faltaba llevar el rostro tapado para aparecer bella por completo y que todas las mujeres se complacen en ser admiradas por sus bellezas más evidentes.

Aunque fue siempre muy partidaria de la promoción de la mujer, se dice que más de una vez había dicho que si estaba muy contenta de ser mujer era porque de haber sido hombre, se habría tenido que casar con una mujer, cosa que le parecía demasiado para sus fuerzas humanas.

Parece ser que era bastante agresiva en su conversación y se cuenta de una amiga que, criticándola, dijo: "Es la peor lengua que he conocido jamás. Sé que repite todo lo que yo le digo".

## Sábado

No sé si recuerden a Gary Cooper. Para mí fue el mejor vaquero del cine. Su primera película se llamó "La conquista del oeste". La dirigió nada menos que Cecil B. de Mille. Cooper, por supuesto, era "el muchacho", vencedor de bandidos y malhechores.

En una de las escenas, Cooper tenía que poner fuera de combate a tiros a tres bandidos a la vez. Tenía que hacerlo gracias a un rápido manejo de la pistola, nada fácil. De Mille temía que Cooper fracasara en aquella escena, mucho más porque al darle las pistolas con las que tenía que defenderse, las había puesto al revés, como si no supiera manejarlas. Se rodó la escena y Cooper lo hizo de manera tan magistral que dejó a todos asombrados. El mismo De Mille gritó: "¡Muy bien!". Gary Cooper le dio las gracias. Y De Mille le preguntó: "¿Cómo diablos ha conseguido hacer esto?". "Pues, desde que leí el guión, hace tres meses, todos los días, sin falta, he ensayado esta escena; y algunos días hasta siete veces seguidas".

Una periodista le preguntaba dónde y cómo había aprendido a actuar tan bien y con tanta personalidad. Y contestó: "Si esto queda bien es porque salí así. Yo lo hago así, simplemente porque no me sale de otro modo. Esto es todo lo que me atrevo a hacer".

### **Y Domingo**

"Un hombre que sonríe mucho es quizás porque ha renunciado a muchas cosas".

Alfonso Reyes

### **Lunes**

Bueno, ¡qué se le va a hacer!, el nuevo año (¡ya envejecerá, como todos!) se va presentando adolorido, dolores que le legara su antecesor y que a los mexicanos nos tienen sin cuidado, pues si algo tenemos a nuestro favor es que somos aguantadores. Por lo pronto, eso del invierno nanay, sobre todo a la intemperie. Algunas casas son otra cosa. En ellas se alberga el frío y sus habitantes son los encargados de llevar a

visitas y cafés y hasta a través de rápidos saludos callejeros el inocentón contagio de algún resfrío. ¡Ni modo!

Así son nuestros inviernos, que lo son y no lo son, pues, ¿cómo lo va a ser éste con 19 grados a la sombra? El peligro lo entraña el hecho de que al despertar uno cree la mañana como de invierno y al vestirse se pone todo lo que tiene encima (y más se pusiera si más tuviera), para luego, quieras que no, irse quitando, según el calor le aprieta al avanzar la mañana. Y los desesperados, todo de un golpe, lo que le traerá las consecuencias inevitables, de las que contagiará a sus familiares y amigos.

Pero, en fin, no deja de ser a todo dar poder andar en pleno Enero para acá y para allá, para arriba y para abajo, para todos lados casi con la misma ropa primaveral si no fuera por la invernal que recibiéramos de regalo por Navidad.

## **Martes**

Wilhelm Barents (murió en 1597) fue un navegante y explorador holandés, jefe de la primera expedición que desafió el invierno ártico. Barents tomó parte en varias expediciones que buscaron el paso al nordeste entre 1594 y 1597. En su último viaje, en lugar de encontrar las costas de Tartaria, Catay y China, de las cuales le había enterado el sabio cosmógrafo Pedro Plantius, su barco quedó aprisionado por los hielos al nordeste de Novaya Zemilya, la larga isla del Ártico ruso en forma de hoz. Él y su tripulación pasaron diez meses en una cabaña construida con maderas de deriva, que se encontró intacta en 1871. En junio de 1597, mientras su barco estaba aún inmovilizado por los hielos, procuraron ponerse a salvo en dos botes, pero después de una semana Barents murió.

Los supervivientes fueron eventualmente socorridos por rusos que los salvaron del escorbuto. Fueron más tarde recogidos por un barco holandés y al llegar a Ámsterdam causaron una verdadera conmoción con sus atavíos propios de las regiones árticas. El monumento conmemorativo de Barents es precisamente el nombre geográfico de "Mar de Barents" entre Novaya y Zemilya y el cabo norte.

## Miércoles

Beccaria, Marqués de (1738-1794), enemigo brillante y persuasivo de la pena capital y de la tortura judicial, a quien en su día llamaron "el defensor y protector de la humanidad".

A él le parecía absurdo –escribía en su famoso libro "Acerca de *Crímenes y su Castigo* (1764)– que, "las leyes, que son una expresión de la voluntad popular, que aborrecen y castigan el crimen, cometieran a su vez asesinatos".

Beccaria nació en Milán, de familia de jueces, soldados y clérigos. Según él, ocho años de educación rígidamente religiosa sofocaron todos sus sentimientos humanitarios. No pudo encontrarse a sí mismo hasta después de leer a Montesquieu y a los enciclopedistas franceses.

Su amistad con un culto y joven gobernador de una prisión le hizo adquirir un conocimiento poco común de lo que eran las torturas, las acusaciones secretas, la Inquisición religiosa y la muerte por los más pequeños delitos. En su libro argüía contra la venganza legalizada. "El crimen ha de medirse por el daño causado a la sociedad, y los castigos no son justos a menos que la ley adopte los mejores medios para prevenir el crimen que castiga".

La abolición de la pena capital en muchos países ha sido debida a la clara defensa y a los argumentos de Beccaria.

## Jueves

Vitus Bering, navegante danés al servicio de Rusia, descubridor de los estrechos que llevan su nombre. A principios de enero de 1725 (escribe Nartov, cronista de los últimos días de Pedro el Grande), Pedro se dio cuenta de que no le quedaba mucho tiempo de vida... con sus propias manos escribió las instrucciones referentes a la expedición de Kamchatka, que habían de determinar la relación entre Asia y América,

pues se ignoraba si el área del norte del Pacífico era tierra o agua o si Asia y América estaban unidas.

“Ahora que el país no corre ningún peligro por parte de sus enemigos, hemos de procurar ganar para él algunos laureles en el terreno de las artes y de las ciencias”, dijo Pedro, dando instrucciones que debían de cumplirse para después de su muerte. “Al buscar algún estrecho hacia China y la India pasando por el mar Ártico, ¿quién sabe si seremos más afortunados que los holandeses y los ingleses que han hecho tantos intentos por el estilo a lo largo de la costa americana?”.

En 1728 Bering consiguió navegar alrededor de la punta oriental de Asia. Supervisó muchas expediciones que tenían por objeto descubrir la costa norte de Siberia. De 1740 a 1741 cruzó el hoy estrecho de Bering en dirección a la costa americana, exploró parte del litoral de Alaska y murió al regresar.

## **Viernes**

Chardin, Jean Baptiste Simeon (1699- 1799). Cebollas, pan, melocotones, liebres, objetos de loza, ollas de cobre brillantes, unos naipes sobre la mesa... todo esto lo trasladó al lienzo este pintor francés de la poesía de la vida doméstica con tanto cariño y cuidado como otros pintores han dedicado a los enamorados y a los paisajes.

En los cuadros de este humilde pintor, parisiense convencido que apenas salía de la urbe, se halla fuertemente revelada la preocupación francesa por la pintura, preocupación que llega hasta Cézanne y que de éste trasciende al español Picasso y a los pintores de hoy.

“Quien no ha sentido las dificultades de su arte no hace nada que valga la pena”, observó Chardin en un discurso dirigido al Salón. Él había sentido las dificultades profundamente y no permitía que nadie le viera trabajar; no -como escribió un contemporáneo- porque deseara ocultar algún procedimiento misterioso de su técnica sino, porque prefería que nadie viera “los tanteos”, el esfuerzo penoso, la angustia que experimentaba en los momentos que procedían al nacimiento de su obra.

## **Sábado**

De Prosper Merimée (1803-1870), autor de *Carmen* que gracias a la música de Bizet se convirtió después en ópera, se repite una gran verdad, que dejó sentada en una conversación con la Emperatriz Eugenia, de cuya familia era amigo. Dijo: "Cuando le decimos hermosa a una mujer fea, en nada le cambiamos las facciones, pero en algo le cambiamos el alma y al ser el rostro el espejo del alma, se le embellece".

Esto es tan verdad, que un jefe de empresa norteamericano contaba esta experiencia suya: Tuvo una secretaria fea, francamente y con complejo de fealdad, cosa que le impedía sacar fruto de sí misma. Pero trabajaba bien. Y un día su jefe le dijo: "Perdone que se lo diga, pero este vestido que lleva usted hoy es muy bonito; la felicito". Observó el jefe que los días siguientes la secretaria fea vestía más cuidadosamente. Otro día le alabó el peinado, como de paso, sin darle importancia y observó que desde entonces se peinaba mejor. Y, por fin, un día le dijo: "Hoy está usted realmente guapa, señorita Anny. Y le ruego que me perdone el atrevimiento". Y, al día siguiente, a la señorita Anny, si no estaba realmente guapa, le faltaba para estarlo mucho menos que tiempo atrás.

## **Y Domingo**

"Ser escritor de veras no es emplear más que unas cuantas docenas de palabras predilectas. Para encontrarlas hay que invertir las tres cuartas partes de la vida".

Ricardo Garibay

## **Lunes**

Los biógrafos de Platón (429-347 a. de J. C.) cuentan que sus padres, recién nacido el niño, le llevaron al monte Imeto y allí ofrecieron un sacrificio a los dioses. Dejaron al



niño sobre la hierba, en un prado. Y al volver a recogerlo, lo encontraron rodeado de abejas que iban dejándole miel en los labios. Fue aquello el presagio de una gran elocuencia.

Una noche Sócrates soñó que tenía un cisne dormido en los brazos, un cisne pequeño. Y el cisne despertaba, crecía y emprendía el vuelo hasta perderse en el espacio. No comprendió el significado de aquel sueño, pero durante el día se le presentó un muchacho y le preguntó si podía ser su discípulo. Sócrates habló un rato con el muchacho y después de oírle le dijo: "Tú eres el cisne que he soñado esta noche". El muchacho era Platón, después discípulo predilecto de Sócrates.

### **Martes**

Humberto I, rey de Italia, murió asesinado por un anarquista. Fue el padre del último rey Víctor Manuel III. Uno de sus cortesanos aspiraba a una condecoración y un amigo de sus cortesanos habló al rey de este deseo. El rey accedió con una frase que ha pasado a la historia anecdótica: "¿Por qué no? Una condecoración y un cigarro no se niegan a nadie".

Las dos cosas son verdad, al menos en algunos países. Y de un presidente de la República Francesa se ha dicho que, antes de conceder nuevas legiones de honor, pedía la lista de las personas conocidas que no habían sido condecoradas todavía y que un día, al ver la lista dijo: "Quedan muy pocos". Y no se sabe si para evitarse el trabajo en algún tiempo, los condecoró a todos a la vez.

### **Miércoles**

Se hablaba entre amigos del amor, de las distintas clases de amor. Y Huxley sentenció: "Sí, hay muchas clases de amor y todas son peligrosas". "¿Hasta el amor romántico?". "Es el más peligroso. Es como jugar con un arma de fuego que se cree que no está cargada. Y lo está".

## **Jueves**

El famoso payaso Grock era suizo y se llamaba Adrián Wettach, hijo de un relojero. Contaba así su comienzo en un circo como payaso:

"No todos los países ríen con los mismos trucos. Y yo, según el país, hago una cosa o hago otra. En cada país en su idioma propio. Un día me confundí y en Alemania empecé un truco de los destinados a Francia. Lo comencé en francés, como lo hacía siempre. Y el público se rió mucho. Y entonces me di cuenta de que los trucos que no hacían reír, presentados en el idioma del otro país donde la gente se reía con ellos, daban risa. Este descubrimiento aumentó mucho mi repertorio".

## **Viernes**

Dicen que el famoso músico alemán Johannes Brahms, en su juventud, no encontraba editor para su música. Uno de los editores a los que visitó, le decía: "Su música es demasiado triste. La gente prefiere cosas más alegres". Brahms intentó hacerlas, parece que lo consiguió y volvió a visitar al editor. "¿Qué? ¿Me trae cosas más alegres?". "Sí, esto; a ver qué le parece". Y le enseñó unas canciones, cuyo título general era: "Alegremente me encamino hacia la tumba".

Parece ser que lo primero que le propuso el editor fue cambiar el título.

## **Sábado**

En una reunión de sociedad se discutía si era mejor amar o ser amado. Una mujer - como es de suponer- llevaba la discusión. Y decía: "Yo prefiero ser amada". Briand la contradujo: "Yo, no; Prefiero amar. Al menos, en este caso, puedo escoger".

## **Y Domingo**

"Gastó largos años en hacer un estilo. Cuando lo tuvo, nada tuvo que decir con él".

Carlos Díaz Dufoo, Hijo

## **Lunes**

Dice André Maurois que "En las conversaciones entre hombre y mujer, el tono complaciente es usado sólo para poner una máscara a la intensidad del deseo". Diríase que, conscientes de la fuerza que les empuja y del peligro que les amenaza, se esfuerzan en proteger su reposo mediante la fingida indiferencia de las palabras. Entonces cualquier prueba de ingenio es alusión; cualquier frase, sondeo; cualquier cumplido caricia. Palabras y sentimientos se deslizan sobre dos planos superpuestos. El plano superior por el que circulan las palabras no puede ser interpretado sino como signo y símbolo del otro, en el que se mueven imágenes animales y confusas.

## **Martes**

Los enamorados creen siempre -y por error- que su amor ha nacido gracias al encuentro de un ser excepcional. La razón es más bien que el amor preexistente busca su objeto en el mundo y si no lo encuentra, lo crea. La amada es siempre una creación espiritual sobre un débil soporte físico.

La mujer espera al hombre, dice Shaw, pero como la araña espera a la mosca. La mujer exige del hombre ciertas atenciones y una de ellas es que, llegado el caso, se le pierda el respeto.

## **Miércoles**

Nadie puede estar por encima de la lucha de clases, porque nadie puede situarse por encima de los hombres. La sociedad no tiene un portavoz común desde que está dividida en clases que se combaten. Y en esta sociedad el partido dominante, el que parece bueno e inmutable, es siempre el que maneja el dinero.

### **Jueves**

Afirma Pirandello que nada es verdad. Ninguna cosa es verdadera por sí. Cada uno por su cuenta la considera como tal y se apropia de ella para llenar -como sea- su soledad y hacer consistir en algo, día a día, su vida. Cuando vemos a otro que no hemos visto en mucho tiempo, no le vemos a él; vemos siempre a otro.

La única verdad podría ser ésta: que no hay humor, sólo hay humoristas. Como también se ha dicho que no hay enfermedades, sólo hay enfermos.

### **Viernes**

En mis tiempos nunca se encontraba en sociedad nadie que trabajase para vivir; no estaba bien mirado. La sociedad de fingir nos impulsa con frecuencia a realizar cosas más bellas que nosotros mismos. El mundo se ha reído siempre de sus propias tragedias, como único medio de soportarlas. Creo que Dios creó un mundo para cada hombre en particular y es en este mundo que está dentro de nosotros, donde se debe procurar vivir.

### **Sábado**

Los ricos no quieren asombrarse de nada. Quieren reconocer al primer vistazo que dan a una bella obra el defecto que les dispensará de admirarla. La admiración es para ellos un sentimiento vulgar.

### **Y Domingo**

Las mujeres son como las ciudades, que no termina uno de conocerlas nunca, porque se llenan de misterios y de secretos; se cubren de velos y enredan sus calles. Precisa trato largo e íntimo y minucioso y tenaz para que, cuando menos, confiemos.

### **Lunes**

En un festival celebrado en el Teatro Nacional de la capital de México actuaron Adelina Patti y Ángela Peralta. Esta última acababa de regresar a su patria luego de haber triunfado en la Scala de Milán.

Los mexicanos premiaron con grandes aplausos la actuación de la Patti, quien para corresponder a estos, en un arranque de patriotismo más o menos oportuno, exclamó dirigiéndose al público: "¡Así se canta en Italia!".

Llegó su turno a la Peralta, quien al terminar su parte recibió una ovación cerrada y muy merecida. Y apenas extinguidos sus ecos, una sonora voz apostilló: "¡Así se canta en la Gloria!!".

El auditorio, electrizado, puesto en pie, tributó a la cantante mexicana una de las mayores ovaciones que allí se hubiesen escuchado.

### **Martes**

Carlos de Soussens (suizo de nacionalidad) era un poeta y bohemio incorregible y altivo de Buenos Aires de fin de siglo. Sonriente y constante, el epicúreo hacía sus escalas en los bares frecuentados por literatos y periodistas; gente no siempre en condiciones de excederse en el convite de los amigos. Pero el poeta, en su bohemia

contumaz, jamás perdió la impecable línea de la hidalguía; y así, al aproximarse a una mesa preguntaba:

- ¿Hay con hache o sin hache?
- ¿Qué le respondían?, hay con hache.

Pues se sentaba y pedía su consabido copetín. Que en cambio la respuesta era un ¡Ay! sin hache. Lo mismo, sonriente agradecía y se marchaba a donde ¡ay! hubiera con hache y convidaran.

### **Miércoles**

Ricardo Torres "Bombita" fue uno de los toreros más valientes que se han conocido, pero de una verdadera valentía, ésa que descansa en la serenidad y en el imperativo del cumplimiento del deber.

Una tarde, en Madrid, tenía que matar a un toro quedado y reservón y antes de marchar hacia el bicho, ya con la muleta y el estoque en las manos, le dijo a Belluga, su amigo íntimo, que se hallaba en la barrera del tendido:

- Vete y espérame en la enfermería que en seguida voy.

Y el pundonoroso torero acudió a la cita, ensangrentado, en brazos de las gentes de su cuadrilla, pero la res había quedado muerta de una estocada, fulminantemente.

### **Jueves**

Grigori Aleksandrovich Potemkin (1739- 1791) fue, durante muchos años, el favorito de la soberana de Rusia. Potemkin, de origen humilde, empezó de simple soldado de la Guardia y llegó a príncipe.

Era hombre de una arrogancia sin límites. Se cuenta que, en cierta ocasión, el príncipe de Táurida (éste era el título de Potemkin) en conversación con un sobrino suyo que publicó las palabras de su tío en unas memorias, dijo: "Todo lo que he deseado lo he conseguido como por obra de magia. Quise una posición elevada y tengo la más alta del imperio. No puedo ni recordar los títulos y condecoraciones que me han sido concedidos. Me gustan las joyas y los objetos artísticos y mis colecciones son las mejores del mundo. Me divierte jugar y me he jugado cantidades incalculables. He dado las mejores fiestas, he construido los mejores palacios y hasta he llegado a crear Estados. Me basta pronunciar una palabra para ver cumplidos todos mis deseos".

Y así era, en efecto. Y así le gustaba a Potemkin demostrarse a sí mismo que sus palabras eran verdad. En su declaración no habla de la emperatriz, de la que habría podido decir: "He querido tener por amante a una emperatriz y he dormido con la de todas las Rusias".

Se cuenta que durante uno de sus viajes a las provincias del sur, que el mismo Potemkin había arrebatado a los turcos, llegó a una localidad y como en todas, le hicieron un recibimiento triunfal. Durante la ceremonia no pronunció una sola palabra.

Pasaron después a la mesa, ricamente servida con toda clase de manjares y bebidas. Potemkin observó todo y, de pronto, en voz imperiosa de mando, exclamó: -¡Quiero café!

Café era lo único que no había allí, sobre la mesa. Se dieron órdenes y el café no tardó en aparecer. Potemkin no lo bebió. Dijo: -Pueden retirarlo. Ya no lo quiero.

## **Viernes**

Guillermo Tell, héroe suizo del siglo XIV, es absolutamente un personaje legendario. Cuando su anécdota histórica ocurrió, Suiza estaba sometida al emperador austriaco. Había insurrecciones y conatos de independencia. Y el hombre que gobernaba en nombre del emperador, puso un palo y un sombrero en lo alto. Y ordenó que todos al pasar por allí, se descubrieran en señal de acatamiento al emperador. Guillermo Tell no se quiso descubrir y fue arrestado. El gobernador le dijo que sólo le perdonaría la vida

si, a una distancia de 150 pasos, lograba clavar una flecha en una manzana colocada sobre la cabeza de su propio hijo. Guillermo Tell aceptó la prueba. Preparó dos flechas. Disparó una y dio en la manzana. El gobernador quiso saber por qué había preparado dos flechas. Y ésta fue la contestación: "Para matarte a ti con la otra si hubiese llegado a matar a mi hijo".

Fue encerrado otra vez y llevado prisionero a través del lago de los Cuatro Cantones. Se levantó una tormenta. Pasaban cerca de la orilla y Guillermo, de un salto prodigioso, ganó la orilla y huyó.

El sitio se conoce todavía con el nombre de "El salto de Guillermo Tell".

### **Sábado**

El político inglés Robert Walpole (1676 - 1745) sabía contestar a los reyes, diciéndoles la verdad sin enojarlos demasiado.

La Reina Carolina de Inglaterra, esposa de Jorge II, tenía el proyecto de unir a su palacio uno de los parques públicos de Londres y para evitar que los londinenses entraran en el parque, rodearlo de un muro de cierta altura. Comunicó su proyecto a Walpole, que era ministro de Hacienda y éste insinuó:

- Me temo que este muro costaría muy caro.
- ¿Cuánto puede costar?
- Tres coronas.

La corona era entonces una moneda inglesa y tres coronas era un precio baratísimo para aquella obra.

- ¿Nada más?, preguntó la reina.
- Y más nos podría costar si más coronas tuvieras, señora.



Y entonces la reina comprendió el significado de las palabras de su ministro, que al decir tres coronas, no se refería sino a las tres coronas de los reyes del Reino Unido: la de Inglaterra, la de Escocia y la de Irlanda.

El muro no se levantó y el parque continuó a disposición de los ciudadanos.

### **Y Domingo**

"El objeto de un gobierno es proporcionar a los gobernados la mayor suma de bienes y ésta no puede obtenerse sin educación".

Emilio Fernández

Dionisio I "El Viejo", tirano de Siracusa, es una figura singular cuya biografía no nos compete hacer, naturalmente. Como todos los tiranos, estaba convencido del odio que inspiraba y ponía de su parte lo posible para escapar de los peligros que le acechaban por doquier. Es fama que se hacía quemar la barba por sus hijas desde que supo que el barbero habíase alabado de que todas las semanas tenía a merced de su navaja la vida de Dionisio. Entre sus cortesanos figuraba Damocles, que de continuo hacía lenguas de las riquezas, la magnificencia y, sobre todo, de la felicidad del tirano. Para expresarle de una manera gráfica lo muy equivocado de sus juicios, Dionisio discurrió una ingeniosa estratagema, que había de pasar a la historia como símbolo de la amenaza que gravita sobre los humanos, aun en los momentos más felices de su existencia.

Preparó un fastuoso banquete, con Damocles como único invitado. Los criados, debidamente advertidos, reservaban al huésped los mismos honores que al anfitrión. Damocles veía confirmada una vez más -y de qué manera- la dichosa existencia del tirano. En esto dióse cuenta de que sobre su cabeza pendía una espada desnuda suspendida al techo por una cerda de caballo... Parece ser que, incontinentemente, perdió el apetito y la tranquilidad, pero ganó el saber que todos tenemos la existencia pendiente de un hilo... o de una cerda, que para el caso viene a ser lo mismo.

## **Martes**

Strindberg, el famoso novelista sueco, fue casado tres veces y a sus tres mujeres les dio bastante mala vida; especialmente a la segunda: Frida, quien sin embargo, fue a París tras él para reanudar la vida conyugal.

Un amigo, conocedor de la situación del matrimonio, no pudo por menos de preguntarle cómo volvía al lado de su verdugo, y Frida le contestó: "Es imposible vivir con él y es imposible vivir sin él". Hermosa frase de mujer desgraciada pero que ama todavía. En España se tiene un viejo cantar popular que expresa el mismo sentimiento: Ni contigo ni sin ti tienen mis penas remedio; contigo porque me matas y sin ti porque me muero.

## **Miércoles**

Los historiadores están de acuerdo en que el Tío Sam de los caricaturistas fue originalmente un tal Samuel Wilson, de la ciudad de Troy, estado de Nueva York; quien durante la guerra de 1812 suministraba carne para las tropas. Los soldados empezaron a usar la expresión "la carne del Tío Sam"; el nombre prendió y pronto todo cuanto pertenecía al gobierno se decía que era del tío Sam. No fue sino después de la muerte de Samuel Wilson, en 1854, cuando hicieron su aparición sus primeros dibujos que le representaban.

Es difícil determinar si se parecía o no a las caricaturas, pero se sabe que las patillas le fueron agregadas por uno de los artistas, quizá por Tomás Nast; quien por las décadas del 60 al 70 se valió de este personaje para personificar al Gobierno de los Estados Unidos.

Como en inglés se expresa 'Uncle Sam' y las iniciales corresponden a las que usualmente para designar en abreviatura a aquel país, U. S. (United States), se supone que de la interpretación ingeniosa de dichas iniciales surgió el sobrenombre.

Esta explicación pareció bastante lógica, pero los historiadores [no] han llegado a un acuerdo.

### **Jueves**

El cuarto de hora de Rabelais, es una expresión francesa con la que suele designarse el momento, nunca muy grato, de pagar la cuenta del hotel o del restaurante; lo que en castellano llamamos "la dolorosa" y que también lo dicen los franceses en su lengua.

Tiene su origen, según se refiere, en aquellos quince minutos que le bastaron a Rabelais para saldar la cuenta de su alojamiento en Lyon, donde se hallaba sin un céntimo y con deseos de marchar a París. A fin de salir del apuro, llenó de polvo inofensivo unos saquitos cada uno de los cuales llevaba una etiqueta, en la que se leía: "Veneno para el Rey", "Veneno para la Reina", "Veneno para el Delfín"... Los dejó en un lugar visible de su habitación, se fue a dar una vuelta (quince minutos) y al volver, descubiertos ya sus saquitos, fue preso y se le trasladó a París con todo género de precauciones. Informado el Rey de lo sucedido rió de buena gana y aseguran las crónicas que incluso invitó a sentarse a su mesa al autor de tan ingenioso como arriesgado ardid.

### **Viernes**

Hallándose de viaje por su reino, Luis XIV se detuvo para almorzar en una pequeña población. No bien enterados de su presencia, los notables del lugar vistieron sus mejores galas y fueron a presentar sus respetos al Monarca, precisamente en el momento en que éste se disponía a comer.

El presidente de aquella diputación había preparado entre tanto su arenga y no bien se encontró delante del Rey, comenzó su discurso:

*-Señor; Alejandro Magno...*

Aterrado el Soberano al observar de lo muy lejos que lo tomaba, lo atajó diciendo:

*-iAlejando Magno había comido y yo no!*

Y los dejó plantados, volviendo a su almuerzo.

### **Sábado**

Epaminondas, el general tebano que dio a su patria tantas horas de gloria en su vida pública y privada, se caracterizó por la rectitud de su conducta, basada en los principios de la filosofía que estudiaba apasionadamente.

Cierto día fue obsequiado por uno de sus amigos con un banquete donde el lujo y la exquisitez rivalizaban, pero Epaminondas se hizo servir los platos que habitualmente consumía. Al preguntarle el anfitrión la razón de este proceder, contestó el vencedor de Leuctra: No quiero olvidar en tu casa cómo vivo en la mía.

### **Y Domingo**

"Frente a la proximidad de la muerte, la necesidad de amar se acrecienta".

José Luis Cuevas

## **2. Selección de Acción Lagunera**

Como parte del romance -y por ende el compromiso- que vivió con su entorno, Emilio Herrera realizó a lo largo de su vida múltiples esfuerzos culturales orientados a incitar el cambio y el despertar de una conciencia social. En su contribución "Nosotros" enfocaba sus comentarios a resaltar la necesidad que su ciudad, Torreón -la ciudad de todos nosotros- tenía de la participación cívica para mejorarla, enaltecerla y exigir a sus autoridades el cumplimiento de sus obligaciones para con ella.

## Querer es Poder

Admirable conducta la de aquellos aragoneses que a su rey pedían cuentas con las siguientes palabras: "Cada uno de nosotros, vale tanto como tú y todos nosotros -que valemos más que tú- te venimos a llamar la atención acerca de esto o aquello". Y al rey metían en cintura.

¡Bella actitud! ¡Admirable conducta cívica! Hoy tal conducta debía ser la normal, pues se supone que vivimos en plena democracia. Pero ya que las autoridades competentes (¿) no hacen su labor como fuera de desearse, ya que el miedo o el orgullo nos impiden llamarles la atención enérgicamente, corresponde a la iniciativa privada actuar fecundamente.

Vivir largos años en una ciudad, encontrar en su ambiente comercial, industrial o agrícola la forma de subsistir decorosa u holgadamente supone en nosotros cierta obligación para con ella. Árboles, fuentes, monumentos, arbotantes, parques juveniles, etc. etc. Existen mil cosas que hacer y otras tantas que piden a gritos que no se les descuide y pierda. Cosas que harían de Torreón realmente una bella ciudad que nosotros mostraríamos llenos de orgullo a nuestros visitantes cualquier día de la semana sin tener que esperar ocasiones y fechas extraordinarias.

[...]

Si nuestras autoridades se olvidan de sus obligaciones, sea la iniciativa privada quien recoja la bandera torreonense y dándole mayor lustre al lema: "Ciudad de los grandes esfuerzos", hágala ondear gallardamente al frente de las de los estados de la república.

A este fin todo buen lagunero está comprometido.

**Texto sobre la constitución de la Asociación Lagunera Pro Comunidad el 13 de diciembre de 1943:**

La sociedad nace al primer balbuceo de la palabra. Imposible imaginarnos que aquélla pueda existir sin ésta. En idéntica forma debe nacer la juventud...

Hoy, por fin, y para ventura nuestra por pertenecer a ella, la juventud comienza a darse cuenta de sus deberes; de la obligación que tiene de manifestarse, de hacer oír su voz, en una palabra de ser; y está dispuesta a saltar todos los obstáculos para lograr que la juventud en nuestra patria sea no una palabra sino un hecho, un hecho lleno de luz como los maravillosos sueños de todo conquistador.

¡Jóvenes amantes del engrandecimiento de nuestra ciudad, ingresad a nuestro seno!  
¡Haremos, por medio del esfuerzo constructivo común, una patria grande! El hábito de la lucha fue siempre el método de los viejos laguneros, de los fundadores de nuestra ciudad; el mismo método seguiremos nosotros, que debemos prepararnos para sustituirlos dignamente.

### **3. Algunas columnas y otros textos**

Este prolijo autor manifestó su atracción por la vida de grandes personajes de la historia y del arte. Las biografías seleccionadas a continuación fueron fuente de inspiración en su vida y escritos. "Pequeñas biografías de grandes hombres" fue una columna recurrente entre sus primeros artículos. Más tarde, en sus "Mirajes" (regularmente, al final de la columna) incluía un apartado que llamaba "Boceto", en donde en pocas palabras se refería a alguno de estos grandes hombres de la historia y del arte.

### **VÍCTOR HUGO**

Nació en 1802. Murió en 1885. Prosista y poeta, fue justamente llamado el "Pontífice del romanticismo". Dejó una obra copiosísima: novelas, dramas, poesías. Fue un orador genial. Sus ideas políticas le valieron ser condenado a un destierro que su genio tornó en fecundo para las letras francesas. Enamorado de la gloria, un poco ingenuo al

reclamar apoteosis espectaculares, dejó sin embargo, el recuerdo de un anciano bondadoso.

*Los miserables, Napoleón el pequeño, Han de Islandia, El Jorobado de Nuestra Señora de París,* son buenos timbres de su gloria.

### **JUAN CRISTIAN ANDERSEN**

Dinamarqués. Nació en 1805. Murió en 1875. fue hijo de un pobre zapatero. Desde su más tierna infancia mostró las dotes imaginativas que han llevado tanta felicidad a la niñez universal. Al perder a su padre marchó a Copenhague a correr fortuna, la cual le fue adversa. Su sueño dorado era hacerse novelista o dramaturgo y jamás pasó por la mente que conquistaría la inmortalidad gracias al entusiasmo que sus cuentos fantásticos despertarían en los pequeños lectores del mundo.

### **NICOLAS LENIN**

Ruso. Nació en 1870. Murió en 1924. Pasó los años de su juventud estudiando leyes y los trabajos de Karl Marx. Escribió artículos en los periódicos y alentó la propaganda por la liberación de las clases trabajadoras. Fue exiliado a Siberia. A pesar de vivir fuera de Rusia (desde 1901 hasta 1917), organizó el partido Bolchevique. Cuando el Zar fue destronado en 1917, Lenin retornó a Rusia y a pesar de la fiera oposición, condujo a los campesinos y a obreros hacia la Revolución. Se hizo el fundador y dictador de las Repúblicas Soviéticas. Hizo mucho por levantar las industrias de su país. Cuando murió fue llorado por millones de personas y se cambió el nombre de Petrogrado por Leningrado como honor a su memoria.

---

**Asimismo, incursionó en varios géneros y estilos literarios más allá del periodismo. Navegar entre el rigor de la métrica del verso, la libertad de la prosa sin perder cadencia e incluso la dramaturgia, le permitieron ejercitar el manejo de las palabras, conceptos y sentimientos puntualizando lo esencial, lo bello, irónico o aquello gracioso de la monótona cotidianidad.**

## **Natividad**

Al sudeste de Belén, en un llano separado de la ciudad por las estribaciones de la montaña donde habían llevado a pastar sus rebaños, seis pastores dormían profundamente; mientras otro, paseando frente a ellos, vigilaba atento al menor ruido sospechoso que pudiera denunciar la presencia del chacal. De pronto sintióse envuelto en una luz clara, intensa, elevó la vista y vio en el cielo un horror de estrellas transformándolo en una hoguera gigantesca; lleno de pavor quedóse como clavado en su sitio, sus músculos no obedecían los mandatos de su cerebro; con un grito ronco, salvaje, en el que se manifestaba todo el terror de que era poseído, llamó a sus compañeros:

-¡Despertad! ¡El fin del mundo ha llegado!

Estos, sacados tan imprevisto de su sueño, al contemplar el maravilloso espectáculo óptico, fueron presas también de esa sensación de miedo cervical que el hombre siente ante lo inexplicable; llevaron todos las manos a la cara resignándose a la idea de morir abrasados. De súbito una voz celestial, dulcísima, se dejó oír:

-¡No temáis! Os traigo la buena nueva, que ha de llenar de alegría todos los corazones de la tierra.

La teurgia de aquella voz obró el milagro de librarles como por ensalmo de su terror, de tranquilizar sus espíritus; quitaron las manos de sus rostros, levantaron la vista y vieron, en una diadema luminosa, las facciones serenas, divinamente hermosas del Ángel Gabriel, quien prosiguió:



-Entre vosotros ha nacido hoy, en la Ciudad de David, el Redentor, Cristo, Señor Vuestro. ¡Id a buscarle! Encontraréis al Niño acostado en un pesebre.

Luego, la luz de la cual Gabriel parecía ser generador, fue tomando un tono rosicler hermosísimo y de lo alto se dejaron oír las voces armoniosas de un coro celestial que cantaban:

“Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buen voluntad”.

¡La Era Cristiana alboreaba!

Tal era el magno acontecimiento que debían celebrar los hogares todos del Universo.

Y esa noche, en una próspera ciudad de mundo...

La temperatura era inclemente: incesante, los copos de nieve caían sobre el pavimento, que semejaba ya un vasto sudario, el viento norte soplaba y gemía, aullaba a veces y parecía retorcerse en cuento sufrimiento, sus lamentos decíanse las quejas tumultuarias de mil galeotes fustigados por el cómitre, las luces eléctricas - escasas por aquel rumbo- parecían opacas y prestaban relieves de velorio al cuadro nocturnal.

El barrio, un barrio pobre, aparecía silencioso, triste. De cuando en vez rasgaban aquel denso silencio las vibraciones ecoicas producidas por el claxon estridente de algún auto que transitara por calles distantes.

Las casas -con excepción de una- aparecían a obscuras, como si sus habitantes en un arranque pueril quisieran, recogiendo a temprana hora, facilitar la obra del Niño-Dios. Por lo demás, con los nervios relajados, agotados por el cansancio físico a que la miserable gente está obligada, no es difícil conciliar el sueño; algunos, tal vez, soñaban con que el Niño que esa noche visitara a los hombres, les tendiese la mano y les llevase a otras esferas, haciéndoles abandonar su condición de parias, de olvidados del destino.

Aquella casa que aparecía alumbrada era, quizá, la de apariencia más miserable: la puerta y ventana parecían llenas de rendijas por donde se filtraba el viento frío y seco del norte. Dentro de ella la miseria imperaba. Era un solo cuarto de dimensiones reducidas que servía de todo: sala y recámara, comedor y cocina. Sin embargo había

limpieza, se notaba la presencia de un ser aún no contaminado por la insensibilidad característica de nuestra gente pobre; apatía que les hace vivir felices, sin asco, en la inmundicia.

En la pobre pieza, alumbrada por la raquílica luz de una vela de parafina a medio consumir, acostada en una camita que hablaba de mejores épocas y cubierta por raído cobertor, una niña dormía con el plácido sueño de los inocentes, de aquellos que todavía no saben nada de los mil y un desengaños que conforman la vida. La pequeña durmiente se diría salida de los versos de Bacarissé: "La niña era blanca y rosa". Su bella cara infantil aparecía coronada por cabellos negrísimos que formaban ondas y ricitos graciosísimos; entre sus labios coralinos y frescos vagaba una sonrisa de felicidad suprema. Sentada a un lado de la cama, velando su sueño y ocupada en dar facciones humanas a una media atiborrada, estaba su madre. Su cabeza aparecía cubierta por hilos de plata y su rostro ajado, pero sus facciones eran delicadas, nobles. Se podía apreciar, no obstante, que eran más fuertes los estragos del sufrimiento que los de la edad... Se adivinaba al verle que la adversidad era quien le tenía confinada allí.

En efecto, enamorada locamente de un viajante de comercio a quien sus padres, influyentes miembros de la sociedad metropolitana, no veían con buenos ojos por saberlo mujeriego y jugador, huyó con él.

Al principio todo había sido felicidad, felicidad que se vio en crescendo con la llegada al mundo de la pequeña durmiente; mas, como no hay felicidad perdurable, en los últimos tiempos el marido se había mostrado frío e irascible; aun a las caricias de la nena se mostraba indiferente. Por fin, un día aciago le abandonó, yéndose a otra ciudad donde, según ella supo después, formaba hogar con una amante.

La honda pena moral le envejeció rápidamente, pero estoica y digna, no se quejó, no pidió ayuda a nadie sino a Dios y empezó a trabajar en costuras para el sostenimiento de la nena y el suyo propio.

A veces las preguntas de la niña le ponían en aprietos, sobre todo cuando le preguntaba por su "papacito", como cariñosamente le llamaba. Sintiendo que la pena le ahogaba, pero con la vaga esperanza de que el amante comprendiera su error y volviese a ellas, le contestaba que pronto se reunirían, que había ido a un viaje a

ganar dinero, mucho dinero, para darles todo lo que pidieran. En cuya contestación quedaba de manifiesto toda la bondad de su corazón y todo el amor profesado al infiel.

En tales circunstancias llegó a aquel barrio.

La quietud del sueño de la nena se vio turbada de súbito por los gritos estentóreos de algunos giróvagos ebrios, que festejaban a su modo la Nochebuena. Abrió los ojitos y sonrió a su madre, quien le correspondió con esa mirada amorosa con que sólo las madres saben mirar a su hijos, sangre de su sangre.

-¿Sabes, mamita –dijo la pequeña-, que he soñado que mi papacito había vuelto y que el Niño Dios me había traído una muñeca así –y separaba lo más que podía las manos una de otra-, grandotota, grandotota, con cabellos rubios que cerraba los ojos y decía “mamá” y “papá”?

La madre no puede más, abraza cariñosamente a su hijita y la besa infatigable mientras por sus mejillas lágrimas ardientes resbalan, juntándose con las de la nena, quien viendo llorar a su madre llora también. Los sollozos las ahogan.

En el suelo una muñeca de trapo a medio terminar muestra su cara picaresca. Fuera, sigue nevando...

Tenues llegan hasta el suburbio los rumores de la próspera ciudad que se divierte...

## **La Pipa**

¡Cá!, no fue fácil para Beto salirse con la suya, pero tras de unos cuantos pucheros graciosos frente a la madre, quedó dueño y señor del contenido de aquel baúl mundo, que ella tenía repleto de cosas viejas e inservibles. Él no sabía con certeza qué iría a encontrar dentro y eso aumentaba su felicidad. ¡Era dueño y señor del misterio! ¡En el momento que lo quisiera podría lanzarse al descubrimiento de lo ignoto! ¡Con sólo levantar la tapa irían apareciendo ante el conjuro de una varita mágica, una tras otra, mil cosas maravillosas!

Ahora que era suyo aquel añoso baúl, se complacía en dilatar el momento de tomar posesión de su contenido; disfrutaba atormentándose, conteniendo su natural impulso. ¿Qué iría a encontrar? ¿Estaría allí aquel reloj que el papá no usaba más? ¿Y los otros espejuelos de la abuela?

Avivando su deseo con sus íntimas preguntas, puso las manos sobre la tapa del viejo baúl y empezó a abrirlo; primero una chispita y por allí trató más que de ver, de adivinar el contenido; por fin, no soportando más la incertidumbre, lo abrió arrebatadamente y con el alma infantil suspendida en la emoción de buscar entre aquel fárrago algo, sin saber qué, empezó nervioso a revisar su conquista. A todos lados, impaciente y despectivamente, tiraba lo para él inservible; en el suelo, a sus pies y al compás de palmas y gritos y besos jubilosos, cuidadosamente iba colocando lo que más le agradaba de sus hallazgos. Así, al dejar limpio el amplio vientre del baúl mundo y en un desorden infernal la pieza, había logrado un magnífico tesoro que haría feliz a cualquier niño de su edad.

¡Cómo brillaban de felicidad sus ojillos vivarachos al contemplar aquel raído sombrero de copa del abuelo y la vieja pipa del papá! (¡no era pisto el que se iba a dar con ella) y aquella funda de pistola, aquellos collares de cuentas de vidrio con que su hermana mayor solía, antes, completar su vestido de china poblana! ¡Ahora sí que tenía tesoro para jugar a los piratas! ¿Qué mago de los cuentos podría ofrecer a nadie riquezas más cuantiosas que aquellas de que él era dueño? ¡Cómo iba a rabiarse de envidia el "Cacarizo"!

Pero, ¡qué grande resulta un sombrero de copa del abuelo cuando apenas se tienen seis años! Bueno, siempre le serviría para guardar en él las demás cosas.

¿Y qué luciría primero ante sus amigos? ¿Cómo decidirse por algo entre tantas otras cosas que parecían decirle: "Yo, yo; llévame a mí primero?".

Cundo se presentó ante sus amigos con aquella imponente funda de pistola al cinto, fue inmediatamente rodeado por ellos. Todos la admiraban y lo envidiaban. Sólo el "Cacarizo" permanecía indiferente (¡si supiera la que tenía preparada!). De los demás, cada quién alegaba ser mejor amigo de él que cualquiera otro, para conseguir lucir, siquiera un rato, aquella joya.

Beto se acercó al "Cacarizo":

-¿No te gusta mi funda, "Cácaro"?

-¡Bah! Mi papá tiene un "riflotote" y me deja tirar con él cuando quiero.

-¡Mentiroso!, el otro día te pegó porque lo sacaste.

-Ah, porque lo cogí a escondidas...

¿Por qué tenía que vivir en ese barrio el "Cacarizo"? Su sonrisa burlona, su cabello siempre despeinado, sus orejas sucias... todo él se le hacía insoportable. ¡Ah, cuánto no daría -toda su recién hallada riqueza- por ser grande y fuerte para darle de nalgadas! Pero ya vería...

-¿Y tiene también una "pipota" y te deja fumar en ella cuando quieres?

-¿Y a poco a ti sí?...

Seguro de que no lo veía nadie de su casa, fue sacando lentamente de uno de los bolsillos del pantalón la pipa apenas encontrada y con gravedad se la llevó a la boca. ¡Qué de gritos entre la palomilla! ¡Qué de burlas para el pobre "Cácaro"! En los ojos se le veía que quería poseerla. Sí, ¿eh? ¿Qué daría por ella? No le conocía nada que se acercara siquiera al valor de su pipa. ¿Y qué sería capaz de hacer por conseguirla?

Todo le pareció miseria a Beto mientras el "Cacarizo" no le ofreció obedecerle en todo lo que le mandara por tres días; al cumplirse el plazo le daría la pipa. ¿Se la daría?

-"Cácaro", icárgame a caballo!; "Cacarizo", ihaz bizcos!; "Cacarizo", esto, "Cacarizo", aquello...

¡Qué embriaguez la del mando! La pipa era para Beto como para un rey el cetro: insignia de autoridad, de poder.

Ya era hora de ir a la cama; mañana seguiría haciendo padecer al "Cácaro". ¡Mañana!  
¡Qué pronto se había acabado el día!

Cuando se cumpliera el plazo tendría que darle la pipa al "Cácaro" ¿Se la daría? ¿Cómo no pidió ser obedecido una semana? ¡Tres días! ¿Se la daría?

La voz de la madre se dejó oír:

-¡A dormir!

Y luego:

-¡Deja en paz esa pipa, nene! Anda, reza conmigo: "Padre nuestro... que estás en los cielos... santificado sea el tu nombre... vénganos tu reino... hágase tu voluntad, así en el cielo como en la tierra... El pan nuestro de cada día dánoslo hoy... perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores... y no nos dejes caer en tentación... mas líbranos de todo mal ... amén".

¡Tres días! ¿Y su pipa? Ah, ¡ahí estaba! No correría el riesgo de perderla; se dormiría con ella bien cogida, sin soltarla.

La Madre le besó.

-¡Hasta mañana, nene.

-Hasta mañana, mamita.

Los ojitos se le cerraban, cargados de sueño. ¡Tres días! ¿Se la daría?... "Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores"... "Perdonamos a nuestros deudores"... El "Cacarizo" no era malo... "Perdonamos a nuestros deudores"... Se la daría... Perdonamos a nuestros deudores... Mañana...mañana... ¡Se la daría!... ¡Cómo le quemaba la mano!... "Perdónanos nuestras deudas"... mañana...

## **La pobre fea**

*Ana María, hermana de Clementina y la más hermosa virgen de la hacienda "Peña Blanca", celebraba sus nupcias con el hijo del patrón.*

*El gran patio de la casa grande lleno estaba de alegría, las risas de los gañanes y las campesinas inundaban la estancia toda; en el índigo del cielo destacábase, como un símbolo heráldico del amor, la luna inmaculada. Los murmullos del bosque dejábanse oír, levándose en el espacio, como notas de un canto epitalámico.*

*El afortunado desposado danzaba orgulloso, al compás de una música cuyas notas se dirían hechas de ensueños, con su amada, a quien los labriegos dirigían miradas codiciosas.*

*La delicadeza de una rama flexible era su esbeltez, la suave caricia arrobadora de una madre era su rostro.*

*En toda aquella alegría bordada de esperanza sólo la pobre fea, Clementina, permanecía triste, inconmensurablemente triste; dos lágrimas, como gonfalones utópicos en derrota, resbalaron por sus mejillas picadas de viruela y, silenciosamente, inclinada la frente por su tristeza y el cuerpo por su joroba, alejóse de aquel reino de la felicidad.*

*Y recordó que aquella misma mañana, feliz porque su hermana iba a contraer matrimonio, fue a bañarse al río que pasaba por el bosque; por el camino soñaba en galanes corteses que le imploraban de rodillas una sonrisa.*

*Una vez llegada al río, embellecido con nenúfares y jacintos aún húmedos de rocío que crecían en sus orillas, quitóse las ropas y sumergiósese en las ondas doradas por los primeros haces de rayos de Febo.*

*De súbito las garzas huyeron, enmudecieron las aves y la pobre fea miróse en las cristalinas aguas y asustóse a sí misma. Sabiéndose fea nunca se lo había parecido tanto como esa mañana.*

*De su corazón apoderóse una congoja inexpresable y, horrorizada e implorante exclamó: "¡Oh, garzas, venid a jugar conmigo! ¿Por qué huís de mí?".*

*Y cuando murió su propio eco un silencio impenetrable y enloquecedor se adueñó del vasto paisaje bordado en tonos dorados y una amargura infinita se enseñoreó del corazón de la pobre fea.*

*Y retornó a su hogar llevando en su alma juvenil las espinas de su destino miserable y enigmático, como una diosa viviente del infortunio.*

*Encerróse en su alcoba negándose a salir durante todo el día. Por las rendijas de su ventana vio pasar la "calandria" engalanada de los novios, la comitiva y oyó los cantos nupciales; todas esas fiestas que nunca tendrían lugar para ella.*

*Mientras todos estos recuerdos eran dueños de su mente, iba hipnotizada recorriendo el camino que llevaba a "Peña Blanca", un lugar pantanoso del río adornado en una de sus orillas con una gran peña de blancura de nieve y a las cual debía su nombre.*

*Por fin llegó. Iba vestida toda de blanco y sobre la gran peña, con los brazos abiertos, era todo un poema de relieves heterotéticos y heráticos.*

*Y la pobre fea, abiertos sus brazos anhelantes, se arrojó al pantano en busca de los brazos descarnados pero acogedores de la muerte, con quien iba a desposarse.*

*Al caer el cuerpo subió, salpicando las alburas de la piedra, un grueso chorro de fango.*

*Una estrella más brilló en el cielo y todas las otras parecían hacerle un cortejo.*

*Las ranas seguían en su croar. El bosque seguía en su bucólica inmarcesible.*

### **La última romántica**

En el coquetón apartamento de Virginia, las paredes lucían profusamente los retratos de las "estrellas" masculinas más destacadas del cielo fílmico. En el tocador de líneas modernistas y enmarcado en un artístico porta-retrato, Tyrone Power lucía su sonrisa donjuanesca, como si demostrara en esa forma su agrado al presidir las sesiones de belleza de la hermosa cortesana.

Por lo demás, Virginia con su bella cara ticianezca y sus manos de duquesa, era una fugaz amante silenciosa. Cuando se entregaba diríase que su alma se confundía con el rayo lunar que, osado, penetraba por la ventana y con él se iba, en pos del príncipe azul de sus sueños infantiles.

Aquel oficiar silencioso que a muchas abrumaba, solía ejercer en ocasiones un cierto encanto sobre mí. Repetidas veces, recostada la cabeza sobre uno de sus brazos admirables, me dejé llevar a las regiones donde impera aquel hijo de Morfeo que



responde al nombre de Fantasía.



Hoy he recibido la lúgubre noticia: ¡Virginia ha muerto!

Encontraron su cuerpo estatuario, tan bello que diríase un mármol de Praxiteles, desnudo; las manos cruzadas tras la nuca, en aparente espera; el lecho y el piso todo cubiertos de tuberosas: la flor símbolo de la voluptuosidad, la bella flor cuya hermosura seduce, pero cuyo aroma embriagador mata si se le aspira por mucho tiempo.

Las fotografías sonrientes de los galanes del séptimo arte fueron únicas testigos del suicidio de Virginia, la Joven y la Bella pecadora de la cara ticianezca y las manos de duquesa...

### **Himeneo**

Como tiempo es lo que por ahora me sobra, voy a matarlo tratando de divertirlos y para el efecto, os relataré un cuento: el del matrimonio.

Como vosotros sabéis, en la época gentil Venus, gracias a la novedad de su corsé –a tal cosa se reducía su cacareado ceñidor- y a su casamiento con Vulcano, era considerada como diosa de la belleza y de los goces que la misma proporciona. Las malas lenguas, que en ningún tiempo han faltado, aseguraban que tal cargo lo había pagado en especie a Júpiter.

Tan pronto como el cargo le fue conferido, quiso aparecer digna de él. Abrió una oficina en el centro mismo del Olimpo donde, por sus procederes, de los goces que la belleza proporciona, más que digna, fue dignísima. Si lo sería... que entre los títulos de Venus existe el de "Pandemos", palabra griega cuyo significado es: "la de todos".

Excuso decir que el trabajo se le aglomeró de tal manera a la pobrecilla (irica!) que se vio imposibilidad de cumplir debidamente con todas las funciones inherentes a su cargo. Tal cosa le contrariaba sobremanera. Lo de menos era nombrar representantes; pero a lo mejor alguno le daba un "cuartelazo" y la dejaba en la inopia. La división del trabajo era magnífica idea, mas necesitaba ayudantes de lealtad significada.

Ni corta ni perezosa se dio a la tarea de agenciarse los leales paladines de su causa - como que fueron sus propios hijos- y, así, vemos por un lado a Cupido que representó el amor libre y a Príapo, que simboliza el libertinaje.

Vosotros me diréis -ios adivino el pensamiento!-, ¿qué tiene que ver todo este enredo mitológico con el matrimonio? Bueno, veréis:

La mala costumbre del matrimonio había hecho adeptos entre los gentiles bajo el lema de: "Una para él y él para una". En ese estado de cosas, las esposas únicas de aquellos tiempos levantaron la voz disgustadas, haciendo notar que el amor libre, el libertinaje y el muy noble deber conyugal estaban representados por los mismos dioses, cosa que con apego a la moral y a las buenas costumbres, no debía ser.

Venus se informó de la protesta, dirigió a las exaltadas una mirada de olímpico desdén y, como para ella no era problema de mayores alcances agenciarse otro representante, dio a luz -¿de quién?; del primero que pasó por la avenida- a Himeneo, para dios del matrimonio.

Y así quedó arreglado el asunto. Cosa peliaguda para nosotros los pobrecitos hombres, porque como Cupido y Príapo quedaban relegados al oscuro rincón de lo inmortal, para poder tener cerca de uno a la reina de sus sueños tenía que pasar, quieras que no, por el matrimonio; sacrificando todas sus ideas de libertad y lo que es más, corriendo el riesgo de amanecer cualquier mañana con la testa bien coronada, pues contra las veleidades de las mujeres, sobre todo cuando se sienten encadenadas por la vida, no hay dios que ponga la luz roja.

Y así, bajo el reinado de Himeneo, sufrieron los pobres mortales por siglos y siglos el infierno en vida.

Mas actualmente las cosas han cambiado; es decir, se ha visto el error que se cometió al crear a Himeneo y se ha hecho lo posible por rectificarlo; se concibió –no os puede asegurar que Venus haya sido la autora de este suceso- al dios Divorcio.

Ahora os podéis casar con toda confianza y cuando vuestra mujer os aburra, el dios Divorcio tenderá sobre vosotros, pobres mártires del Himeneo, su manto de bondad y de liberación. Si sois prácticos haréis más: esperaréis a que la mujer de vuestros sueños infantiles esté divorciada y os quedará el recurso de presentaros a su exmarido en busca de informes que –con la solidaridad que en estos asuntos caracteriza a los hombres- no os negará. Y así, ya sabréis a qué ateneros respecto a la vida matrimonial con Fulana de Tal de sus defectos, de su virtudes y ¿por qué no?, hasta de sus posibles encantos o desencantos físicos.

¿Verdad que vivimos en una época de bienaventuranza?

Bueno, claro que todo esto es pura ficción; mas ya os advertí al principio que iba a contaros el cuento del matrimonio.

### **El Petulante**

Mi amigo Enrique es un francés al estilo de esos que nuestros primos nos han acostumbrado a ver en sus películas: de cuerpo exiguo a cuyo servicio pone el mejor sastre de la localidad siempre atento al más pequeño detalle que afecte su apariencia personal y con una debilidad: su cara.

Por las tardes, al pasear por nuestra Avenida Hidalgo, no perdona espejo ni aparador para mirarse y luego de hacerlo, dirige a sus acompañantes esta pregunta: “Viéndolo bien, no soy mal parecido ¿verdad?” Nosotros, sus amigos, le perdonábamos (y digo perdonábamos por lo que luego verán ustedes) su narcisismo en gracia a su innato don de narrador.

En cierta ocasión recorríamos nuestra calle comercial a esa hora maravillosa en que las bellas y por más de una razón adorables representantes del pensil lagunero, la adornan con sus sonrisas avasalladoras y su andar saleroso, que denuncia la eurtimia de sus cuerpos juveniles. Como la conversación la llevaba él por el camino de su

egolatría -para variar- le dije: "Oye, ¿por qué si tú no tienes esperanzas de regresar a Francia sigues hablando en tu casa el idioma francés?". A lo que él, con su seguridad habitual, me contestó con la siguiente anécdota:

"Una familia de paisanos radicada desde hacía tiempo en el país, emulando la costumbre que priva entre la mayoría de los mexicanos, quiso que en su casa, además del español que ya dominaban a la perfección, se hablara el inglés y que no había de pronunciarse una sola palabra en lengua francesa. Cuando al cabo de algún tiempo le empezaron a la señora los precursores dolores del parto llamaron a un médico, amigo y paisano. Reconoció éste a la paciente y, como viese que todavía había para rato, pasó a una habitación contigua a esperar el momento en que se haría necesaria su intervención. De pronto se oyó un grito de la señora: "¡Oh, God!".

Los familiares se miraban nerviosos; el médico comentó: "Dolores precursores".

A poco volvió a escucharse otro gemido: "¡Dios mío!".

"Todavía no", dijo el médico y siguió sentado tan campante. Cuando en esto se oyó exclamar: "¡Mon Dieu!".

"Ahora sí, ahora es cuando la cosa va de veras", dijo el médico y acudió presuroso a ver a la enferma.

(...)

Estábamos todavía festejando la explicación, cuando de una de las casas comerciales salió una rubia prodigiosa -marfil y oro- quien, sin reservas, dedicó a mi acompañante una de esas sonrisas con que ya quisiera un servidor verse obsequiado los días de fiesta. ¡Nunca lo hubiera hecho la niña aquélla!; mi amigo dio rienda suelta a su vanidad "¡Ves, pobre diablo, -me dijo- yo no tengo que hacer sino dejarme amar. ¡Y ustedes que sudan tanto por cualquier muchacha! Con ésta no tengo que hacer otra cosa que plantármele enfrente y es mía. Convéncete, Emerjo, hay que nacer un buen tipo".

Fastidiado por su aire de superioridad -que no era la primera vez que le tenía que aguantar-, le dije: "Bueno, bueno, tú eres un Don Juan corregido y aumentado, tienes la mar de rendidas admiradoras pero... ¡ahora caigo en que nunca te hemos visto con una muchacha! (Lo cual era cierto, pues su reputación de conquistador se la había

formado él mismo platicándonos cada día acerca de alguna nueva conquista de la noche anterior). A ver si con ésta nos das una lección, ¡vamos!".

-Pero Emerjo, no quiero hacerlos objeto de tal humillación.

-No tengas cuidado por eso, dame una lección gráfica y yo me encargaré de pasarla a los amigos. Te seremos eternamente deudores. Con que... ¡andando!

-Bueno... bueno... si insistes...

Se puso colorado –lo cual no me llamó mayormente la atención–, se arregló la corbata y partió en seguimiento de la rubia, quien, por su parte, incesantemente volvía la cabeza e invitaba con la mirada a Enrique. Viendo que éste se había separado de mí se detuvo como distraída, en la esquina frente al edificio que remata una torre con un reloj de cuatro caras. Viéndose así, mi amigo, entre la espada - ¡y qué espada, Dios mío!- que era ella y la pared, cuyas veces hacía yo, no tuvo otro remedio que acercársele.

A poco llegaba yo y como no queriendo la cosa me acerqué a escuchar la prometida lección.

-Estos relojes públicos son una calamidad. Nunca dan tiempo exacto –decía Enrique.

- A mí, por lo pronto, no me preocupa el tiempo –contestaba ella, sugerente.

-Fíjese Ud. en éste, anda con la luna– dijo mi amigo, desaprovechado la oportunidad.

La magnífica rubia, que esperaba otra contestación, calló, desilusionada.

Siguió un rato de silencio y a poco insistía Enrique:

-Debían dar las autoridades una orden para que se retiraran del servicio estos relojes que, no pudiendo dar tiempo exacto, desconciertan al público.

Ya no quise oír más. Me exasperaba este cambio en Enrique, él siempre tan seguro, con tantas felices ocurrencias, ahora se estaba portando como un torpe. Le dejé solo.

Al día siguiente cuando apareció ante "la palomilla" –a quien yo ya había contado el suceso- le dije: "Pero, hombre ¿qué te pasó ayer, qué fue de tu labia? Te soltaste hablando como un imbécil del tiempo, cuando la rubia aquélla quería que lo hubieras sabido aprovechar".

"Bueno, ¿saben? –confesó- es que, en honor a la verdad, nunca he tenido facilidad para conversar con muchachas decentes, ison tan insulsas!".

"¡Entonces, todas las conquistas de que alardeabas son un mito, ¿no?"

Las bromas y cuchufletas de los amigos no se hicieron esperar. A granel cayeron sobre nuestro petulante amigo que nos había resultado una mala imitación del clásico Don Juan. Ahora ya no le perdonamos ni su narcisismo. Y al pobre le ha entrado tal fobia hacia las rubias que, no hace más que ver una y se desmaya. ¡Pobre! R. I. P.

Por mi parte he perdido la fe en esos que se dejan amar, porque, de tanto hacerlo olvidan el arte de tomar la iniciativa...

---

Al incursionar en los géneros literarios, se dio el gusto de probarlos todos. A continuación una muestra de su exploración darmática:

### **El Destino**

***La acción se desarrolla en el Tártaro.***

***Decorado: el que la fecunda fantasía del lector le sugiera.***

*Sentados en sendos taburetes sáxeos se encontraban hablando de cosas que no vienen al caso Plutón, Carón y el Can Cerbero. De súbito apareció la figura esquelética de la Parca Átropos.*

ATROPOS- Hello, boy's.

TODOS A UNA- ¡Hola!

PLUTÓN- Siéntate, nena (al oír este calificativo, Atropos se pasa la mano derecha, en un ademán muy retcoqueto, por entre sus cabellos enrulados de no peinarlos y

entrecierra los ojos en una suprema laxitud); precisamente estábamos haciendo muy buenos recuerdos de ti.

ATROPOS- ¡Cuidado! Estoy seguro de que no me llamarías así si se encontrara entre nosotros Proserpina, ¿verdad?

PLUTÓN - ¡Oh!; por favor no me recuerdes cosas desagradables.

EL CAN CERBERO- (Dirigiendo cada una de sus tres cabezas a diferente deidad)- ¡Guau, guau, guau!-que, traducido literalmente, quiere decir; "Al grano, señores, al grano".

ATROPOS (dirigiendo, a su vez, una mirada de desprecio al Can Cerbero)- Ay, a ti nunca se te quitará lo insociable, ¡caramba! (dirigiéndose a Plutón): y, ¿de qué hablaban ustedes?

PLUTÓN - ¡Bah!, de lo que habla todo mundo estando reunido; un tijeretazo aquí y otra más allá. ¡En alguna forma tiene uno que matar el tiempo, nena!

ATROPOS- ¡Oh! Sí, sí; ya conozco vuestras tijeras. Ante ellas hasta las mías, con todo y ser cegadoras de vidas, se quitan respetuosamente el sombrero.

CARON (saliendo de su mutismo y dirigiéndose a Atropos)- Y, bien, ¿qué es lo que te traes entre manos? Porque no creo que nada más por guapos nos hayas hecho esta visita, ¿o sí?

PLUTÓN (dándose cuenta de la verdad asentada por el barquero) - ¡Exacto! ¿Qué es lo que te mueve a visitarnos?

ATROPOS- ¡Niños!, poco a poco. Verdad es que esta vez me mueven asuntos de más importancia que admirar vuestras caras de niños bonitos. (*Para sí: Júpiter me perdona la mentira piadosa*) y os lo voy a exponer brevemente.

EL CAN CERBERO- ¡Guau, guau, guau! (traducción: "Habla, pues, camarada").

ATROPOS (después de afinar su bien modulada voz, tosiendo de una manera simpática) –Pues verán ustedes, he estado recapacitando (dirige una mirada inquisitiva a todos los presentes, para ver si alguien duda de su capacidad meditativa) sobre la crisis por que atraviesan nuestros respectivos dominios y creo haberle encontrado solución adecuada...

PLUTÓN (emocionado hasta decir basta)- ¡Te felicito, Atropos! Eres un talento. ¿Qué digo, talento? ¡Talentazo! Porque ya era tiempo que alguien le encontrara solución a la crisis reinante, pues ya me estaba cansando de ver siempre a estos necios (dirige una mirada a Ixión, quien, como de costumbre, estaba atado a la rueda inflamada, que gira sin cesar; a Sísifo, que continuaba rodando su peñasco; a Tántalo, padeciendo hambre y sed con manjares y bebidas al alcance sólo de sus ojos y a las Danaides, tratando de llenar su tonel sin fondo).

EL CAN CERBERO- ¡Guau, guau, guau! (traducción: “Ahora me fijo que yo tampoco tengo a quién darle una tarascada en salva la parte”).

PLUTÓN-Bien, bien; dejémonos de lamentaciones y que Atropos nos diga cuál es la solución de esta crisis “endemoniada”.

ATROPOS- La solución, querido Plutón, es muy fácil. No hay que hacer sino ir a donde tu hermano Júpiter y pedirle desencadene alguna epidemia en la tierra, y... ya verás, ya verás...

PLUTÓN (rascándose con el dedo índice de la mano derecha, lo que él decía que era su pensadora)- Mmmm...

ATROPOS- No lo pienses más, hombre; hazlo, aunque sólo sea para demostrarles a los humanos lo que es el infierno tuyo, porque, ino creas, allá, en la tierra, se rumora que de tu infierno al de Stalin hay que tomar el tranvía!

PLUTÓN (convencido y furioso al saber de un rival)-¡Ajajá!, con que esas tenemos, ¿no? Bien, vamos a donde mi hermano “Jupi”.

TODOS A UNA (respetuosamente)- ¡Vamos a ver a don Júpiter!



EL OLIMPO (Os hago la gracia del decorado; sólo quiero haceros notar que, al llegar nuestros conocidos, Júpiter estaba acicalándose frente a un tocador de líneas modernistas).

JÚPITER (malhumorado)-A ver si me dicen pronto a lo que vienen, porque tengo mucha prisa.

PLUTÓN (alto tímido ante la actitud de su querido hermano "Jupi")-Pues, verás (traga saliva), sólo quería rogarte que concedieras permiso a Atropos para que dé una pequeña barridita de míseros mortales; Carón se haga de plata, el Can Cerbero tenga dónde largar sus dentelladas a fin de quitarse esa cara de perro famélico y mi esposa Proserpina, tu querida hija, tenga diversiones con caras nuevas y bastantes durante su anual visita a mis dominios...

JÚPITER- ¡Eso era antes, viejo! y, además, no quiero molestias, estoy muy ocupado en una nueva conquista (Esfumándose). ¡Abur!

EL CAN CERBERO- ¡Guau, guau, guau! (Traducción: "Lo que se ha de pelar, que se vaya remojando!; vayamos a ver al Destino").

TODOS A UNA- ¡Vamos, vamos!

CARÓN (jadeante)- ¡Ya era tiempo que lo encontrásemos; mírenlo! Ahí se divisa, impasible, como siempre.

EL CAN CERBERO- ¡Guau, guau, guau! (Traducción: ¡"Vaya, vaya! ¿Qué querrá este Destino, ruido silencio o ruido torteado?").

ATROPOS (Dándole un manazo)- ¡Cállate, inmundo can callejero...!

EL CAN CERBERO (escamado)- ¡Guau, guau, guau! (Traducción: "Pero, ¿no ves que tiene una venda en los ojos? ¿No crees que trate de invitarnos a jugar a la gallinita ciega?").

PLUTÓN (dirigiéndose, con voz ahogada, al Destino)- Señor Destino... este... yo... nosotros...

*En ese instante, y antes que Plutón dijese más palabras que, después de todo, no iban a ser oídas, pues el Destino ni oye ni ve, éste pasaba una hoja más de su libro de bronceos folios.*

*Y Etiopia e Italia se liaron a guamazos...*

*Atropos tenía ya dónde saciar su perverso instinto; Carón pudo comprar un bote de motor; Can Cerbero tiene ya dónde ejercitar sus mandíbulas, y Plutón tiene ya material combustible con qué ofrecer nuevas diversiones a Proserpina durante su estancia en su reino...*

*Y ardió España...*

*Y el dedo del Destino señala otro renglón más de los escritos en aquella hoja de bronce flamígero...*

*Y China y Japón traspasan los umbrales de la hoguera...*

*¡Y Cloto sigue formando hilo en la rueca y Laquesis sigue arrollándolo al huso...!*

---

**Así, como muestra final... Los siguientes son ejemplo de la prosa de la que hacía gala en varias de sus columnas:**

## **iGuías!**

[...] estos cuantos renglones pretenden más, anhelan ser leídos por aquellos pocos que, en nuestra ciudad, pueden hacer algo por el bien espiritual de nuestra juventud y, quizá por haber perdido la fe en ella, quizá por simple desidia, se abstienen de hacer nada en su favor.

No hace mucho un exprofesor y admirado amigo me decía, refiriéndose a los conceptos vertidos por el tribuno Lic. Felipe Sánchez de la Fuente, con motivo de la coronación de la reina del Club de Leones en el casino de la laguna: "Tenemos juventud vigorosa y noble, capaz de vida normal; lo que en rigor falta en México son guías, hombres-antorcha".

Y me parece que tiene razón. Las palabras que Rodó, el ilustre uruguayo, pone en labios del anciano y venerable maestro Próspero son exactas: "El espíritu de la juventud es un terreno generoso donde la simiente de una palabra oportuna suele rendir, en corto tiempo, los frutos de una inmortal vegetación".

Nuestra juventud, como las juventudes de todas, todas las latitudes, alberga (desgraciadamente ignorados por ella misma) nobles anhelos e hidalgos ideales. Faltan en nuestro México los hombres preparados y desinteresados, noblemente desinteresados, que encaucen por derroteros definidos con metas trascendentales el entusiasmo de nuestros jóvenes; faltan –por no entregarse– espíritus selectos dispuestos a la titánica y honrosa tarea de sembrar en el espíritu de nuestra juventud ideas generosas o, sencillamente, de hacerle ver que tales son las que anida sin darse cuenta; falta a nuestra juventud el consejo de la experiencia y el apoyo necesario para evitarle el naufragio en la duda, el abatimiento y la desesperanza.

Actualmente, es cierto, dolorosamente cierto, nuestra juventud está expectante, a lo más, se atreve a vagar en círculos de incertidumbres; pero cuando aparezcan esos precursores, esos guías, esos hombres antorchas, cuando por medio de la prensa o de la conferencia dejen escuchar su palabra de aliento y enseñanza, se verá el milagro de cómo las almas de nuestros jóvenes están llenas de nobles aspiraciones y de cómo su voluntad, una vez encauzada, se muestra férrea, generosa y altamente humana.

"... Es preciso, entonces dar un contenido y rumbo a la vida de nuestra juventud", dijo en la ocasión que nos ocupa el Lic. Sánchez de la Fuente.

Los políticos, según nos muestra la experiencia (al menos la de los mexicanos y no definición de origen), son expertos en prometer para llegar al poder tan anhelado por ellos; pero no es que no sepan cómo beneficiar al pueblo que los eligió, sino que eso no es lo que les interesa. El poder y los privilegios del poder son el centro de su motivación. Algunos no son tan obvios e intentan justificar su posición encausando sus acciones. Pero, por desgracia, ésta es la excepción. Lo que obliga, a los "gobernados" - ciudadanos- a estarles recordando permanentemente para qué y por qué están en esa privilegiada posición de poder.

### **Del banquete del gobernante**

El 16 de los corrientes se celebró en la capital de nuestro estado el banquete que ofreciera el gobernador para agradecer la cooperación que todos los sectores le brindaron durante el pasado año.

[...]

Por lo anterior nos pudimos dar cuenta que el convite y resultó brillante... pero inútil, al menos por lo que respecta a nuestra querida y sufrida ciudad. Porque estamos seguros que quienes de Torreón atendieron la invitación que para el efecto se hizo, habríanse limitado a saborear el menú y a dar su asentimiento a todo lo que durante el ágape se dijo.

Ojalá nos equivoquemos y alguno haya alzado la voz para hacer notar al gobernador que, de los 200,000.00 que el presupuesto de egresos del año en curso dedica a la construcción y reparación de edificios escolares, una mínima parte beneficie a nuestras escuelas públicas... que no creemos que este año se haga la instalación de la luz eléctrica en los arbotantes colocados en nuestra avenida Hidalgo y que para el efecto compró el comercio de la localidad, suscribiendo un semestre extra de contribuciones. Que su manía de decretar impuestos tras impuestos hará que sintamos aversión hasta

por los dedicados a nobles empresas, como el decreto para formar el fondo de la universidad de Coahuila.

Este silencio mezcla de timidez y de orgullo que caracteriza a los laguneros nos perjudica grandemente. Si un porcentaje elevadísimo de las contribuciones que recauda el Estado salen de nuestra ciudad, ¿por qué no reclamar para ello el derecho de que en ella se levante la universidad?, ¿por qué no exigimos siquiera bibliotecas públicas? ¿Se le hizo notar acaso que nuestras autoridades se han limitado siempre a exprimir la presupuestaría urbe, olvidándose de la obligación que tienen con sus gobernados?

Pero después de todo, la culpa de una mala administración pública no es de un Cabildo ni de un Ayuntamiento, de un Gobernador ni de un Presidente de la República; pertenece por completo a todos los sectores que carecen de valor civil para aclarar situaciones, dejándose de genuflexiones y servilismos.

Únanse y dejen de intrigar unos contra otros, los industriales y los comerciantes y exijan una cooperación bilateral –no únicamente de ellos para el gobierno, sino también de éste para con ellos– exijan que sus problemas sean estudiados como merecen antes de imponerles nuevos tributos. Contribuciones e impuestos no se pueden imponer a capricho, ni improvisar su estudio y resolución en pocos días; necesitase, para que sean equitativos, el estudio concienzudo de individuos capaces; porque en la época actual, de carestía, es natural que todos los negocios acusen un total de ventas mucho mayor a de años anteriores, pero tendrían que exceder en algunos casos el doble para que las unidades, kilos, metros vendidos y por lo tanto la utilidad neta, igualar a la de aquellos. La Bruyere dijo: “En el mundo hay dos medios para elevarse: o por la propia industria, o por la imbecilidad ajena”.

Mientras no exista una unión real y efectiva entre los hombres que en nuestra ciudad representan la industria y el comercio, principalmente, creemos que nuestros hombres públicos han llegado al poder gracias al segundo medio”.

## Lección

[...]

Si bien es difícil precisar de qué lado está la justicia en un caso como el del alza de los pasajes urbanos, no debemos lapidar que las rebeldías nacen, no precisamente de la injusticia definida, sino de lo que nos parece injusto, que lo será mientras no se pruebe lo contrario. Nuestros estudiantes vienen reclamando la injusticia para lo que les parece arbitrario y están en su derecho, mientras no se les demuestre de manera convincente que el alza de pasajes es justa.

No es que aprobemos la acción directa a la que recurrieron sin haber agotado todos los medios pacíficos; pero sí admiramos la fe y lealtad demostrada hacia la causa que vienen defendiendo. Fe y lealtad desconocida por sus mayores, razón por la que vienen siendo -desde hace mucho tiempo- juguetes de Gobernadores de Estado y Presidentes municipales.

[...]

La lealtad demostrada a su cruzada puede enseñar mucho a nuestros comerciantes, quejosos siempre de las altas contribuciones que les son impuestas, pero incapaces de unirse y defender sus puntos de vista, recelosos unos y otros de la lealtad ajena y prefiriendo a una actitud viril de protesta la humillación de "arreglarse" con algún venal funcionario el caso particular.

[...]

Paso de tortuga mejor que de cangrejo. Dos sectores integran hoy por hoy nuestra población: uno, que se dedica a pregonar en todos los tonos las "formidables" conquistas revolucionarias y de ello vive, no obstante que, sinceramente no cree en ellas; otro, que se dedica a mostrar en toda ocasión que se le presenta su escepticismo en cuanto a dichos triunfos atañe. Con esto uno y otro bando creen hacer una efectiva labor cívica, cumplir con sus deberes de ciudadano. Y en tal confusión de palabrería hueca, la voluntad para la acción naufraga.

Cívicamente al hombre le acontece lo contrario que al vino: con el tiempo rebaja de calidad, degenera. Y precisamente quien más necesidad tiene de poseer civismo en grado sumo -el político- es quien más gala hace de estar exento de él. En la actualidad, lo esencial del hombre público es plegarse a los deseos del superior, sin

reparar en que con este proceder acarrea mil males a la sociedad. Siguiendo tal norma ha conseguido que el Presidente, Gobernador o simple Alcalde se consideren intocables y al amparo de su cargo comentan mil desmanes: despojan, gravan, etc., etc., que nadie de los elegidos precisamente para ello se atreva a poner coto a sus desórdenes. ¿Qué a uno de los anteriores personajes se le ocurre dictar tal o cual acuerdo y lo manda para su examen al organismo correspondiente?, ¿a quién de los que lo integran se le ocurre estudiarlo ya sea someramente?, ¿a qué tomarse ese trabajo inútil? ¡Lo indicado es aprobarlo! ¿Qué abismo tan grande separa al político actual del antiguo? ¡Qué lejos están los Representantes del Pueblo de aquellos otros, aragoneses, que se presentaban ante su rey con estas palabras: "Cada uno de nosotros, vale tanto como tú y todos nosotros, que valemos más que tú, te venimos a llamar la atención acerca de esto, o te exigimos que realices lo otro en beneficio de la patria".

Pero hoy, ¿cuál es el edil que se va atrever a pedir a su señor (¡Dios le libre de cometer tal desacato!) que lleva a cabo tal obra de ornamento, que se preocupe de una manera efectiva del bienestar de los habitantes de su ciudad? Y el Alcalde, ¿qué va a hacer, que puede hacer el Alcalde de una ciudad como Torreón, en que se recaudan tan pocos fondos (¿) que no alcanza ni para cubrir con puntualidad el alumbrado ciudadano?

Nos desenvolvemos en un peligroso laberinto de hipocresías: los engaños, las falsedades, son un círculo vicioso: las autoridades se mofan de los derechos del ciudadano contribuyente; éste, en venganza, ignora a las autoridades. La desunión más completa reina en época reina en que exige la colaboración más entusiasta.

[...]

Nada de miles de proyectos; sólo queremos que se olviden de imitar el andar del cangrejo, que se preocupen por conservar en buena forma los que tenemos, y con el seguro paso de la tortuga realicen obras de las que ellos mismos puedan sentir plena satisfacción.

**Sin título**

Pues sí, Luis, pensaba en lo que dices en tu artículo de ayer cuando escribí la "arenilla" que citabas; aunque si la escribiera ahora la corregiría de esta manera:

"Se define a la política como arte, como ciencia, pero se olvida definirla como lo que es: industria, comercio y hasta agricultura; porque en su nombre se siembran hijos para recoger jugosos compadrazgos".

Si bien el siguiente texto es un Miraje, lo incluimos aquí porque se incluyó en su publicación "Vuelto a nacer", así que forma parte de una selección y un criterio que no tiene que ver con la cronología con que se seleccionaron los del capítulo con este nombre.

### **Sin título**

Hace medio siglo todavía se creía que el hombre era o no era honrado, que la honradez no tenía grados; pero, cuando menos en los tres últimos sexenios, esta creencia se ha venido abajo. Ahora parece haber ladronzuelos, ladrones y ladroncitos, pero, itodos quisieran pertenecer al primer grupo! Si no lo son es porque en el último momento les entra miedo y no se atreven, porque su carácter les impide hacer las relaciones necesarias, por falta de inteligencia -que para el mal es imprescindible- pero, nunca, por falta de ganas.

¿Dónde fue que los habitantes de esta ciudad perdieron, un día, el espíritu de servicio, tan vigoroso, que dejó muchas pruebas de su existencia y fue muy envidiado por otras ciudades?

Particularmente los hombres jóvenes, y definitivamente se es joven mientras nuestro espíritu lo es, buscaban un sitio que les diera la oportunidad de meter el hombro a las buenas causas. De tal aspiración nació el primer club de servicio y de tal ejemplo nacieron otros. Lamentablemente con el paso de los años, no todos, pero la mayor parte de aquellos clubes envejecieron, perdieron la vitalidad antigua y aunque sus espíritus quisieran, sus cuerpos ya no pueden. Más lamentable es que los jóvenes que se han integrado a ellos no tengan, al parecer, el mismo empuje que distinguió a



quienes les antecedieron, pues no acometen pensando en grandes nuevas obras, no han nacido nuevos clubes de servicio.

Cuando me busco hacia atrás en mis lecturas al final me encuentro leyendo una de estas dos publicaciones: "El Siglo de Torreón" o "El Eco de los Valles", editado este último, entonces, en papel color azul en Panes, Oviedo, Asturias, España. En ambas, pues, me aficioné a la lectura diaria que me proporcionaba nuestra publicación, sin pensar que un día me permitirían publicar en él la serie de recuerdos y tonterías que he venido publicando en sus páginas por siete décadas y en cuanto al "Eco" con su lectura semanal o quincenal, que ya no estoy seguro de la frecuencia con que llegó a casa por muchos años.

Pero el mundo es un puño, como decía mi abuela y años después se me presentó en "Los Precios de México" (negocio del que llegué a ser socio industrial) un fabricante ofreciendo chamarras y que resulta que era el mismo que editaba aquel periódico hispano que yo leía de chamaco; lo que descubrimos a poco de platicar. El hombre, pensando en América, empezó a estudiar sastrería por correspondencia y después de echar a perder algunos cortes, empezaron a salirle más o menos bien los siguientes, con lo que se fue a Cuba pensando que allí le iría bien. No fue así y por eso se vino a México, donde ya se sabe, que con nuestro "ahí se va", hacemos, compramos y vendemos todo. ¿A quién no le ha pasado algo por el estilo, digo, conocer a alguien del que ya sabe algo, pero que si lo pretendiera no lo conocería personalmente jamás?

### **Y Domingo**

Recuerden mis queridos lectores, que el fin de la vida es conseguir la felicidad y que ésta es posible para todos si no le cerramos la puerta.

---

#### **4. Juegos con las Arenillas de su padre**

**Por Emilio y Miguel Ángel**

El siguiente es un juego hecho por sus hijos Miguel Ángel y Emilio: una arenilla se vuelve título, concepto y fuente generadora de otras arenillas. Están grabadas y musicalizadas.

##### **A veces se puede sobrevivir porque se es capaz de olvidar**

*Hay fantasmas que nos hacen más compañía que algunos seres vivos.*

*Lo malo del recuerdo es que a veces peca de impertinente.*

*Cada día se aprende algo y se olvida mucho.*

*No gastes lágrimas nuevas en penas pasadas.*

##### **A veces se puede sobrevivir porque se es capaz de olvidar**

*La esperanza se ha vuelto inservible de tanto conservarla.*

*Lo malo es cuando creemos haber engañado,*

*vemos que nosotros fuimos los únicos que caemos en la trampa.*

*Sin esperanza el mundo se vendrá abajo.*

##### **A veces se puede sobrevivir porque se es capaz de olvidar**

*Si no puedes ser el mejor y único confidente de ti mismo estás perdido.*

*Hay días en que a, pesar de proponérselo, no nos encontramos.*

*Lo que debe desterrarse es el rencor.*

*La culpa esclaviza.*

##### **A veces se puede sobrevivir porque se es capaz de olvidar**

*Al final siempre nos llevaremos la duda de si el éxito que obtuvimos era el que al principio buscábamos.*

*El tiempo es siempre el mejor maestro.  
Vivir dignamente es vivir de acuerdo a nosotros mismos, a riesgo de vivir en  
desacuerdo con el resto de los mortales.*

**A veces se puede sobrevivir porque se es capaz de olvidar**

---

**El sol enrojece todas las tardes recordando lo que ha visto durante el día**

*Lo malo del poder del más fuerte es el temor a perderlo.  
Hay ocasiones en que las ideas son más grandes que los hombres que se  
comprometen a realizarlas.  
Es trágico el espectáculo de tanto poder desperdiciado.  
Lo que suscita el poder es el consentimiento de los demás.*

**El sol enrojece todas las tardes recordando lo que ha visto durante el día**

*Se define a la política como arte, como ciencia... y se olvida definirla como lo que es:  
industria.  
La justicia se vende los ojos para hacerse de la vista gorda.  
Los políticos lo único que tienen en abundancia son promesas.  
A veces no es audacia, es seguridad de impunidad.*

**El sol enrojece todas las tardes recordando lo que ha visto durante el día**

*Somos dóciles porque, como quiera que sea, es más fácil.  
Cuando un pueblo se rebela, revela serlo.  
Veinte que gritan consiguen más que mil que callan.  
Cuando el poder reside en el pueblo, el pueblo florece.*

**El sol enrojece todas las tardes recordando lo que ha visto durante el día**

---

**En esta vida todo tiene explicación, que no demos con ella es otra cosa**

*Por las calles del después se llega a la plaza del nunca.  
Los días más largos son los que están vacíos.  
El mañana nunca llega.  
En esperar se ha ido la mitad de la vida de la humanidad.*

**En esta vida todo tiene explicación, que no demos con ella es otra cosa**

*La peor de todas las vidas es la que jamás se ha atrevido a tomar riesgos.  
Cuando ya no nos queda sino miedo, algunos pocos descubren la audacia.  
Las grandes locuras, cuando se realizan, dejan ver toda la belleza de su sensatez.  
La audacia crea hábito.*

**En esta vida todo tiene explicación, que no demos con ella es otra cosa**

*Cuando el tiempo se pierde se pierde para siempre.  
A todos nos llega el día en que el futuro se va y solo nos queda el presente.  
Para sólo vivir sobra vida.  
La vida es una preocupación mortal.*

**En esta vida todo tiene explicación, que no demos con ella es otra cosa**

*Ignorar los propios límites propicia, en ocasiones, el ir más allá de ellos.  
La ausencia es algo lleno de oportunidades.  
Hay quienes pasan la vida viviendo su propia leyenda.*

**En esta vida todo tiene explicación, que no demos con ella es otra cosa**

*Toda la dignidad del hombre está en su inteligencia no en su dinero.  
Cuanto más se sabe, menos se asegura.  
El sabio necesita lo mismo que todos, sólo que no lo sabe; por eso es feliz con lo que sabe.*

**En esta vida todo tiene explicación, que no demos con ella es otra cosa**

*La gente es infeliz hasta el día en que se da cuenta que ser feliz le sale más barato.  
Hay quienes saben conquistar lo que sea, pero no saben disfrutarlo.  
Si lo que tienes te parece poco, nunca serás feliz.*

**En esta vida todo tiene explicación, que no demos con ella es otra cosa**

*La soberbia es amante de la soledad.  
La voluntad es el alma del trabajo.  
Como la verdad incomoda, la mentira facilita las cosas.  
La palabra más difícil de decir es: NO.*

**En esta vida todo tiene explicación, que no demos con ella es otra cosa**

*El placer es efímero, el dolor, una vez que nos atrapa, insistente.  
La desgracia es paciente.  
No es nuestro lo que no entendemos.  
Regularmente la suerte tan sólo presta.  
El error es un imán.  
El secreto de la soledad es que no existe.*

**En esta vida todo tiene explicación, que no demos con ella es otra cosa**

*Los secretos como el dinero se hacen para contarlos.  
El secreto es un niño juguetero que se divierte en el tobogán de la lengua.  
El pedir "no le digas a nadie", es el difusor más eficaz.  
No te quedes con las ganas de decirlo, dilo todo menos: ¡Ah, si yo lo hubiera dicho...!*

**Estoy oyendo crecer mi muerte**

*Con cada amigo que se va, con cada ser querido que nos deja, morimos un poco todos  
los días.  
Total, se vive para morir.*

**Estoy oyendo crecer mi muerte**

*Morir, se muere a diario.  
La única demócrata es la muerte.  
Nuestra verdadera tumba no está en la tierra, sino en el corazón de los amigos.*

### **Estoy oyendo crecer mi muerte**

*Nacimos y morimos a la fuerza.  
A todos nos traen a este mundo, pero de él, nos vamos solos.  
La vida siempre está llegando y la muerte terminando.*

### **Estoy oyendo crecer mi muerte**

*Uno se acostumbra a la idea de morir, pero no a que los que queremos deban morir.  
Hay vidas que se acaban antes que la muerte llegue.  
La rosa no se abre hasta que decide morir.*

### **Estoy oyendo crecer mi muerte**

*La muerte siempre inoportuna: llega cuando apenas estamos aprendiendo a vivir.  
Un minuto antes de morir creerás que viniste para algo más.  
Al morir se acabará tu mundo.*

### **Estoy oyendo crecer mi muerte**

## **Vida**

### **1. La vida de otros**

Emilio Herrera dedicó gran parte de su vida y sobre todo de su obra a honrar tanto la vida como la muerte de sus seres queridos.

Los siguientes son ejemplos de textos que dedicó en diversas columnas a su gente querida, amigos o familiares:

## Abuela Emilia

### Lunes

La misa había terminado. Llevaba yo entre las manos, en aquella vasija convertida en urna, las cenizas de quien ir ciento un años y dos meses había sido Emilia Herrera Escobedo. Casada en su momento con Manuel Hoyos Gutiérrez, de quien con el tiempo se convertiría en viuda. Era mi tía, hermana de mi padre y al depositarla en la gaveta correspondiente del columbario de la iglesia de San José (donde están reunidos todos los nuestros a partir de mamá Lola) terminaría entre mi tía y yo la larga costumbre cultivada con esmero de vernos a diario.

Seguramente cuando yo tendría cinco años fue que la vi -lo que es ver- por primera vez; no obstante que le fui entregado cuando yo tenía más o menos uno, debido a la muerte de mi madre y desolación de mi padre. De antes no creo tener memoria, pero la mujer que yo vi, esta misma que llevo entre las manos y que murió dulcemente, pequeñita y frágil como uno de esos pajaritos de que nos habla Neruda, era entonces en el sentido mexicano no europeo, una mujer muy guapa: alta, fuerte, maciza, de gran prestancia, frondosa y bien plantada y con una elegancia natural que le hacía lucir bien lo que vistiera.

Aquella tarde que la vi se preparaba para ir a Lerdo a la fotografía Cháirez y resplandecía en aquel vestido de seda color beige y un sombrero del mismo color con grandes alas protectoras contra los rayos del sol de verano.

### PRIMER REPOSO

No obstante, no era una mujer vana. Era enérgica y valiente. Como esposa de español en tiempos revolucionarios, tuvo que demostrarlo más de una vez.

Vivía entonces en el 1224 de la avenida Allende, a donde en su momento me llevara mi padre (que se iba a los Estados Unidos) para dejarme con mis tíos.

En la pared del frente de la casa había impactos de las balas villistas; viéndolos un día, le pregunté de qué eran y al aclarármelo me contó que a más de un amigo y empleado de mi tío Manuel le habían dado refugio en la casa y que en varias ocasiones había tenido que enfrentar a militares que espiaban por aquellas calles abriendo una de las hojas de su puerta de dos (de gran cerradura, gran llave y tamaña aldaba por dentro para asegurar). Ella se quedaba en el vano de la puerta y allí contestaba, imperturbable, todas las preguntas que le hacían, pero sin permitirles entrar. Si lo hubiesen hecho, agregaba, habrían encontrado a aquellos buenos amigos ocultos entre montones de sacos de maíz y frijol -que era otra cosa penada entonces- o en las azoteas.

La amistad fue una cosa sagrada para mis tíos. Mi tía Emilia no perdió una sola amiga en toda su vida y habiendo sido la última en partir, padeció la muerte de cada una de ellas. Me dio mucho gusto ver hoy a su ahijado Nicolás y a sus hermanas, lo mismo que a Carmen y a su esposo Roberto, condiscípula ella de mi media hermana Crucita y a quienes tanto quiso mi tía.

## SEGUNDO REPOSO

Fue mi tía Emilia una persona muy alegre, aunque ahora que la llevo increíblemente entre las manos, recuerdo que jamás la oí cantar ni en voz alta ni baja. Recitar sí, cosas que trataba de enseñarles en su momento a mis hijos, luego a mis nietos. Provocaba siempre que podía la alegría de los demás. En los viejos tiempos la casa se llenaba por las noches con sus sobrinas políticas, las hijas de José, con la presencia de Quica (quien después sería segunda esposa de mi padre) y con las amigas que ellas hacían entre las chicas de su edad del vecindario. Y con todas ellas mi tía organizaba juegos de prendas, tan en boga entonces.

Como mi tío fue agricultor, se pasaba la semana en el rancho, pero cuando regresaba los fines de semana a veces se traía a su hermano Vicente (alto él y con un cuerpo sin un gramo de grasa, a lo Gary Cooper) y entonces se ponían en aquellos gruesos discos Columbia jotas para bailar o bien se cantaban canciones como *La Pravianna* o aquello de "llegando al puente, me despedí" y ella disfrutaba mucho todo esto. Eran los tiempos en que se recibían y se pagaban visitas y ella, a quien el sonido de la voz humana le fascinaba y además era gran conversadora, dos o tres veces a la semana me llevaba a visitar a sus amigas y comadres.



Dos eran las grandes fiestas de la casa: el día de su santo, que celebraba el 30 de mayo y la Noche Buena. En la primera recibía a sus amigas y hacían gran chorchá; en la segunda se pasaba el día haciendo la cena correspondiente y los tamales con que finalizaba siempre y que tenían su fama. Algunos amigos pasaban por casa la mañana de Navidad para disfrutarlos recalentados, entre ellos José Cueto, Arturo del Cueto, Constantino Rojo, Fausto Bedia, Manuel Solares, "El Charro" Fernández, Santos Llaca y algunos otros.

### TERCER REPOSO

Como hija fue inmejorable, muy cumplida: a Mamá Lola, su madre y mi abuela paterna, en los primeros tiempos de los automóviles le atropelló uno que guiaban manos inexpertas (ella alguna vez quiso manejar el Ford de la casa y en complicidad con José, el chofer, fue a aprender dando vueltas a la Alameda, sitio lejano entonces, pero a la primera vuelta chocó contra un árbol y se retiró de tal intención para siempre). Como resultado de aquel atropellamiento de que fuera víctima se pasó mi abuela los últimos once años de su vida en la cama y mi tía, retirándose lo necesario de sus costumbres habituales, se dedicó a atender a su madre con tal dedicación, que en aquellos once años mi abuela jamás tuvo una sola llaga en su cuerpo incapacitado.

Como esposa fue como se jura: la misma en la riqueza que en la pobreza; la misma en la salud que en la enfermedad.

Los días de gran bonanza se compartieron con los amigos, cuando aparecieron las vacas flacas los que no lo eran desaparecieron, como sucede siempre, lo que dejó más tiempo para disfrutar a los que de verdad lo eran. Quejas por tal cambio jamás oí en casa de mis tíos.

Como un mal nunca viene solo, a su tiempo llegó la enfermedad de mi tío, causada por el cigarro. Hubo que llevarlo al sanatorio y con él estuvo a diario hasta el último momento su esposa, mi tía Emilia. Por cierto... que fue en uno de aquellos últimos días de la vida de mi tío que, habiéndonos amado siempre más con los ojos que con la voz y tratado de tío y sobrino, cuando en un arranque incontrolable de despedida él me dijo *hijo* y yo le dije *padre*, como lo fue, de la misma manera que mi tía fue mi madre.

Mi tía fue siempre muy independiente. En su casa ella hizo y deshizo siempre. De tal independencia era muy celosa y ya viuda y yo casado, la defendió por muchos años viviendo aparte y moviéndose con absoluta libertad. Sólo cuando se convenció de que ya no podía ser, cedió y se vino a vivir con Elvira y conmigo.

Tuvo una salud de hierro, jamás la recuerdo enferma. No tenía más medicinas que las caseras y cuando, por su edad, tenía que aceptar alguna ayuda para su diagnóstico o para su insomnio, de nadie la aceptaba que no fuera el doctor Tomás Iturriaga, quien por años le visitara como antes lo había hecho su tío Antonio, también médico.

Murió del mal de los años, que le fueron quitando primero casi la vista, casi el oído y en los últimos meses totalmente la memoria. Su tránsito fue tranquilo, dulce. En domingo, buen día para llegar a la presencia del Señor.

Como de costumbre en las últimas mañanas, la llevé en brazos de la cama a su silla, para que Elvira la aseara y le diera luego, cuchara a cuchara, su desayuno. En esas estaba cuando, me dice Elvira, mi tía se la quedó mirando fijamente; ahora pienso que como despidiéndonos, yo creo que agradeciéndole los años que con tanto amor la cuidó como ella había hecho por Mamá Lola, su madre y que Elvira no había podido hacer por la suya. Luego tragó su última cucharada y un segundo después, suspirando hondo, expiró.

En el pasillo estaba Pepe, que había vuelto de sus cafés mañaneros, por si algo se ofrecía. En la siguiente recámara Elvirita, que había llegado el día anterior de Saltillo a pasarse su puente con nosotros y, siendo las nueve de la mañana, Lupita que había llegado a ver cómo estábamos.

Caminando hacia el columbario de la Iglesia de San José con las cenizas de mi tía Emilia, que fuera como mi madre entre las manos, me pregunto cómo puede ser posible que en aquella pequeña urna quepa una vida que fuera tan rica en amores, en pasiones (icuidado con tocarle a uno de los suyos si no era para bien!), en actividad, en lealtades y en sencilla alegría de vivir.

Sin embargo, la vieja costumbre de vernos a diario había llegado a su fin. La verdad del viejo poeta del siglo XV volvía a demostrarse:

*Cómo se pasa la vida ,  
cómo se viene la muerte  
tan callando.*

### **MANUEL HOYOS GUTIÉRREZ**

Ni nació ni murió en ningunas fechas; desde que reconocí con mis ojos lo que veía, su rostro me fue familiar. Un día emprendió un largo viaje; sé que volveré a encontrarme con él cuando yo acometa otro igual. Entre tanto vive a diario... en mi memoria y en mi corazón.

Es ese tío, a veces sin nombre, a veces con el de Manuel que desde que la columna "Mirajes" tomó su forma semanal (por muchos años salió pequeña pero diaria), de vez en cuando aparece en ella como padre de mi vida... que no sólo fue, sino sigue siendo.

"A la memoria de MANUEL HOYOS GUTIERREZ 1873-1947 (dice la segunda edición de "Arenillas del Nazas" que ha quedado en "Arenillas"). Nació en Panes, Oviedo, España, vino a La Laguna en la flor de su edad y se enamoró de esta tierra, cuyos campos labró. Murió en Torreón, que guarda sus restos; mi espíritu, algo del suyo".

Escribo estos renglones por culpa de Silvia Casán, quien con motivo de otras búsquedas, tropezó en "El Siglo" con unos renglones con los que contribuí por motivo de la "Edición Conmemorativa del vigésimo quinto aniversario de El Siglo de Torreón". El último de febrero de 1947 para una serie escrita, entre varios, bajo el título *Los españoles en la vida de La Laguna*; Silvia me proporcionó una copia de ellos, pues yo por muchos años jamás tuve nada de lo publicado y esto me ha provocado añadir algo más a aquel apunte.

Manuel Hoyos, como aquí fue conocido por todos (su esposa Emilia, hermana de mi padre, solía decir de él que en la calle hasta los perros le meneaban la cola para saludarlo), llegó de 13 años a La Laguna, terminados sus estudios de primaria, en 1886. Habían radicado ya aquí sus hermanos Dionisio y José (que trabajó en la compañía Agrícola de Lequeitio y aparece en una foto que se ha hecho clásica entre las que se publican cuando se escribe de los primeros tiempos de La Laguna, donde se ve

a ambos). José se quedó en México para enterrar los restos de Dionisio cuando éste falleció y regresaría a Panes pocos años después de que Manuel llegara. Como se ve de golpe y no hay que adivinarlo, Manuel Hoyos apenas si tuvo tiempo de ser niño y esto es lo que no entienden muchos de los que en sus veinte, no han dejado de serlo.

Apenas llegar pues y ver tierra, tierra, tierra -pero sin los verdes de su paisaje nativo- y ya andaba dedicado a aprender del comercio de aquel entonces en las tiendas de esos rumbos, que vendían de todo lo que en aquellos años era necesario para cubrir las escasas necesidades que el hombre de campo tenía. Aprendió sobre todo a hacer las cuatro operaciones aritméticas con rapidez, es decir de memoria, para lo que era bueno. Pocos años después ya estaba trabajando por su cuenta en un tendejón que había parado en "El Perú", con ahorros hechos a base de no permitirse ningún gasto innecesario. La tienda era la única construcción en una muy grande extensión de terreno, pero hasta allá iban los campesinos de los ranchos vecinos y aún los enviados por las casas grandes de los ranchos cercanos y muchas veces le sorprendía la media noche atendiendo a sus parroquianos, alumbrándose con linternas de petróleo. Como los demás que se dedicaban a ese comercio, vendía de todo, desde velas hasta sotol (que en ocasiones allí mismo comenzaban a tomar) y no obstante eso y la soledad en que se encontraba, jamás fue objeto de atropellos de ninguna especie; acaso porque, a pesar de su juventud, era persona de pocas palabras, respetuoso, enérgico y poco afecto a las bromas. Quizás, porque aunque aquella gente tenía poco dinero si se compara con lo que después recibirían, aquél les daba para cubrir sus necesidades, que eran pocas y que hoy -por cierto- no tienen límites, por eso no hay dinero que les alcance.

Tiempo después de establecido, había negociado con los señores Torres para rayar en su tienda por cuenta de ellos, por cuyas cantidades recibía una carta de crédito que le liquidaban en su oficina central. A instancias del señor Torres (padre de Pedro Torres que años después fue gerente del Banco Mexicano Refaccionario) cerró el tendejón de "El Perú" y se estableció en un lugar mejor en el rancho Jiménez. Es creencia general que el dinero se hacía entonces fácilmente; pero se hacía como se ha hecho siempre, trabajando mucho y vigilando más. "Al ojo del amo engorda el caballo", se ha dicho quién sabe desde hace cuántos siglos y seguirá diciéndose por quién sabe cuántos más; con integridad y ahorrando todo lo que se pueda, poco a poco, cuando el propósito es verdadero y se hace de voluntad. Una tienda como la que nos ocupa, comenzaba a despachar al salir el sol y estaba abierta hasta bien entrada la noche. Si

se añade a lo anterior que una miscelánea como aquélla, era de verdad grande (tanto que, por ejemplo, los domingos se convertía en carnicería a la que sus clientes acudían a abastecerse de carne procedentes de todos los poblados vecinos y de acuerdo a la gente que la demandaba era la cantidad de animales que se sacrificaban), ello y el despachar a quienes la compraban, era una labor que dejaba exhaustos al terminar el día a los que de ella se ocupaban.

No se puede vivir en medio de los que se ocupan de una actividad atractiva sin que no la idealicemos y así ocurrió a Manuel Hoyos, quien durante todos aquellos años había vivido en medio de los agricultores que sembraban algodón y veía cómo muchos de ellos en un solo año hacían el dinero que él había podido ganar en varios; pensó que la agricultura era, al menos así la veía, descansada y adinerada. Desde entonces ya no podía dejar de pensar en aquella posibilidad y se decidió a correr el riesgo. Vendió su tienda, echó mano del dinero ahorrado y se inició en la agricultura en la finca agrícola "Eureka". Luego vendrían simultáneamente "Arcinas", "Glorieta" y "Jiménez"; esta última la trabajó con la colaboración de su hermano Vicente (quien pudo venir porque, habiendo nacido el mismo año que Alfonso XIII, se exentó del servicio militar al llegar a la mayoría de edad) y José, quien había dejado de trabajar para Lequeitio. Vicente, por cierto, salvó su vida en un momento de peligro gracias a su resistencia física y agilidad de piernas, pues estando en "Eureka" le tomaron preso (en compañía de otros ocho o nueve empleados) las fuerzas revolucionarias, pero al ir cruzando uno de los tajos, Vicente puso pies en polvorosa, saliendo así con vida en tan difícil trance.

Tuvo años buenos, en los que supo de la gran cantidad de amigos que da el dinero y tuvo buenos amigos, que son como hermanos que se escogen; entre ellos uno muy especial: José Cueto. Como aquellos otros de los que habla Machado: todo lo que ganó lo perdió.

Yo lo recuerdo tomándome de la mano de pequeño, para llevarme a aquellos circos "Beas y Fernando" que visitaban nuestra ciudad año por año y a los toros a ver torear a Gaona, Silveti, los niños Bienvenida, etcétera.

Como tantos otros padres -y él lo fue para mí- su cariño era seco, pero lo demostraba de mil maneras. De niño me llevaba a alguna de las cantinas que frecuentaba, por ejemplo la que estaba en la esquina de Juárez y Cepeda, contra esquina de lo que era el Banco de La Laguna, frente a la plaza. Me sentaba en la barra y pedía para mí un

refresco mientras él se refrescaba tomando un "bull". Se preocupó porque no me faltara de niño un perro que con frecuencia me robaban y no sé qué hacía para obtener un sustituto, pero de niño jamás me faltó.

Cuando las fiestas patrias llegaban jamás me faltaban cohetes que, como todos los niños el 16 de septiembre, a la puerta de la casa yo encendía y él me entregaba según se iba necesitando; otros niños corrían por la banquetta haciendo lo mismo que yo en la puerta. El fervor patrio nos crecía y, en un momento dado, salió el grito de "Arriba México y mueran los gachupines". La mano no se detuvo, ni se retiró, siguió dándome los cohetes como si nada; porporcionándome, al mismo tiempo, una lección de tolerancia, que después fue afinando invitando a nuestra mesa, una vez a uno, ora a otro, a cuanto extranjero conocía; incluido el propietario de la tienda de abarrotes de la esquina, de origen oriental. Aquello ocurrió cuando yo tenía nueve años de edad - por el año 25- cuando la celebración del grito era todavía noticia roja al día siguiente y las clases de historia patria en las escuelas eran patriotería pura; de todas maneras lo sucedido da una idea de lo que acontecía.

Recuerdo cuando mi padre, que por entonces vivía en California, me visitaba y a la mesa familiar me sentaban frente a ambos; Manuel me enseñó a tratarlos de manera de no lastimar a ninguno de ellos, cosa difícil en aquella edad, cuando el que llegaba lo hacía cargado de regalos para el hijo y trataba de dar (en una semana cada uno o dos años) el cariño que no tenía entonces a quién más dar y que incluía el amor que todavía guardaba para su esposa que había fallecido antes de que el hijo tuviera un año de edad. Manuel Hoyos, por su parte, cuidó mucho de no ser su rival en mi afecto.

Era, como tantos, un muro, me llamaba por mi nombre y yo a él por el de tío; entre sus amigos se refería a mí como "mi muchacho" y cuando se dio la primera edición de "Arenillas", por semanas llevó un ejemplar en la bolsa de su saco para enseñarlo a sus amigos.

En sus mejores años de edad y de capital visitó a los suyos en su pueblo y aprovechó para recorrer España lentamente, disfrutar París y recorrer otros sitios de Europa. Cuando vino la Revolución, como tantos otros de sus paisanos, abandonó temporalmente La Laguna; lo volvería a hacer cuando el alzamiento escobarista, creyendo que sería como aquélla.

El último rancho que trabajó sería el de "Yermo". Nunca volvió a recuperar sus pérdidas, disfrutó de sus buenos tiempos y aún hizo que fueran mejores para algunos de sus amigos que los tuvieron malos desde el principio. Jamás le oí una queja cuando la fortuna le volteó la cara a su esfuerzo.

Alcanzó a conocer a mi primer hijo. Unas horas antes de su muerte, nos fundimos en un abrazo. Él me dijo *hijo* y yo le dije *padre*.

No sé, en realidad, qué hubiera sido de mí si este español no hubiera aparecido en mi vida.

Fue un enamorado de La Laguna, uno de *Los Nuestros*.

### **Discurso de Emilio Herrera Muñoz en homenaje al Lic. Homero del Bosque en el Parque España**

Estimable concurrencia:

Normalmente rehuso aceptar comisiones como la que hoy me enfrenta a vosotros; las declino, no sólo por abulia, sino también, porque soy consciente de carecer de las facultades y atributos necesarios para cumplir, ya no digo acertada y con cierta lucidez, sino siquiera pasaderamente la encomienda.

Me decidí a aceptar este cometido, por una parte la calidad de vuestros emisarios: don Ramón Iriarte y don Rogelio Braña y por otra, el saber que organizabais esta reunión para distinguir con ella a un amigo de todos vosotros que también lo es mío. Se trata, como ya lo sabéis, del estimado Licenciado don Homero Héctor del Bosque Villarreal; a quien desde vuestra primera Asamblea tenéis nombrado Socio Honorario del Centro Español, en reconocimiento a que, de manera graciosa, vuestro homenajeado asesoró y elaboró la Escritura Constitutiva de vuestro Centro.

Puedo añadir que también influyó en mi ánimo el hecho de que los señores Iriarte y Braña me dijeran durante su visita que nuestro distinguido amigo ha sido, desde hace muchos años -acaso desde siempre- un enamorado de España, la que ha recorrido

varias veces y que es una persona, me recalcaron, muy vinculada con la hispanidad. Y como a mí también la España Eterna me pirra, pues aquí estoy.

Lo del amor a España del Licenciado del Bosque es más que cierto. Dejadme contaros esto: en oportunidad de uno de tantos viajes que a vuestra patria lleva hechos, se cansó de invitar a un amigo mutuo sin lograr, por uno u otro motivo, que le acompañase. Varios años después, en ocasión de mi segundo viaje a la Madre Patria, logré convencer, sin mayores problemas, a nuestro mutuo amigo a que me acompañara. Y recuerdo que al saberlo el Licenciado me felicitó por haberlo llevado. Así que su amor a España, no lo dudéis, es grande, como también me barrunto que es veraz lo que se dice acerca de que cuando sale de México lleva buenas provisiones de chile tabasqueño para tener siempre, al alcance de la mano en la bolsa del saco, alguno de ellos y no olvidar el sabor de la patria.

(...)

Decidme, ¿cómo no iba a enamorarse Homero del Bosque, tan sensible a la belleza y a las actitudes levantadas, de esa vuestra España que es, también la de todos los mexicanos?

Pero yo no vine aquí esta noche a hablaros de España, de algo que vosotros sabéis mejor que nadie. Yo vine a decir al Licenciado Homero del Bosque que esta noche la Colonia Española se reúne para confirmarse la antigua amistad que le profesa y también para felicitarle por haber sido designado candidato a la presidencia de nuestra ciudad.

Porque si nosotros nos sentimos como en casa en España, los Españoles de la Laguna en Torreón se sienten como en su propia tierra. Y casi me atrevería a asegurar que, para algunos, ésta es más su tierra que aquélla. Antiguamente los hombres se asentaban en un sitio por sus muertos. Así nació, por ejemplo, San Diego en la Alta California. Hoy las cunas de nuestros hijos son las que nos avecinan y queremos que sus ciudades sean prósperas y con porvenir más que con pasado.

Decía Nietzsche, que la patria no es la tierra de los padres, sino la tierra de los hijos. Que la patria es algo que todavía no existe, que no podrá existir como no pugnemos enérgicamente para realizarla. Para ello siempre se necesita un líder, un hombre en



quién confiar. Un hombre, también, que sepa soñar, porque -como decía Shakespeare- estamos tejidos de la misma urdimbre de nuestros sueños.

Por la designación del Licenciado del Bosque no sólo le felicitamos a él, sino que todo lagunero, mexicano o español, se felicita a sí mismo, porque sabemos de su don de gentes y de que de casta le viene ese amor y respeto al prójimo, que es la virtud mínima de los hombres que han de gobernar hacia los gobernados. Con ella hará realidad nuestros sueños de tener una ciudad pujante, porque todos le apoyaremos.

Creemos que ha venido a poner fin a la generación que tenía la sensibilidad embotada de tal manera que no veía que todo estaba mal en nuestra ciudad. Homero del Bosque pertenece a otra generación, a la de los que saben que tienen deberes que cumplir con su comunidad y de que si ha de pretender el título de hombre, como adoctrinaba el filósofo hispano latino, habrá de conquistarse por el camino de los deberes cumplidos.

“Considera, hermano Sancho –decía don Quijote- que nadie vale más que otro mientras no haga más que otro”. Y Gohete afirmaba que para hacer algo grande se precisa valer mucho y, además, ser heredero de algo grande y fuerte.

Muchos de los que estamos presentes conocimos al padre del Licenciado Homero H. del Bosque y sabemos lo que ese padre hizo por la educación de nuestra comarca. Podemos afirmar que de él arranca la educación superior en Torreón. Entonces, heredero de algo grande y fuerte, Homero lo es. Por lo demás, sabemos de su valor, de su entrega a las obras que adopta y de la seguridad que en sí mismo tiene. Todo ello son características de los líderes que arrastran.

Afortunadamente, parece que el proceso destructor de los mejores ha parado y hoy tenemos a uno de nuestros mejores hombres de nuestro porvenir.

Licenciado Homero Héctor del Bosque Villarreal: La Colonia Española al ofrecerle a Usted por mi conducto este convivio responde a su llamado.

Usted ha dicho: “Confiad en mí”.

Los españoles de la Laguna le dicen: “En usted confiamos”.

## **Mi Donald**

Un día lo perdí,  
¡qué amor no perderé!

Por eso a mí me quiso  
lo mismo que yo a él.

“Árbol”, Pedro Garfias

El miércoles 31 de octubre, aproximadamente a las 18 horas, después de haber estado con “Maiquelo”, como él le decía a Miguel Castañeda, tratando lo concerniente al automóvil del sorteo de fin de año del PAPRO y luego de buscar inútilmente a alguien en los recuerdos de Don Elías, apenas llegué a mi oficina tomé el teléfono para llamar a mi Donald. Me contesta Laurita y le pregunto por él.

*- Pasó muy mala noche –me dice- , pero durmió bien durante el día y ahora está bien.*

*- ¿Me lo puede pasar, o voy a verlo?*

*- No; déjeme se lo paso.*

*- ¿Qué pasó don Emily?, dijo la voz identificable de mi Donald.*

*- Nada, que hoy te abandoné, pero es que el tiempo no rinde.*

Me dijo que se sentía mejor y yo le platiqué sobre mis ires y venires.

*- Te veo mañana por la mañana, me despedí.*

*- Aquí espero, me contestó.*

Fueron nuestras últimas palabras. Durante los últimos nueve años habíamos conversado largamente en su oficina cada mañana, incluidas las de los domingos y fiestas de guardar; mientras él tomaba de vez en vez un trago de agua que le servían en taza y yo bebía lentamente un café que cada una de las secretarías que en ese tiempo tuvo había aprendido a hacer como a mí me gusta (cargado, pero cargado de azúcar). Tomando esos tragos había nacido el PA-PRO, como antes naciera el grupo Dorac de breve vida, o se impusiera al grupo Pandora, que sólo cultivaba la amistad.

Jueves 1º de noviembre. El teléfono repiqueteó de madrugada. Elvira y yo despertamos casi al mismo tiempo. -Yo contesto- dijo ella. Y fue a hacerlo mientras yo miraba el reloj de la videocasetera: las 4:25 de la mañana. Como todos, también nosotros sabemos que las llamadas por teléfono a esas horas, cuando no están equivocadas, son para dar malas noticias. Presentimos de inmediato la que podría ser. Apesadumbrada y temerosa por mí, me dio la mala nueva: "¡Ya acabó don Donald!" Nos abrazamos, buscando consuelo uno en el otro. Luego, rompió el silencio para expresar su admiración por "su amiga", como Laurita y ella se dicen una a la otra: "¡Qué entereza, qué fortaleza la de mi amiga!".

Lo que más temía mi Donald en la vida era causar lo que él llamaba "molestias" a nadie, ni a su propia familia. Tomaba como suyas las penas de cualquiera; pero si alguna vez pidió algo al Dios en que creía plenamente, fue no causar "molestias", penas a nadie. Y Dios se lo concedió. Todos los que llegamos a conocerle y por lo tanto a amarle, lo que más temíamos de su enfermedad era que fuese demasiado larga y dolorosa, por su inquietud y su impaciente. Y a todos nos sorprendió cuando pasaban las semanas y las semanas sin una sola queja de su parte, como un verdadero estoico. Su Dios, el Dios de sus padres y el que ha legado a sus hijos y sus nietos, le ha dado hoy una muerte pronta y tranquila. Como alguien comentara hoy: "En el cielo, a donde seguramente ha ido, también con seguridad se ha acabado el reposo, porque su Donald a estas horas ya estará organizando algún patronato".

### 3

No voy a decir ahora que mi Donald fue perfecto. Precisamente en su imperfección está su autenticidad como ser humano. Que era bronco, lo era, pero también era muy tierno. No era fácil que se diera, porque no se daba, se enajenaba, ya era del otro, de aquél a o aquellos de quien decidía ser.

Llegaban a pedirle un favor o le hablaban por teléfono para pedirselo –esto lo atestigüé muchas veces–: "Quisiera pedirle un favor, le decían, y sin dejarlos decir más, les interrumpía para decirles: "¡Ya está!, ¿de qué se trata?". Y lo cumplía, se tratara de lo que se tratara, lo mismo de pedir una novia que de un préstamo, con todo lo que cabe en medio. Más de uno abusó de esto.

Tenía una facilidad para comunicarse con todo mundo fantástica. Cinco minutos después de haber sido presentado a alguien ya estaba departiendo con él como si se conocieran desde hace años. Pocos habrán aprendido a utilizar el teléfono como él lo usaba en sus relaciones humanas. No sólo no olvidaba ninguna fecha memorable para cualquier otro, sino que era capaz de levantar el teléfono cualquier día y a cualquier hora para decir a un amigo: "Te estoy llamando (o le estoy llamando, el trato no restaba afecto) para decirte que te quiero mucho". Mi Donald era -sigue siendo- inolvidable.

#### 4

Mi Donald se ha ido un 1º de noviembre. Que yo sepa, ésta es la fecha en la que, aparte de otras, visitaba la tumba de sus padres. Y fue un mes de noviembre, hace no sé ya cuántos años que un día le dije: "Oye, mi Donald, ¿qué tal si vamos la próxima Semana Santa a Sevilla?". "Y, ¿cuándo es?", me preguntó. "El próximo año cae en abril", le informé. "Ah, sí, vamos, cómo no. Le voy a decir a "mi vieja" que platique con Elvirita".

Creyó que abril no iba a llegar nunca. Pero pasaron las semanas y los meses y abril llegó y con él las carreras, porque él no movía un dedo. Laurita y Lupita, mi hija, se hicieron y deshicieron para tramitarle el pasaporte y las visas. Sin estos papeles suyos emprendimos el viaje la ciudad de México, donde le alcanzaron con ellos en el propio aeropuerto. Años después el propio Homero seguía sorprendido de que hubiese aceptado ir, pues él mismo le había invitado con anterioridad sin conseguirlo, ¡y vaya si distinguió siempre a Homero con su cariño y respeto!

La primera noche fuimos a cenar en la casa de comidas de los Botin y allí descubrió mi Donald a la esposa de su gobernador de Hidalgo con su hijita por quien había ido a Suiza, donde estudiaba, para pasearla de vacaciones de Semana Mayor. Las invitó a nuestra mesa, nos las presentó y al terminar de cenar decidimos ir a un "tablao" todos. Y así lo hicimos, ¡y vengan botellas de "La Ina"! ¡Y venga conversar con los vecinos de mesa y más tarde con los de los palquillos y cantar e invitar! Y al término de la noche ya se había echado a la bolsa a todos los concurrentes. Así de fácil.

#### 5

Mi Donald: Ahora me salen con que tú te has muerto. ¡Ni aquí ni allá! Que para allá vas bien provisto y con las manos llenas y aquí tus muchas obras te mantendrán siempre vivo. Que yo recuerde nos echamos el primer vistazo por la inicial Cámara Junior, cuando sus buenos tiempos. No pasamos, entonces de los saludos corteses. Por la Cámara de Comercio ya destacaste y llegaste a ser su presidente y muy meritorio, porque en la ciudad de México por lo hecho te distinguieron con no sé qué título a perpetuidad del que ni te ufanaste y menos usaste nunca. En el Club de Leones ¡en cuántas elecciones de reinas participaste, en cuántos de aquellos bonitos carnavales, en cuántas tómbolas, en cuántos esfuerzos de todo tipo que aumentaron el prestigio de ese club! En el Comité pro-rehabilitación del cuerpo de bomberos, lo que hiciste queda como ejemplo para lo que venga detrás. Tu labor, tus esfuerzos, tus desvelos, tu entrega incondicional al "Pa-Pro" y la fundación de sus fideicomisos acaso sean tu obra más loable. Todas ellas y tantos hechos generosos y callados de tu vida, son lenguas que hablan por ti, huellas de tu paso hitos de tus días bien utilizados... certificación de que viviste verdaderamente, sin cuentos, apasionadamente y sin descanso. Todo esto por tu bendita impaciencia, porque apenas una idea esbozada tenía por dónde agarrarse, cuando ya estabas marcando un teléfono o dictando una carta. Como ejecutivo fuiste insuperable. ¡Muy bien hecho!

Es la 1:30 de la mañana del 2 de noviembre. A estas horas más o menos de ayer te despedías (¿para siempre?, ahora tú lo sabes) de tus hijos y tu esposa, quienes a partir de hoy vivirán más orgullosos que nunca de serlo. Por nuestra parte, después de las 9 de este día, tú y yo, nos despediremos con la frese de siempre: ¡Estamos en contacto!

## **2. La vida de Don Emilio Herrera Muñoz**

### **2.1 Palabras de agradecimiento**

Desde su trinchera de columnista en el *Siglo de Torreón*, Emilio Herrera no dejó de levantar la voz para atraer la atención y buscar la acción en aquellas cosas que la ciudad requería. Llamar a la clase política y a la ciudadanía a cumplir con sus propias

obligaciones. Destacar los privilegios de ser laguneros y las carencias de la ciudad para emprender acciones.

Reflexiones, anécdotas, análisis críticos, propuestas buscando motivar acciones a favor de Torreón, aportaciones a la memoria histórica de la ciudad, narraciones y creaciones literarias emanan de sus artículos.

De manos de Don Antonio de Juambelz recibió un reconocimiento, a nombre del *Siglo de Torreón*, por sus cincuenta años como colaborador y a los 84 años de edad; nuevamente, fue reconocido por Olga de Juambelz y el periódico por sus 62 años de colaboración y por ser el escritor decano de ese diario. En esa ocasión Emilio Herrera dirigió las siguientes palabras:

*Estoy conmovido y mi alma está distensa por este homenaje que a mi humilde persona ha organizado éste nuestro periódico, el Siglo de Torreón.*

*Soy tu deudor perenne porque al nombre del Siglo, con el que naciste en 1922, le añadiste de "Torreón"; como un anillo de bodas que le pusiste a nuestro periódico para significar el eterno lazo con esta ciudad de nuestros amores.*

*Te soy deudor Siglo de Torreón, porque promoviste la participación del Liceo de la Laguna, del Ateneo de la laguna, de Cauce y más tarde de Nuevo Cauce; abriendo tu periódico para la exposición de las inquietudes culturales de aquella pléyade de jóvenes que no sabíamos a dónde voltear para que nos permitieran escribir y dar a conocer al público nuestras humildes obras de alto contenido moral para los autores.*

*Y así desfilamos: Pablo C. Moreno, Juan Antonio Díaz Durán, Rafael del Río, Enrique Mesta, Federico Elizondo Saucedo, Salvador Vizcaíno Hernández, Guillermo Téllez Girón, Carlos Lira, Álvaro Rodríguez Villarreal, Joaquín Sánchez Matamoros, Antonio Flores Ramírez, José León Robles de la Torre y el que está hablando; sin que este listado agote nombres de los participantes en el festín de columnas periodísticas que nos participaste.*

*Te soy deudor Siglo de Torreón, por el énfasis de constancia que dedicas en la lucha por el engrandecimiento de Torreón, habiendo logrado a la fecha mucho de tus programas mejores.*

*Te soy deudor Siglo de Torreón, porque participaste con nuestras universidades regionales en el acrecentamiento de la cultura que ha hecho que nuestra juventud esté mejor preparada y dispuesta a triunfar en las luchas vitales.*

*Soy tu deudor Siglo de Torreón, porque acoges con cariño y simpatía mis producciones hebdomadarias: Mirajes, Pequeñeces, Arenillas, Rimas de los jueves, Los nuestros y Párrafos Diversos, selección de mis lecturas que aspira ser una invitación a la lectura. Tu acogida calurosa me invita, no obstante los 85 inviernos que cumpliré mañana (4 de marzo), no sólo para seguir escribiendo, sino para abrir nuevos horizontes en mi vida.*

*Así que, mí querido Siglo de Torreón, el novio se convierte en padrino.*

*Sólo me resta expresar dos palabras que nuestra maravillosa lengua española encierra en cofres de sándalo: ¡Muchas gracias!*

## **2.2 Epicedio para Emilio Herrera Muñoz**

**Falleció el 2 de mayo de 2006**

**Nació el 4 de marzo de 1916**

El siguiente es un fragmento del texto que escribiera Homero del Bosque Villarreal, entrañable amigo de Emilio Herrera, en El Siglo de Torreón, el miércoles dos de mayo del 2007, en la sección llamada "Nosotros".

**Don Emilio Herrera Muñoz nació el cuatro de marzo de 1916 y falleció hace un año, el dos de mayo de 2006. Hombre de letras autodidacto, me obsequió en junio del año 2004 el poema "Los Recuerdos", que ahora obsequio a ustedes lectores:**

*Morir, tenemos que morir todos;  
pero es mejor vivir, por eso vivo  
añoso, soñador y emotivo,  
con mis propios recuerdos y a mi modo.*

*Ellos me asaltan en cualquier recodo;  
no hay uno solo que se porte esquivo;  
todos llegan alegres y afectivos,  
como fueron ayer, limpios, sin lodo.*

*En el yermo que hoy soy hallan abrigo  
remembranzas que vienen de muy lejos  
a recordarme vidas atrevidas.*

*Tales hechos se dieron entre amigos,  
los buenos y los malos al parejo,  
con una ocupación: vivir su vida.*

Lo conocí en el verano de 1931, cuando habiendo terminado mi preparatoria en Monterrey, N.L., vine a pasar unas vacaciones al lado de mis padres antes de iniciar en aquella ciudad mi carrera profesional. Me agradó como amigo por sus afinidades con las mías en cuanto a esfuerzos culturales, literarios y proyectos para mejorar nuestra ciudad de Torreón, pero además me admiró su ahínco porque estudiaba en la Escuela Comercial Treviño del Profr. Enrique C. Treviño (hermano de don Tacho Treviño, el gran educador de la Escuela de Comercio que llevó su nombre en Monterrey, N.L.) y trabajaba en un almacén de ropa como dependiente; nunca me expliqué cómo tenía tiempo para trabajar, estudiar y contribuir a realizar obras de beneficencia social.

Nació en un rancho muy famoso del municipio de Gómez Palacio, llamado Sacramento, hoy Gregorio García, en el año de 1916. Empezó a escribir en El Siglo de Torreón a la edad de 21 años en artículos de circunstancias que eran recibidos por los lectores con avidez.



Siempre conectado, por afinidad natural, con grupos intelectuales de su tiempo. Arranca el ejercicio de su vocación desde el Liceo de Laguna, Ateneo Lagunero, Cauce y Nuevo Cauce; comentarista de sucesos y pluma ágil y certera de periodista crítico. Su formación parece planeada por algún director espiritual, es producto de "inteligencia que imprimió su método"; la expresión de sus pensamientos es clara, sencilla, hermana con su carácter bondadoso y consecuente. Emilio fue un triángulo equilátero y por ello su perfecto equilibrio. Los textos tan variados de sus "Pequeñeces" son reflexiones, ensayos, escorzos, semblanzas, anécdotas algunas veces hilarantes y otras satíricas pero sin herir y apuntes de viaje bien observados.

Emilio fue profundamente humano. Sus "Arenillas del Nazas", "Vuelto a Nacer" y sus poemarios "Voces a la Juventud" y "El Siglo Ardiente", revelan su preocupación por el hombre.

Su voz fue valiosa porque fue libre, estuvo descondicionada porque fue independiente; actuó como quería decir el clásico "decir lo que se siente" sin importar "que se sienta lo que se dice".

De su libro *Rimas y Arenillas*, que son greguerías al estilo de Ramón Gómez de la Serna (el sin par madrileño que con Pérez de Ayala y Valle Inclán forman la trilogía asombrosa de Ramones que definía la greguería Humorismo más metáfora), no resisto de dar a la estampa éstas:

*"Nada resulta más económico que morir de hambre".*

*"Ernesto Zedillo tiene que demostrarnos que el silencio es oro".*

*"Nadie sabe para quién trabaja: los secuestradores".*

*"El cornudo es un individuo que juega con fe a la lotería".*

*"El avaro es un individuo que ahorra para su entierro".*

*"El amor es tímido por eso apaga la luz".*

*"El taparrabo se usa para cubrir precisamente lo contrario".*

*"Buda no se cansa de mirar crecer su vientre".*

*"La vejez es la sala de espera de la muerte".*

*"Un discípulo vendió a Jesús, ¿qué tiene de extraño que algunos jueces vendan la justicia?"*

Don Emilio aglutinó su familia por su carácter afable y por el desprendimiento generoso de su sabiduría que compartió con ella. Por eso en su sección de poesías y en la de epigramas con frecuencia leemos las que dedica a sus hijos, nietos y siempre a doña Elvira, su esposa, amiga y compañera. No es frecuente que en los poetas de este siglo se advierta la constante admiración y continuo amor de su familia, como se avergüenza Juan de Dios Peza.

[...]

Emilio: tus amigos, los lectores de El Siglo de Torreón, las sociedades culturales y nuestra sociedad entera, deseamos que sigas en el seno del Todo Poderoso.

**Homero H. Del Bosque Villarreal**  
**Cronista de la Ciudad de Torreón**

### **2.3 Entrevista realizada a Don Emilio Herrera Muñoz en "El Siglo de Torreón" por Patricio de La Fuente González Karg el 01 de octubre del 2003**

*"Si Dios no hubiese existido sería preciso crearlo".*

*Emilio Herrera citando a Voltaire*

#### **El Hombre**

Sobre Don Emilio y su referente biográfico todos conocemos, por ello inútil perdernos en su obra. Llegamos a su morada, nos recibe impecable vestido de guayabera: refleja frescura, paz interior, sabiduría conferida gracias al tiempo. Sobre la prenda yucateca

de lujo recordemos al sabio escritor y político Carlos Loret de Mola: solía aseverar que era tan elegante como cualquier esmoquin. Emilio Herrera la utiliza a diario, él, caballero de fina estampa.

\*\*\*

**Siglo: Le quiero preguntar qué le sigue representando Doña Elvira (su esposa) después de tantos años.**

Acabamos de venir de un viaje que hicimos por Europa y una de las cosas que me impresionó en un momento dado es que todas las personas dentro del tour se pararon para decirnos estar encantados viendo a una pareja tan enamorada, es decir, divertida. Elvira sigue siendo mi novia.

**Siglo: A usted lo definen como poeta, escritor, editorialista. ¿Si tuviera que escoger con cuál faceta se quedaría?**

Me dicen todos lo que usted ha dicho pero yo no siento que soy nada de eso, sencillamente un día empecé a escribir. Éramos dos amigos que crecimos juntos, en el mismo barrio y hacíamos lo mismo; pero en cierto momento él prefirió jugar tenis y de golpe fue conquistado por el deporte ése, entonces le encargaron traer las notas referentes al tema al Siglo de Torreón y al ver su nombre en una crónica deportiva me causó envidia y dije, si él puede, iyo también lo tengo que hacer! Ahí fue cuando estuve pensando en publicar algo y así redacté una notita muy breve y se la mando bajo sobre a Don Antonio de Juambelz con lo de siempre: ¿Usted considera que se pueda publicar?

El articulito se llamaba "El dolor y la muerte" y lo sacó, bueno, pues eso independientemente de darme mucho gusto, me metió a partir de ahí el gusanillo de escribir.

**Siglo: Emilio Herrera tiene ochenta y ocho años pero honestamente no se le ven: su actitud es la de un joven, ¿en qué radica el secreto?**

Creo que nunca he pensado en el tiempo como años, he pensado en la vida como tiempo para disfrutar. Voy existiendo según se me va presentando. Yo tuve una

enfermedad del corazón en determinado momento (de eso hace ya cuatro décadas) y salí de ello bien; tampoco hago dietas, ejercicio o cosas así para conservarme.

**Siglo: ¿Usted ve la comida como un arte?**

Y como un gusto. Realmente se convierte en arte para el cocinero.

**Su entorno**

Se desarrolla nuestra conversación en una biblioteca: todos los autores, libros y reminiscencia de un pasado glorioso. Retratos de personas queridas, olor a tinta fresca... lugar donde Emilio Herrera probablemente disfrute a la soledad, se inspire. Me impresiona la cantidad de esculturas de Don Quijote de la Mancha, especulo: al dueño y señor de la morada probablemente le atraiga el personaje de Cervantes pues sueña, lucha incansablemente, fabrica paraísos y quimeras, ser extraordinario.

**Siglo: Le daré una serie de conceptos o palabras, respóndame con otros.**

***La Comarca Lagunera:** Para los que residimos en ella, sobre todo los que conocimos a alguna parte de sus fundadores o sus sucesores, pues es sencillamente grandiosa. Todos aquellos hombres que hicieron lo que es esta ciudad, eran seres muy especiales o cuando menos así lo parecían para mí. Gentes entregadas totalmente al trabajo, al sol en el verano o al frío en invierno.*

***Dios:** Todos tenemos necesidad de Dios .*

***El sexo:** El sexo tiene su temporada, (risas) y nada más...*

***El Siglo de Torreón:** Es para mí la vida. Yo tuve dos trabajos, fui comerciante. En el segundo (Liverpool) platicando alguna vez con Don Carlos -el dueño- le decía yo: no tiene chiste que usted quiera a su negocio, el chiste es que yo lo quiera tanto o más que usted porque no es mío. Si usted hace algo que no le gusta sencillamente no es feliz y se está vendiendo por unos pesos de más o de menos.*

***Odio:** De eso no le puedo decir nada, nunca lo he sentido nunca en mi vida por nadie.*

**El Príncipe de Maquiavelo:** Quizá sin él la historia sería otra, nada más.

**La música:** Lamentablemente en una ciudad como la nuestra no le dan (el Gobierno) la importancia ni la difusión que tiene. Hace muchos años yo estuve dando con otro amigo conciertos de música grabada e iba una cantidad de gente impresionante: de Gómez, de Lerdo y de los barrios aledaños a escuchar en la Alameda Zaragoza en tiempo de Don Braulio Fernández Aguirre.

**Política:** Buena cuando las gentes que se meten en ella son íntegras. Aquí tenemos uno inolvidable: Nazario Ortiz Garza, que hizo de Torreón lo que es hoy. Desgraciadamente no nos interesa meternos seriamente: no solamente votar, exigir y ser propositivo.

**Un buen vino:** ¡Ah! (risas), difícilmente encuentra usted algo mejor; es un gusto que casi siempre va acompañado de buenos amigos.

**Siglo: Usted va a durar como otros doscientos años. ¿Cuál sería su epitafio?**

No habría para qué, pero me llama la atención aquél que reza: " Aquí estuvo un hombre que sabía rodearse de gente que sabía más que él". Ése es un bonito epitafio.

**Siglo: ¿Don Emilio Herrera llora?**

No he tenido por qué, gracias a Dios, pues en muchos aspectos he sido bendito, mi mujer y mis hijos han sido sanos. Mis hijos son felices en sus matrimonios.

Siempre fui bien portado, grandes cosas tampoco, mi vida ha sido muy normal, en cada edad he hecho lo que tenía que hacer y punto.

**Siglo: ¿En qué lugar ha sentido la plenitud y la magia de existir?**

En España, toda en particular.

**Siglo: ¿A poco no voltea a mirar a las mujeres cuando anda por Madrid, especialmente aquellas que caminan por el barrio de Salamanca en verano,**

## **ataviadas con minifalda y esa sensualidad tan honda inherente en las ibéricas?**

No lo necesito, aquí he visto por la Calzada Colón a una de las damas más bellas (extranjera) nunca una más hermosa. También otra en un elevador allá por Acapulco.

### **Don Emilio Herrera en frases...**

*"Me emborraché solamente una vez, no me gustó la sensación. Afortunadamente ya encontré la medida".*

*"Todos estamos aquí para cumplir una misión: el destino siempre se cumple".*

*"Fíjese qué irónica es la vida, yo creí que iba a ser agricultor".*

... Y sigue platicando de tantas cosas, de los comienzos del cine y la influencia que los vaqueros tuvieron en su persona, el amor a los viajes. Transcurre una hora, nadie se quiere mover de la silla. Me despido de él un poquito más sabio, le aprendí a vivir sin tantas complicaciones, a enfrentar los problemas con esa filosofía simple y llana. Ante todo, la lección más importante: la sencillez y humildad son y deben ser valores esenciales en la vida de los grandes hombres.

## **2.4 Palabras de otros en homenaje a Emilio Herrera Muñoz**

### **Un Hombre**

*Por la güerita Rodríguez*

Haciendo una parada en mi camino, me enteré de una hermosa historia y tuve el deseo de contárselas:

Es sobre un hombre inteligente (más bien sabio), porque cuando la inteligencia, la bonhomía y la experiencia se juntan en una persona; se vuelve casi siempre sabio.

Es uno de los hombres que más conoce sus historias, conoce todos los lugares de La Laguna, sus tierras, calores, sus cielos azules, sus tolveneras, sus desiertos, sus lagunas, presas, ríos, cuevas, prehistoria e historia de su amado lugar; lógicamente conoce su pasado y su gente de ayer y de ahora.

Este gran hombre es uno de aquellos que vencieron al desierto a su manera. Recolectó los fondos para las primeras grandes obras de Torreón y promovió y trabajó como ninguno en este menester. Siempre tiene la sonrisa y la palabra amable para todos, cuando le piden consejo lo da; transmite sabiduría y humildad, porque además, su modestia peca de exagerada, pero es absolutamente natural.

Es un estupendo escritor, en sus escritos ha plasmado todas las bellezas de su querida Laguna y ha hablado de todos sus coterráneos, de sus grandes proezas, muchas promovidas por él.

Me pregunto: Si aquí donde hay personas tan valiosas, las cuales tienen un homenaje a sus méritos, nombres de calles, bustos de bronce, comidas cenar, etc., en su merecido honor, ¿por qué, vuelvo a preguntar, a este hombre del que hablo no se le ha hecho algo para agradecer su gran entrega a esta maravillosa tierra?

No debía decir su nombre (pero es de justicia decirlo) y mucho más de lo que aquí platico por temor a su enojo, más bien molestia porque su sencillez es tanta que se sentiría mal, pero sé que sabrán de quién hablo y lo identificarán.

Hombres como él no se dan fácilmente. Por mi gran experiencia de haber visto y conocido miles de historias de grandes hombres, él es el único que poseé tantas cualidades y sin perder su sencillez, su humanidad, sin inteligencia, respeto y bondad.

La justicia le ganó al temor. Vaya este escrito como un pequeño homenaje a sus méritos y gracias por habernos dado tanto a sus congéneres.

Él es Don Emilio Herrera.

## Palabras de la señora Olga de Juambelz

Amigos:

Así los considero por contar mutuamente con la amistad de don Emilio. Este pequeño homenaje que le rendimos a don Emilio Herrera es por todo lo que ha dado en su vida, como escritor, como hombre de gran saber, como ser humano inigualable y como marido, porque no hemos conocido a otro igual; claro que Elvirita es justo lo que se dice "su media naranja", nadie lo hubiera complementado como ella.

Don Emilio es uno de los grandes forjadores de esta tierra por muchas razones; pero una de ellas en especial para mí, es la más difícil de hacer: conseguir fondos para pagar grandes proyectos y él es el responsable de que haya habido dinero para hacer algunos de los más bellos y necesarios para esta ciudad que tanto ama. Yo he tenido el privilegio de platicar bastante con él y nunca ha dejado de hablar de algo que no sea ligado al amor de esta tierra. Elvirita tiene una gran rival: La Laguna.

También nosotros estamos agradecidos porque nos escribió su maravillosa literatura durante 62 años sin cobrar. Y, ¿saben ustedes por qué?, porque no sabíamos que nunca cobró.

Ocho colaboraciones que son editoriales, columnas, artículos, sociales, humorísticos, humanísticos, etc. Hay mucha gente para la cual es un prestigio escribir en "El Siglo de Torreón", pero es muy diferente a un trabajo tan arduo y pensante como el de Emilio.

Todo lo que pudo conseguir fue para los demás y nunca en bien propio. Su modestia ha impedido que se sepan muchísimas cosas que ha hecho por los demás. Es realmente un gran personaje de esta tierra que él ama con toda su alma y que se ha portado ingrata, porque un hombre que se ha pasado la vida dando y dándose, merecía no sólo un pequeño homenaje, sino un agradecimiento de toda La Laguna.

De nuestra parte tiene todo el amor y el agradecimiento de El siglo de Torreón.

Gracias querido amigo.



### **Palabras del Lic. Alfonso González Karg**

Hablar de don Emilio Herrera Muñoz, es hablar de profesionalismo, de rectitud y experiencia en el arte de las letras. El Siglo de Torreón se debe a todos sus grandes hombres, que como don Emilio Herrera Muñoz se ha entregado incansablemente por más de 63 años.

El amor, el valor, la pasión, la entrega, son aspectos humanos que nutren las leyendas y por eso estas son "cosas que se deben leer".

Hay hombres que escriben leyendas y hombres que se convierten en leyendas, a quienes agradecemos tener la oportunidad de convivir con ellos.

¡Gracias don Emilio Herrera Muñoz!

### **Miguel Ángel Ruelas**

En los Párrafos y versos que platican las Arenillas de Los Nuestros, aparecen Pequeñeces de la noche y el día que reflejan los Mirajes de la vida.

... De la Vida Misma.

Las otras tareas:

Ésas que solamente se hacen con cariño y con amor. Las que no tienen recompensa, ni reconocimiento. La que llevan a tocar puertas y donde muchas veces no abren ni atienden.

Las que se realizan porque alguien debe hacerlas y ese privilegio sólo corresponde a los bien nacidos, a los que aman a su entorno y anhelan siempre mejorarlo.

De esas tareas ha realizado muchas don Emilio Herrera Muñoz.

10 de marzo del 2002

## 2.5 De la muerte de mi padre (Palabras de Emilio Herrera Arce)

*Con todos sus hijos presentes, con sigilo, en silencio se despidió un 2 de mayo del año 2006.*

*Un silencio profundo, algunas lágrimas, el abrazo fraternal entre los hermanos. Elvira resignada y dando gracias a Dios... seguramente en un momento todos los sentimientos de una vida en una mezcla de plenitud, amor y congruencia.*

*A nombre de mi madre y mis hermanos; muchas gracias su compañía en esta ceremonia de agradecimiento a Dios y a la vida por habernos permitido, por tantos años, tener cerca de nosotros el cariño, el ejemplo y la guía de nuestro Padre, Esposo, Abuelo, Compañero y Amigo.*

*Él, en compañía de mi madre -pareja indisoluble-, construyeron en la cotidianidad de sus vidas un poema de amor, sencillo, bien rimado y profundo. Sin que una palabra faltase o sobrase.*

*Nuestro padre ha sido un hombre leal a sus sueños, a los de sus hijos y amigos. Un hombre que vivió un permanente romance con Torreón, su ciudad, que lo vio crecer y a la que ayudó a ser mejor y más humana. Muchos pequeños y grandes recuerdos de sus esfuerzos por medio de las organizaciones de la sociedad civil, siempre estarán presentes.*

*Ha sido un hombre comprometido con las cosas del espíritu: la literatura, el arte y la belleza. Tolerante y firme, leal con su destino pero siempre respetuoso de la verdad de los demás. Sus empeños siempre estuvieron basados en buenas razones privilegiando el diálogo y seguro de que la tenacidad es la base de las grandes obras.*

*Ha sido un hombre que nunca esperó de la vida nada más que lo que ésta puede dar y siempre con la actitud de disfrutar lo que ésta le entregó.*

*Un hombre vertical. Dio amor y encontró amor. Nunca se regateó. Dio amistad y encontró grandes y profundos amigos, con los cuales siempre disfrutó de grandes momentos.*

*Un hombre de pocas palabras, letras precisas y una vida ejemplar.*

*Siempre estuvo en el momento que fue requerido, con la caricia, la palabra o el silencio oportuno y adecuado.*

*Sus nietos lo quieren, sus hijos lo llevan en lo más profundo, sus amigos lo recuerdan y todas aquellas personas que su vida tocó lo tendrán siempre presente.*

*A mi madre, un amor eterno que continuará acrecentándose.*

*Nuevamente nuestro agradecimiento por su afectuosa compañía.*

## **2.6 Reflexión final de don Emilio Herrera Muñoz**

### **LA MUERTE**

Una cosa es la muerte y otra cosa son los muertos. La muerte sucede y ya; pero los muertos no se van así como así y menos los que han vivido su tiempo en este mundo, el suficiente como para haberse acostumbrado a él.

Cuando yo era niño, la muerte llegaba a mi casa en forma de esquelas, era el aviso de que determinada persona había dejado de existir; pero aquella noticia no era del todo cierta, porque, de pronto, la persona que anunciaban que había muerto cobraba vida y se ponía a vivir más que nunca en nuestros recuerdos. Al principio casi nadie le reconocía, porque todos hablaban linduras de ella, pero según pasaban los días, los retratos hablados se ajustaban más y más a la realidad.

Los muertos cobran de pronto ubicuidad, de tal manera que pueden estar a diario y al mismo tiempo, con todos sus familiares, amigos y conocidos; es decir, siguen viviendo entre nosotros y sus palabras, las que antes nos dijeron y recordamos cada vez más, siguen influyendo en nuestra manera de pensar; acaso más que antes.

Y así hasta que llega la verdadera muerte, que no la motiva enfermedad ni accidente sino, sencillamente, el olvido, los años que pasan y que se van llevando a quienes recuerdan a los que se han ido. Es decir, que todos tenemos una prolongación de nuestras vidas, después de habernos ido, mientras permanecemos en la memoria de quienes nos conocieron.